

**ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
GLORIA VEGA DE ALBA**

POR

FREDO ARIAS DE LA CANAL



**FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 1999**

**ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
GLORIA VEGA DE ALBA**

POR

FREDO ARIAS DE LA CANAL

**FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 1999**

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
Castillo del Morro # 114
Lomas Reforma
11930 México, D. F.
Tel. 55-96-24-26
E-mail: ivanfah@df1.telmex.net.mx
MÉXICO
Dibujos de Elvira Gascón.

EL UNIVERSO Y LA IDEA

En **Epílogo** a su libro **Las metamorfosis**, Ovidio dijo:

Ya he terminado mi obra. Una obra a la que ni la cólera de Júpiter, ni el fuego ni la espada ni el diente voraz del tiempo podrán destruir nunca. Que aquel día que no tiene poder más que sobre mi cuerpo ponga término, cuando quiera, al curso incierto de mis años, que yo, **inmortal en la parte mejor de mi ser**, seré llevado por encima de los astros y mi nombre será imperecedero. Doquiera se extienda el poder de Roma sobre los países que **Roma ha sometido**, el pueblo leerá mis versos. Si hay algo de verdad en el vaticinio de los poetas, viviré eternamente immortalizado por la fama.

¿Puede alguien negar el hecho que Hispania, parte integrante de Roma, estuvo presente en el natalicio de Hispano-América, como progenitora? ¿Qué acaso no es el idioma romance: el castellano un derivado del latín?

Rubén Darío en **Salutación del optimista**, se preguntó:

¿Quién dirá que las savias dormidas
no despiertan entonces en el tronco del roble gigante
bajo el cual se exprimió la ubre de la loba romana?
¿Quién será el pusilánime
que al vigor español niegue músculos
y que al alma española juzgue áptera
y ciega y tullida?

No es Babilonia ni Nínive
enterrada en olvido y en polvo
ni entre momias y **pedras** reina que habita
el **sepulcro**,
la nación generosa, coronada de orgullo inmarchito,
que hacia el lado del alba fija las **miradas** ansiosas,
ni la que tras los **mares** en que yace sepulta
la Atlántida
tiene su coro de vástagos, altos, robustos y fuertes.
Únanse, **brillen**, secúndense,
tantos vigores dispersos;
formen todos un solo haz de energía ecuménica.
Sangre de Hispania fecunda, sólidas, ínclitas razas,
muestren los dones pretéritos que fueron
antaño su triunfo.
Vuelva el antiguo entusiasmo,
vuelva el espíritu **ardiente**
que regará lenguas de fuego en esa epifanía.

Es Gloria Vega de Alba, una vestal romana, quien como
Ovidio y Darío vivirá eternamente immortalizada por el
fuego cósmico de su poesía. Escuchemos su voz en
Mujer de vidrio:

Eres la Tierra
y eres la transparente
sombra de los **astros**.

Eres la Tierra en la poesía
transmigradora de los cantos.

La lengua del poeta

como un **crystal** te pule
el barro sacrosanto.

Mujer de **vidrio**
a tus **pechos fecundos de poesía**
como en la **tierna loba**
me amamanto.

En el siglo XVII surgieron dos grandes poetas-filósofos: Descartes y Espinoza en cuyos trabajos rara vez citan a otro filósofo, a no ser por la burla que Espinoza hizo de las aseveraciones de Descartes en **Prefacio a la Quinta parte: Del poder del intelecto o de la libertad humana:**

[Descartes] afirma que el alma o la mente está unida especialmente a cierta parte del cerebro llamada la glándula pineal, la que la mente mediante el ejercicio de la voluntad puede accionar de maneras diferentes, y con cuya ayuda la mente percibe todos los movimientos que se excitan en el cuerpo y en los objetos externos. Esta glándula —él afirma— está suspendida en la mitad del cerebro, de tal manera que puede ser movida por la más leve moción de los espíritus animales.

(...)

No puedo creer que un filósofo que decidió no hacer ninguna deducción a menos que procediera de principios evidentes en sí, y de no afirmar algo sino lo que se puede percibir clara y distintamente, y quien inculpó a todos los colegas porque deseaban explicar asuntos oscuros vía cualidades ocultas, haya podido

aceptar una hipótesis más oculta que cualquier cualidad oculta.

El no citar a los filósofos griegos, romanos o cristianos es inconcebible para la concatenación o transición de las hipótesis filosóficas o sea para la historia del pensamiento humano.

Espinoza se refiere en el **Prefacio** citado a los estoicos sin nombrar a ninguno en el tiempo. En el Cap. 6: **El significado del sacrificio taúrico** de su libro **Los orígenes de los misterios mitraicos** (Oxford University Press, 1989) David Ulansey dijo de los fundadores de la filosofía estoica en el siglo III y IV a. C.:

Zeno, Cleantes y Crisipo propusieron firmemente un tipo de **religión astral**. (...) Los estoicos creían que los **cuerpos celestes** y el **cosmos** en sí eran seres vivos y divinos. Por lo que Cleantes dijo que «puesto que el **fuego del sol** es como el **fuego** de los cuerpos dotados con el **alma-fuego**, también el **sol** debe poseer un **alma-fuego**, así como todos los demás **cuerpos celestes** que surgen en la **substancia incandescente** que describimos como éter o cielo». Dicho autor también le da el nombre de «Dios al propio **cosmos**».

Descartes basa su filosofía existencial en la tragedia **La vida es sueño** de Calderón de la Barca, sin mencionar al español.

¿Qué impidió a Espinoza comparar la **substancia** con la **Idea platónica**?

En Parte primera: **Sobre Dios**, de su **Ética**, Espinoza expuso:

Proposición 7.

Existir le pertenece a la naturaleza de la **substancia**.

Demostración:

No hay nada que pueda producir la **substancia**. Por lo tanto es la **causa de sí misma**, es decir, su **esencia** necesariamente requiere de **existencia**, o en otras palabras, existir le pertenece a su [propia] naturaleza.
(...)

Es de esperarse que aquellos que juzgan las cosas confusamente y que no se han acostumbrado a reconocer las cosas por sus **primeras causas**, difícilmente van a comprender la Demostración de la **Proposición 7**, puesto que no distinguen entre las modificaciones de la **substancia** y la **substancia en sí**, e ignoran la manera en que se producen las cosas. Ocurre pues, que erróneamente atribuyen a la **substancia** un inicio parecido al que perciben que pertenece a las cosas naturales; ya que aquellos que ignoran las **causas verdaderas** de las cosas lo confunden todo.

(...)

Por **substancia** se entiende aquello que **es en sí** y se concibe a sí mismo, o, en otras palabras, que el conocimiento del cual no necesita el conocimiento de otra cosa.

Ahora comparemos la filosofía de Espinoza con la de Platón. Veamos lo que reitera Sócrates en el VI Libro de **La República** en torno a su concepto de la **Idea**:

Habida cuenta que sólo los filósofos tienen la facultad de concebir lo **eterno e inmutable**, ya que aquellos que divagan en las regiones de lo múltiple y lo variable no son filósofos. (...) Supongamos que las mentes filosóficas amen siempre el tipo de conocimiento que les demuestre la naturaleza **eterna**, invariable a la generación y a la corrupción. (...) Y existe una belleza absoluta y un bien absoluto, y para cada una de las otras cosas –a las que se les aplica el término "múltiple"– existe también un absoluto, puesto que pueden ser reducidas a una sola **Idea**, a la que se denomina la **esencia** singular. Lo múltiple –como decimos– se ve, mas no se conoce y las **Ideas** se conocen pero no se ven.

Dejemos que Platón confirme la existencia de la **Idea** en **La séptima carta**. **Idea** que también puede ser inducida por el conocimiento de los arquetipos:

Existen tres instrumentos con los cuales necesariamente se imparte el conocimiento de todo lo que existe, el cuarto es el mismo conocimiento, y como el quinto debemos de contar con la **cosa en sí** [**Idea**] la cual es conocida y verdaderamente existe. El primero es el nombre, el segundo la definición, el tercero la imagen. (...) El cuarto es el conocimiento, inteligencia y opinión correcta de estas cosas. Bajo este encabezado debemos de agrupar todo lo que existe, no en palabras ni formas corporales, sino en la mente, siendo claro que es algo diferente de la naturaleza del círculo o de las tres cosas mencionadas anteriormente. De todas éstas la inteligencia se acerca más en

parentesco y similitud al quinto [Idea] del que los otros instrumentos están más alejados.

Prosigue Espinoza:

Proposición 13.

La **substancia** absolutamente infinita es indivisible.

Proposición 14.

A excepción de Dios, ninguna **substancia** puede ser o puede ser concebida.

Se deduce que si la **Idea** equivale a la **substancia** y la **substancia** es Dios, entonces la **Idea** equivale a Dios.

En los comentarios a la **Proposición 15** Espinoza dijo:

Todas las cosas, yo digo, están en Dios, y todo lo que ocurre acaece debido sólo a las **leyes** de la naturaleza infinita de Dios, como consecuencia de la necesidad de su **esencia**.

Prosigue Espinoza con la **Proposición 17**:

Dios actúa debido a las leyes de Su propia naturaleza solamente, y no es compelido por nadie.

Esto significa que las leyes no pueden existir sin Dios y viceversa, con lo cual se deduce que la **Idea** que equivale a Dios tampoco puede existir sin las leyes.

En la **Proposición 47 de Parte segunda: De la naturaleza y origen de la mente**, Espinoza dijo:

La mente humana posee un conocimiento adecuado de la **esencia eterna e infinita** de Dios.

Lo idéntico a esta **esencia eterna e infinita** es el **Universo**, por lo que se deduce que si la **Idea** equivale a **Dios** también la **Idea** equivale al **Universo** que no puede existir sin las **leyes**. Por lo tanto, las tres leyes cosmológicas de Kepler no sólo pertenecen a **Dios**, la **Idea** sino al **Universo**. ¿Pero qué sería **Dios**, la **Idea** o el **Universo** sin estas leyes?

1. La órbita de cada planeta es un elipse, siendo uno de sus focos el centro del sol.
2. El radio vector de cada planeta recorre áreas iguales en tiempos iguales.
3. El cuadrado del período de revolución de cada planeta alrededor del sol es proporcional al cubo de la distancia media del sol.

Esto explica por qué el Tercer idioma o Protoidioma que conciben los poetas durante el sueño o en estado de inspiración, es cósmico, y está sujeto a leyes tan inexorables como las que descubrió Kepler. Son pues los poetas portavoces de **Dios**, la **Idea** o el **Universo**.

Ofrezcamos evidencia:

Gloria Vega de Alba es una poeta a la altura de las estrellas del firmamento hispanoamericano, cuyas creaturas femeninas honran eternamente las letras castellanas. Fue una mujer auténtica que se sabía y

confesaba intérprete y portavoz del idioma cósmico, protoidioma o tercer idioma. Ella sabía de las leyes que rigen el fenómeno poético:

PRIMERA LEY

Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

En su libro **El viajero** (1969) lo confirma:

Apoyaré mi boca en la tierra desnuda
para sorber su fuerte **savia** de eternidad
y dejaré que el grumo de su terrón sacuda,
de parda luz y **antigua voz**, mi soledad.

SEGUNDA LEY

Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.

En **Oigo la voz** de su libro **Caballo en la arboleda** (1993) la confirma:

Oigo la voz
que abre el silencio de la noche
despertando los **sueños**
ligeros como **ángeles**.

¡Qué revuelo de alas liberadas
con palabras, memorias
me traspasa!

Soy yo y estoy conmigo
y una voz que no es mía
abre un cauce de miel
en mi garganta
por el que voy a reencontrarme
con ésa que fui yo
y está callada.

TERCERA LEY

Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

En *La vestidura* del mismo libro, lo confirma:

A través de los días
desnudos como piedras
veo los tiempos
caídos en mi mano.

Una memoria de siglos se transforma
hasta llegar a mí
y lo que fue espada y canto
tremenda flor cortada por el viento
es y casi sin quererlo

un pájaro sobre la sien del tiempo.
Vuelo sin ojo para verlo. Vuelo.

Nadie puede saber la voz,
el sonido que convocó los sueños.
Nadie caminar aquel pie
que remontó la espuma de la tierra.

Nadie. Y sin embargo sé
que hay otra voz guardada en mi garganta
y es mi mano **reflejo** de otra mano
que en un injerto **esplendoroso**
restablece la vida.

Siento
que una **lluvia de estrellas se derrama**
por las colinas de mi cuerpo
y a través de los tiempos
me da su **refulgente** vestidura.

En este fragmento de su poema **Mujer de vidrio** (que da nombre al libro) percibimos la procedencia de los arquetipos del tercer idioma, consignados en la tercera Ley:

Miro crecer desde los siglos
la cabellera de tus bosques
y la metálica urdimbre de tus ríos.
Quemas de hielo
y secas de amarillo
tus ventisqueros y tus flancos.

Mujer de vidrio.

**Miro a través de tu garganta
las voces que te alumbran
en la poesía del espacio.**

Dos fragmentos más del mismo libro,

Errante árbol:

Y recordé de pronto.
Era mía esa voz que me volvía
el espejo del tiempo.

Yo amé su arrebatado impulso
y los tiernos motivos
que enjoyaron mi lengua.

Y era el amor.
Es el amor de ti, de mí.
De todo lo creado.

Y fue entonces
que vi que se llenaba
mi ardiente soledad
—errante árbol—
de cantos y de pájaros.

El tiempo rodaba en mi memoria
lleno de fuego
en la poesía del espacio.

Árbol soy:

Ya me cercan con sus frágiles nubes,
párpados de la brisa,
minúsculas banderas flameando...
mariposas.

**Me traen el espíritu celeste
de la poesía
del tiempo y del espacio.**

Los poetas se saben criaturas solares por estar poseídos por una imaginación cósmica pero también atraídos a la Tierra por la memoria oral-traumática de la especie humana. Son –los sublimes– seres asexuados que no pertenecen al planeta sino más bien al universo, y hablan un tercer idioma que no entienden –aunque sí lo sienten– y tienen la compulsión de comunicar los mensajes o poemas a la sociedad. En **Adiós a la amiga que nunca conocí** de su poemario **Mi amiga**, habla el cosmos:

Inauguras la cuna de tus huesos,
la que siempre fue tuya
desde el principio de los tiempos.
Cuando en tu nebulosa
tú girabas ardiendo:
todavía de nubes
y de **llamas tu sueño**,
sin saber todavía
si acaso nacería tu confuso **universo**,
ya estaba ahí, sobre la sombra,
esperando la sombra de tu cuerpo.

En **Ese hombre**, sigue hablando:

Ese hombre que ha **muerto** va sin prisa
por el camino del olvido
a reintegrarse a la **materia cósmica**
de que emergiera un día,
con los **ojos** cargados de misterio
llenos de cosas nunca vistas.

Por sus poemas, es evidente que los poetas asocian su destino a los cuerpos celestes. Si son ellos los intérpretes de la Idea, de Dios o el Universo, saben que su destino está compulsivamente ordenado por una voz que no es suya sino estelar. La uruguaya Elsa Baroni confiesa su religión astral en su poema **Sol y luna** de su libro **Los púlpitos del aire**:

Este **sol** que en sus dádivas me anega
y me entibia la acción y la palabra
hondos surcos telúricos me labra
y en cascadas de espigas me doblega.

Esta **luna**, pletórica fanega,
que derrama su luz sobre mi abra
hace que al **cosmos** mi **visión** entreabra,
claridad en el Alpha y el Omega.

Sol y luna me rigen el destino.
Sin atisbo de sombra en mi camino
me florecen la azul gracia del Dar.

**Este sol y esta luna dadivosos
son los míticos padres generosos
que encendieron la Fe de mi cantar.**

FREDO ARIAS DE LA CANAL
Ciudad de México
Otoño 1999

CANTO ENAMORADO

Sobre esta tierra, desplegado
un vuelo de **gaviotas** marineras
anuncia con su ala innumerable
el camino de **sal**, de su frontera.

Aquí la **lengua que se nutre**
de prodigiosas fuentes
la sonora
la antigua y joven romancera
que fortalece con su aliento
la voz del Arcipreste y de Teresa,
la esclarecida de los cantos
que a esperanzada **boca** se da entera.

Lengua mordaz de la confusa hora.

Dura en la boca trágica que ordena
la hora del rencor y de la guerra;
lengua para el amor, para el ultraje.
Desconsolada voz del anatema.

Porque a esa tierra vino un día
en un fluyente río en la palabra
plural y vigorosa de otra tierra,
tierra donde los míos levantaban
sus **lámparas de piedra**
para borrar la sombra sobre el **viento**
con milenaria, empecinada ráfaga.

A ti lengua desnuda como el agua
fecunda en la alegría y en la lágrima
reclamo tu privanza.

Quiero decir que un corazón de tierra
dibuja en verde su sereno mapa
y en él despliegan sus caminos fríos
lentos de peces, lumbre de las aguas
los ríos que verdecen
las riberas al sauce hospitalarias.

Tierra feraz del trigo y la amatista,
leve en el hombro de sus montes, ancha
para la mancha pródiga que lleva
de campo a escudo su riqueza bárbara.
Costado de azahares le perfuma
un milagro de miel y de naranjas
y en la frente despierto lleva el pájaro
que su epopeya canta.

Arrebatada forma de la espuma
le abre dalias de nieve perfumada
de algas, de sal, de vientos remotísimos
viejos de siglos y distancias.

Amada,
tierra llegada sobre el viento
miro crecer tu alma.

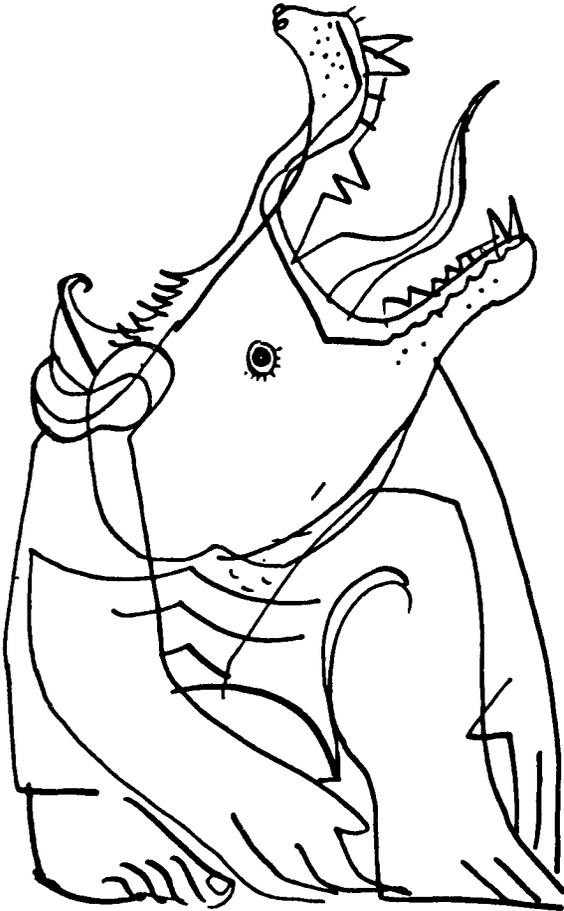
Aquí está el hombre puro que fecunda
la semilla del tiempo
y levanta del rostro de sus hijos

el prometido mundo
donde el hermano blanco tiende al negro
los caminos, los cantos, los silencios,
el pan dorado, oblea,
manjar del bíblico sustento
el rubio fruto
generoso y ubérrimo
de esta tierra que nutre en la esperanza
sus sagrados **incendios**.

Porque tienes, amada,
tierra de **agua y fruto**
la más **sonora de las lenguas**
para decir en ella tu alabanza.
Porque es mía esta hora sobre el tiempo
y porque en ti se nutre mi esperanza,
sé bienaventurada sobre todas
tierra la mía, bienamada!

GLORIA VEGA DE ALBA

I
FUEGO



EL MITO

En la noche
verdinegra del MAR
un mundo fabuloso
ARDE en su oscura soledad.
Sirenas y tritones,
miman la noche zodiacal.

Amanece. Ondula un claro **VIENTO**
la hoja redonda y **LÚCIDA DEL MAR**,
donde despierta el **AGUA**.

Dispersa el mito,
la mañana y el **VIENTO SOBRE EL MAR**.

ALMA ETERNA

Alma eterna **SOÑANDO** en la frontera
de **ÁNGEL** inmune y canto y endriago;
tú tan **ARDIENTE** en tu celeste esfera
donde oscilas en **LLAMA** y aire vago.

Deja fluir tu aliento en esta espera
a pesar de la noche con su estrago
que consumiendo va, tu dulce ojera;
el día **ARDE** en tu cercado halago.

Deja volar tu frente en la **ENCENDIDA**
RUEDA DE LUZ que dispersa tu sueño;
y libre ve en tu alcanzado empeño,

la ágil planta en la mano de la vida.
Deja tu voto y ve; en el ocaso
alma eterna, tú vuelas al acaso.

EVASIÓN

Turbia carne SOÑANDO hacia la ROSA
su camino de llanto y de ceniza.
En tu cárcel el júbilo agoniza
mansamente, sobre una tarde ociosa.

Entre un polen de MUERTA MARIPOSA
un horizonte hosco solemniza
tu párpado sombrío, que tamiza
tu **MIRADA DE LUMBRE** rigurosa.

Sueltas desde tu tierra desvalida
tu brújula de gozo ordenadora
para tu soledad reverdecida

y abres hacia la ROSA el claro mito
donde MUERE TU **BOCA** turbadora,
tu palabra de **ESPINAS** y tu grito.

ROSA EN EL BOSQUE

Para llegar al mundo de la ROSA
el duro itinerario de la **ESPINA**;
mástil que ampara su bandera fina
en mi asombrada carne silenciosa.

Mundos de rojo nácar y alba losa
entre roncoc océanos de encina
que doblegan sus pulsos de **RESINA**
y aman los finos **VIENTOS** de la rosa.

Clima de oscura sien **ILUMINADO**
por un heroico aroma. **MAR** sombrío
bajo la exacta espuma liberado.

Ya la **ESPINA** depone su bravío
FUEGO sobre mi frente y un morado
perfume la socava como un **RÍO**.

NOCTURNO

¡Ay, amado no dejes que esta noche me duerma!
Tengo miedo y despierta a tu lado
pasan pronto las horas de esta noche tremenda.

Si me durmiera, acaso, guardando en mis **PUPILAS**
el **FULGOR** de esa hoja que **INCENDIA** la tormenta,
y oyendo todavía el grito de los árboles
dobladados y cayendo bajo un **VIENTO DE FLECHAS**,
tú no sabes qué **SUEÑOS** de borrascas vendrían
a cobijarse como una sombra en mi cabeza.

Llegarían creciendo en montes
ERIZADOS A MIS OJOS;
girando fijos desde el tumulto de mis venas,
hasta darme este miedo de no abrir en tu hombro
como un alga nocturna, mi oscura cabellera,
cuando despierte y abra, lejanísima y sola,
los **OJOS MUERTOS** a un panorama de tinieblas.

No quiero oír amado, el grito de la noche
donde la **MUERTE** acecha debajo de su lengua.

Llena tú mi vigilia; rodéame de calma,
y colma ese silencio con la palabra inédita,
que se inicie en tu alma y te llegue a la boca
como una **FRUTA** rara, dulcísima y serena.

Yo me haré mientras tanto, para oírte, a tu lado
pausa donde tu voz, sea campana trémula.

De Isla (1953)

ESPEJO DE LA ROSA

El umbral venturoso del día da una ROSA.
Sólo una ROSA en medio de un círculo apretado
de palomas. El MAR, se anuncia en un delgado
y lento aroma de algas, que una **BRISA** celosa

hace llegar de lejos. La mañana imperiosa
tiene el encanto bíblico de un mínimo collado.
Un oriente de **BRASA INCENDIA** su costado
para un aro de **ABEJAS** que en el aire reposa.

Aquí yo sola, SUEÑO. En una curva fina
de músicas, el aire, junto a tu voz declina.
Yo en clara soledad, ante el júbilo **ARDIENTE**.

No mueve mi desvelo, ni el collado inocente
ni el aroma del MAR... Sólo esta fina ROSA
donde hallaste mi rostro bajo su tierna losa.

ESPERA

Mi **SANGRE** llega suelta bajo el **VIENTO**;
RÍO disperso desde siglos, fijo
en el menguado cauce de mi cuerpo
donde encuentra su júbilo y su grito.

Sombra girando fija hacia mi sombra
desde su mundo abierto en el silencio.
Vaga su corazón de turbia proa
hacia mi **PECHO** de tranquilo puerto.

De *Isla* (1953)

DORADA HISPALIS

Este es el hemisferio del olivo
la **DORADA** planicie del naranjo,
aquí vieron nacer lejanos **OJOS**
el pesado perfume de los nardos
—pequeña nieve y más crecido **FUEGO**
esbelta vara de aromado palio—

¡Cuántos **OJOS QUEMARON** tu alta frente
antigua Hispalis del secreto canto!

La clepsidra volcó una y mil veces
las fugaces arenas del milagro,
hasta encontrar frente a su huso un rostro
de aceitunada frente y leve párpado.

Para ese rostro tu prestigio diste
de finura y de gracia bien logrado
y sobre el árbol de su lengua echaste
como una lluvia milagrosa, el canto.

Ese rostro es el tuyo y se adivina
bajo el doble refugio de los párpados
la última sonrisa que despierta
tu río y tu olivar, sobre tu campo.

AIROSO AMANECISTE

Airoso amaneciste al **RÍO** alegre
que tu ciudad de **LUZ** ciñe de palmas;
la cintura de espiga y la sonrisa
abriendo aros de oro en tu **MIRADA**.

Un incipiente gesto te envolvía
en bizarría y sal, junco de gracia
y tu perfil cenceño iba sumando
olivares maduros a su entraña.

Así te vio tu **RÍO** y tu alameda
y el ruedo de la **SANGRE** y de la magia;
adolescente impar, ya abre tu mano
con tembloroso afán la rosa náutica.

Así quedó en el aire estremecida
la gracia de tu frente y tu palabra:
¿y es posible que el tiempo haya quebrado

definitivamente la medalla
que en mi pecho repite aquella imagen,
torre y **ESPEJO** y **MIES, LUMBRE** del alma?

De *El viajero* (1969)

ÁRBOL EN TORRENTE

Abrió tu roble en la pradera
la ramazón que un tiempo era.
Allí fue el PÁJARO y el **VIENTO**
a dar su canto y su lamento,
y el norte y sur varas creciendo
llegados ya, fueron huyendo,
que fue tu pie en los caminos
cruz y remate de destinos.

Luego, la lluvia silenciosa,
te dio sus **DARDOS** y gozosa
dando la mano a la tormenta
te embanderó de **LUZ** violenta.

El **RAYO** el **VIENTO** y más el tiempo
mermaron ramas a tu tiempo
y fueron dando al tronco erguido
SUEÑO... y más aún, símbolo **ARDIENTE**:
en alma eterna y en latido
mástil, **ESPADA**, árbol en torrente.

Quedaste para siempre, roble ciego,
poesía ya, en contenido **FUEGO**.

SU IMAGEN EN EL TIEMPO

Su voz, como un PÁJARO quieto
se cobijó en el ala del silencio
luego de dar su corazón de canto,
abierto a la rueda del tiempo.

Esto pasó cuando era niño
y luego, adolescente fino y tierno,
abriendo con sus dedos de sorpresa
la invicta ROSA del misterio.

Después, cuando sereno daba
a un infinito norte de desvelo
su sonrisa de LUMBRE y su nostalgia
en su mañana quedó preso.

Y luego aún, hombre cabal,
supo guardar entre la nieve y FUEGO
entre pasión, indiferencia y humo
su intacto mundo en su cimiento.

Bajo la curva de su eje
fue discurriendo su contado tiempo
y el tiempo de la flor y de la espiga
en ese arco quedó quieto.

Después todo pasó en su hora;
su corazón y su sonrisa en vuelo.
Limpia quedó su imagen sin sorpresa,
en el ESPEJO del recuerdo.

De El viajero (1969)

CARCELERA

Por la alameda pasa,
GOLONDRINA y SAETA,
una voz, ¿es la tuya?
de dulce almendra.

Me detengo al oírla,
¡pasa ya, carcelera,
que su **FUEGO DESLUMBRA**
mi carne ciega!

Esa voz olvidada
¿qué encanto lleva
que la raíz del SUEÑO
se va tras ella?

Tanta emoción sacude
su boca quieta,
que al escucharla pienso:
Alma, tú vas en ella.

GAVIOTA DE PLATA

Entonces tú dejabas en la arena
tu **RESPLANDOR** en claro desafío;
hermana de la **LUMBRE** y del rocío
para una antigua magia de sirena.

Tú, tan pequeña, niña de azucena
tenías en la mano el poderío
de aquel mágico mundo que fue mío
dormido en tu **PUPILA** tan serena

Aquel **MAR** de amatista se rompía
bajo tu planta, ave emigradora,
siempre en procura de su lejanía.

siempre al encuentro de la dulce hora.
GAVIOTA DE PLATA que confía,
hallarme en el escudo de su aurora.

De **El viajero** (1969)

LA SEMILLA

¡Ay niña pequeñísima dormida
en la **GOTA QUE EL PÁJARO RECLAMA,**
PARA CALMAR SU SED por la retama!
Niña de nardo en soledad crecida.

La semilla de esta mujer **HERIDA**
es esa clara niña que me llama,
desde un amanecer de tierna **LLAMA**
donde su voz me da la bienvenida.

Niña en yema, en botón, en esperanza,
niña de anunciaciones que me alcanza
este mundo dinámico que llega

a posarse en mi hombro con la entrega
de las mágicas cosas no olvidadas.
Niña feliz, en torreón de hadas.

De *El viajero* (1969)

SONETOS

VI

Porque sé que una oscura geografía
va enturbiando mi tierra **SOLEADA**,
clara tierra de cantos bienamada
donde el amor me da su lozanía.

Porque sé que me esperas cada día
para darme tu niebla sosegada
y apagar en tu rostro la **MIRADA**
que se me llena de tu **LUMBRE** fría.

Porque sé que me esperas, cruel amiga,
en la mañana y en la noche ansiosa
para alcanzarme tu dormida espiga:

déjame que recoja hoy jubilosa
sin recordarte, amiga, mi enemiga,
en mi tierra de amor sólo una **ROSA**.

De **Mi amiga** (1974)

ESA JOVEN

Esa joven que pasa por mi lado,
junco flexible de la primavera,
con la undosa guedeja prisionera
del lujo todo negro del peinado.

La que despierta sobre el **VIENTO** echado,
—mastín ya dócil la quijada fiera
que a su gracia tan clara se rindiera
gozoso de ser **BRISA** a su cuidado—.

La pura, la sin fin, la transparente,
mujer sin tiempo que a mi tiempo ha dado
la **LUMBRE** zodiacal de su simiente.

Esa mujer de espigas que he **MIRADO**
es la misma que, amiga, dulcemente,
te da su dulce corazón amado.

De *Mi amiga* (1974)

ABEJA

Canto sólo a la **ABEJA** rezagada
que una **GOTA DE LLUVIA** desconcierta
y alada **HERIDA** va por esa yerta
enorme soledad abandonada.

Confusa busca a ciegas su morada
junto al **MAR** tumultuoso en que despierta
y apenas es la lluvia en la desierta
calle la que le nubla la **MIRADA**.

Mi corazón, amado, es esa **ABEJA**
que una **MAR DE RELÁMPAGOS DEVORA**
sin el **DULZOR AMARGO** de la queja

y en esa soledad que goza y llora
espera mía y dulcemente **ABEJA**
su universo de **MIEL** que la enamora.

EN ZODIACAL BALANZA

Un corazón ilimitado y ciego
jugué a poner dentro del pecho un día
y me creció el amor con su alegría
su cerrazón y su dormido **FUEGO**.

A su oscilar armónico le entrego
todo el caudal que da mi profecía,
que en zodiacal balanza mi armonía
va equilibrando con su eterno juego.

Porque mi canto y mi sonrisa aliento.
La sinrazón del SUEÑO y la certera
clara razón del puro pensamiento.

Así amor, entre una azul **CEGUERA**
y un **DESLUMBRADO** corazón intento
hallar la realidad de mi quimera.

EL ESPEJO

El espejo del alma son los **OJOS**
dice el decir popular
y en ese **ESPEJO** de **AGUA**
desnudo de soledad
me asomo a darte el secreto
de su menudo caudal.

Aquí está el gozo y el llanto
detenido en su heredad.
El gozo que entonces tuve
es **LUMBRE** y se apagará,
el llanto es **AGUA** y no calma
la **SED** de esta soledad.

Así va el tiempo dejando
sombra y **SUEÑO**, nada más.

Los **OJOS** como dos gotas
serán **LLUVIA**, niebla, **SAL**.
El alma es **RÍO** que un día
a su **MAR** retornará
enriquecida de tiempo
de amor, de **SUEÑO**, ¿qué más... ?

LA SONRISA

BRILLABA sobre su rostro la sonrisa
como una **GOTA DE AGUA**.
No, mejor como una **GOTA DE ROCÍO**.
Ahora sin embargo al recordarlo,
creo que acaso era una lágrima.

Rodaba sobre su rostro
la sonrisa del mundo
y era tan **DULCE Y TAN AMARGA**,
como si en ella se vertiera
tu sonrisa y la mía
y la de aquel que sólo habla
de sus **HERIDAS** y sus miedos
en la hora menguada.

¿Y puedo yo
vestir sobre mi rostro una sonrisa
que otro por años **ALUMBRARA**
y puedes tú,
decir que es tuya
esa dulce sonrisa recién inaugurada?

¿Y he de luchar
por darme cada día,
pura de llantos y de **SUEÑOS**,
pura como una **LLAMA**,
una sonrisa que me **ALUMBRE**
los **RÍOS** sin regreso de la **SANGRE**
para **ALUMBRARME** el alma?

EL RAMO DEL DÍA

Tengo el ramo del día,
la sombría planicie de la noche.

En cada mano
el eterno prodigio
de la **LUZ** y la sombra.

El bosque entero vibrará de nidos
la llanura **ESPLENDERÁ**
DORADA y verde
bajo la mano que la enjoya.
Y la tierra en barbecho
se esponjará
negra y fecunda
absorbiendo el milenarior **EFLUVIO**
de la **LUZ**.

El **MAR CENTELLEARÁ** de peces
en un **ESPEJO** verdeazul..

Todas las cosas
sentirás que viven
y exultan
en el prodigio de la **LUZ**.

Y la noche llevando
a reposar en su silencio
este mágico mundo de la vida.

La nave de la sombra
me lleva a mí también
a sus desiertos.

La noche, el día
y la pasión girando sobre el **PECHO**
alzan entre una sombra y un **RELÁMPAGO**
mi corazón despierto.

De *Mujer de vidrio* (1981)

ÁRBOL SOY

Hoy soy árbol que tiende
más allá de sus ramas
el empuje vibrante de su **SAVIA**
hacia un espacio
todo lleno de azul.

Y allí alcanza
la libre cabellera de los **VIENTOS**
aromados de algas
o naranjos
si el **MAR** o el monte
lo acarician.

Me visto de flores
blancas, rojas
y es un tumulto de perfumes
el que sin pausa me rodea.
Una eclosión de brotes en mis venas,
que me llena de gajos,
de rumores.

Oigo crecer la espuma de la tierra.

Ya me cercan con sus frágiles nubes,
párpados de la **BRISA**,
minúsculas banderas **FLAMEANDO...**
MARIPOSAS.

ME TRAEN EL ESPÍRITU CELESTE
DE LA POESÍA
DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO.

Y lleno de misterio
siento que de mis ramas se desprenden
PÁJAROS que me anidan
como flores,
RESPLANDORES.
RELÁMPAGOS AZULES
que de mí vuelan
y hacia mí retornan
porque árbol soy.

En mí recogen su endulzado **FRUTO**
las **DORADAS ABEJAS**
y en mí renueva
su discurso el tiempo
porque hoy
soy Primavera.

De *Mujer de vidrio* (1981)

OTRA VEZ ROSA

Sonríe amor de esclarecida **FUENTE**
SOBRE MI PECHO ILUMINANDO el día.
Te supe tan perfecto en tu armonía
que en ti volqué mi **FUEGO** y mi torrente,

porque eres como un dios adolescente
que arrebatas mis pulsos de alegría
y me **ALUMBRAS** de antigua profecía
porque eres como un dios, viejo y prudente.

Desde tu rostro, amor en primavera,
sólo vi **ROSAS CUANDO ERA ROSA**
más que la vida, yo, tu prisionera

y **SORBO MIELES** hoy, cuando copiosa
en tu **PUPILA** amor, de azul **CEGUERA**
multiplicada soy otra vez **ROSA**.

De *Mujer de vidrio* (1981)

HEMISFERIO

En la mañana me llegó el renombre
de un hemisferio parecido al mío
donde el amor era lustral **ROCÍO**
sobre la tierra sin edad del hombre.

Toda mi voz se derrumbó en tu nombre
toda mi **SANGRE** se volcó en tu **RÍO**.
Que tu universo corazón fue mío
cuando busqué tu itinerario Hombre.

Y me encontré que en esa tierra **ARDÍA**
LA ANTIGUA SANGRE que surcó mis venas.
Que en otra voz y en otro rostro abría

el repetido juego donde apenas
hombre y mujer solemos ser arenas
de ese hemisferio que en mi amor veía.

ERRANTE ÁRBOL

Errante árbol
en soledad de PÁJAROS
era mi soledad.

Sacudía sus ramas
un largo **VIENTO**
trayéndome las voces
que yo escuché algún día
sobre la dura **LLAMA** del relente.

Y recordé de pronto.
Era mía esa voz que me volvía
el **ESPEJO** del tiempo.

Yo amé su arrebatado impulso
y los tiernos motivos
que enjoyaron mi lengua.

Y era el amor.
Es el amor de ti, de mí.
De todo lo creado.

Y fue entonces
que vi que se llenaba
mi **ARDIENTE** soledad
—errante árbol—
de cantos y de PÁJAROS.

El tiempo rodaba en mi memoria
lleno de **FUEGO**
EN LA POESÍA DEL ESPACIO.

De **Mujer de vidrio** (1981)

VI

¿Eres tú, Amor
el que ansioso me busca
entre sus sombras?

Un pájaro nocturno
se ha posado en tus **OJOS**,
y aunque me miras no puedes
romper con tu pupila
–apenas **LUMBRE**–
tanta pesada,
tanta desoladora
oscuridad.
Amor.

Amor
estoy aquí
y te espero
Amor.

VIII

¿Qué cadena de niebla
te retuvo
el ágil pie
amigo de los PÁJAROS?

Quise correr contigo
huir, huir
de la ráfaga destructora.
Pero una **BOCA DE FUEGO**
desde la entraña de la tierra
succionaba tu planta.

Y te doblaste
como un coloso de cera
sintiendo derretirse
el árbol de tus venas.

Y no tuve fuerzas
Amor
para traerte a mí.

No pude
Amor,
no pude.

X

Y tú que siempre fuiste
un roble hermoso,
vigoroso y altivo,
—el corazón lleno de PÁJAROS—
te abatiste en la noche,
por una **LENGUA DE FUEGO**
que sacudió
tu ramaje por dentro.

Y volaron tus PÁJAROS alegres
y fue una triste
interminable
desoladora soledad.

Pero yo espero
Amor
—mi corazón de hinojos—
la promesa,
"Y Dios te ayudará
Amor,
al clarear la mañana".

XVIII

¿Qué **FUEGO**,
di qué **FUEGO**
penetró tus raíces?

¿Hasta dónde
Amor
sentiste **ARDER**
el árbol de tus venas?

Devastador **INCENDIO**
que te dejó
Amor
como una rama
ay, quebrada
en un bosque
oscuro, seco, sin memoria
tan triste
Amor
¡tan triste!

De *Diario de una ausencia* (1982)

XXVI

Pensé
Amor,
que merecía
Amor, tu amor
y lo apuré
sin pausas.

¿Dónde tan rica **FUENTE**
esconde sus raíces,
su gajo **ARDIENTE**,
su fecunda **AGUA**?

Amor
para mi **SED**,
tú solo
Amor
mi tierra, **FUEGO, AGUA.**

XXVIII

Y ese **RAYO DE LUZ**
Amor
que te penetra,
¿es sólo un ramalazo,
apenas una **CHISPA**
de la **LUMBRE** de Dios?

¿Y ha de quedar
sin eco
en tu **REFLEJO**?

¿Y volverá la sombra
y un ropaje de nieblas
ha de vestir
mi corazón?
!Ay, Amor!

DORMIDO LABIO

Porque a amorosa tierra di mi riego
cuando opulenta fui de mi ternura
hoy en pobreza, extraña criatura
desheredada del amor me entrego.

Y digo, dónde el SUEÑO y dónde el FUEGO
que sustentó la LLAMA en su hermosura
y luego consumió, como una oscura
LENGUA LAMIENDO
EL DESLUMBRANTE juego.

Y voy terca de mí tras una sombra
que veo sin cesar y que me nombra
aunque su **LABIO**, su dormido **LABIO**

DEVORADO de sombras, **DEVORADO**
en espesa quietud el **LABIO** amado
sólo a mí nombra su dormido **LABIO**.

LA SEMILLA

Esa mano que **INCENDIA** el horizonte
me lleva por un **MAR**
como si fuera un barco navegando
una hoja de roble.

Lentas las **AGUAS** llegan y levantan
sus racimos de **PECES** a mi lado.
Hay un **FULGOR** de escamas y esqueletos
entre la oscura fronda de las olas
y un misterio de cosas sumergidas
adivinadas en su sombra.

La mano ordena los misterios.
Muestra a mi **OJO** enamorado
la vida desprendiéndose
como el trigo, la **FLOR**, la **MARIPOSA**
de una semilla de la **MUERTE**.

Desde un **MAR DE RELÁMPAGOS**
alguien renacerá sobre mi **MUERTE**.

LA COPA

Era un desierto tan sonoro
como una copa de cristal vacía.

El eco del silencio
golpeaba sus límites
con una pulsación tan honda
que se oía hasta el mínimo sonido,
el empuje caliente de la **SANGRE**
LLAMEANDO LAS VENAS,
la **LUZ,** la sombra, el miedo.

Me dolían los ramos del oído
por escuchar tanto silencio.

Pero el desierto
aventó sus arenas
rompiendo su armonía.

La copa se llenó
de mil globos minúsculos de **ORO**
y fue otro silencio
el que me trajo
a mi yo de este día.

ESTA QUE VES

Ésta que ves y dices
glorificada fue del tiempo
mujer tan rica de ventura,
que el raudal de la vida
la inundó con su **FUEGO**.

Porque el amor, más poderoso
que el destino y la **MUERTE**
la arrebató del vuelo de no ser.
Porque el amor más poderoso
todavía le llena la memoria
y aunque no esté ni sepa dónde,
en qué cielo su corazón reposa
esa **LUZ** que fue un día toda suya
es un **SUEÑO QUE APURA GOTA A GOTA**.

Esta que ves y dices...

Y sin embargo llora.

LA IMAGEN

Flota bajo la escama de los párpados
una imagen de **AGUA SOBRE EL AGUA**.
Está allí desde siempre.
Pero no es más aquella
que miré entre las fresas del verano
cuando aún no sabía
que el tiempo se mide por relojes
o astrolabios cargados de presagios.

Porque el tiempo era entonces inocente
como una **FLOR** en su racimo de hojas.
Tiempo para mirar el nacimiento
maravilloso de los **SUEÑOS**.

Tenía yo, el **SUEÑO** de los años.

Entonces el amor puso en mis **OJOS**
un rostro. Uno solo
en donde **DESLUMBRADA**
miré crecer la vida como un **FUEGO**
hasta cubrir la tierra solitaria.

Era una eternidad de solo un día
al misterio sumado de los días.

Esa imagen debajo de mis párpados
se fue cubriendo de memorias
como de **GOLONDRINAS** el verano.

Ese rostro **REFULGE SOBRE EL AGUA**
vivo como el amor
que no borró, porque no fue la **MUERTE**
niebla para borrar **AGUA** tan clara.

De Caballo en la arboleda (1993)

LA ROSA

Aquella ROSA
nació sin una **ESPINA**
en su **LLAMA** de aromas.
Pura y fría.
Pero vinieron
el **PÁJARO Y EL VIENTO**
DEVORADORES DE LA BRISA
y su rostro de tierno camafeo
QUEMARON en su clara lozanía.

La tarde y yo
la vimos **MUERTA**-niña.

ENTRE CONFUSOS ECOS

Un día recogí del **VIENTO**
una palabra pequeña como un **PÁJARO**
y sonido a sonido le fui abriendo
un hueco en el costado.

Todavía la siento que me empuja
hacia un enjambre
de **ALONDRAS COMO ABEJAS**
que no ofende el silencio
desnudo del misterio.

Llega
desandando caminos victoriosa.
Más fuerte por tan pura ya venciendo
espacios donde el eco
entre confusos ecos, uno solo,
como un **FUEGO** se abre sobre el tiempo.

Que no el **SUEÑO** apetece parecido
a ese **SUEÑO SIN SUEÑO DE LA MUERTE**.

EN ESA VERDE NUBE

Apenas entreabrí la puerta
el mugido del **VIENTO**
me dio la dimensión helada
del invierno.
Sólo las **FLORES**,
que entre el follaje ocultan
sus rizadas cabezas
no tiemblan.
Acurrucadas ellas saben
que entre esa verde nube
BRILLA la tenue y obstinada savia
que da su fortaleza
a tan liviana forma.

El **VIENTO** pasa y no retorna.

Pero esa **LUZ** del cielo
caída entre las hojas,
¡qué renovada **LLAMA** tan heroica!

ATARDECER

Hay un momento que separa
apenas en un pliegue de la tarde,
la **LUZ** que se retira
y la noche que llega profundísima.
Ese momento es tan hermoso
por efímero
como el vuelo de un ave.

Es tan leve y persiste en la **MIRADA**
con su raya de **FUEGO** roja-blanca.
Se deshace después en una imagen
que sólo guarda la memoria.

Luego otro **FUEGO**
nos inunda, nos vence
con su profunda **LUZ**.

Trasciende un punto
nos **ALUMBRA**
y un día con su beso nos **ABRASA**.

SOBRE EL TIEMPO

Partí del corazón hacia los **OJOS**
a las raíces tibias de los dedos.
Iba a mirar crecer la vida
como un **FUEGO**.

A arraigarme en la tierra
como un nudo.

Y fui **PUPILA** donde hubo cielo.
LUMBRE para mirar sobre mis huesos.

Raíz para quedarme
sobre el mundo
hecho un árbol, un **FRUTO**
PÁJARO caído sobre el tiempo.

YO, AIRE

Tú, mi raíz. Yo, aire.
Tú, **SANGRE, FUEGO**, tierra, líquen.
Yo nube.

Y tú, el ángel.

Para albergar tu **SANGRE**
levanto el árbol de mis venas
desde el **ALUCINANTE** humus
que me **NUTRE**
hasta el color
hecho de tiempo y de memoria
en que vuelvo a tu imagen.

En cada amanecer
tierra asomada en golondrinas
renazco en tus raíces.

Reverdecida vengo como el día.

Ya para siempre sobre el aire.

PRIMAVERA

Naciste cuando Boticelli
copió la **MIEL** de tu sonrisa
y ese polvo de oro que en tus hombros
filtra la **LUZ**.

Y fuiste **RESPLANDOR**. Dalia de nácar.
MARIPOSA del cielo. Golondrina.
Música del espacio, de la tarde
temblando en tus orillas.

Y eres de **AGUA**, de alegre epifanía.

Apenas se descubre
bajo tu grácil túnica
tu cuerpo adolescente.

Eres de tierra,
de pardo, áspero humus.
Eres un vaho **ARDIENTE** fresco, húmedo,
que llega de la tierra
y me llena la **BOCA** de saliva.

Cumples sobre mi cuerpo el ciclo
de los tiempos dorados.

Eres **PAN DE LOS SUEÑOS**.
Colcha de tibia espuma
para el cuerpo desnudo.

Milagro de la tierra que arrebujas
en sus cálidos pliegues
la paloma sin nido
y al hombre sin espiga.

Te amo sobre el tiempo.
Más allá de mí misma.
RESPLANDOR de la tierra.
LABIO DEL MAR rompiendo su sonrisa.

Eres yo, sobre tu frente niña.

AMIGA SIN ADIÓS

Porque tuviste el alma
como ESPEJO
reflejando la LUMBRE
que te llegaba desde lejos
y te ALUMBRÓ LOS OJOS
para mirarnos con amor.

Acaso tú sabías
cómo es potente y bella
la ráfaga que orienta
ese ESPLENDOR,
porque abriste al poeta
como tu casa
el corazón.

Una palabra,
una poesía eran
para ti la más linda
manera de decirte
que escuchamos tu voz.

Estamos juntos
como entonces, siempre.
Tan nuestra como fuiste
amiga sin olvido.
Juntos para decirte
Amiga, nuestro amor.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

I

No sé si era de lino o era de **FUEGO**
el camino que caminé algún día.
Mi pie buscó
para encontrarse con su paso
cosas que se me escapan todavía.

Miro hacia atrás y sólo siento
mi corazón en tumultuosa huída
y me veo en silencio y recupero
la huella de mi pie sobre mi tiempo.

Porque me fue propicio olvidar todo
para encontrarme a solas con mi **SUEÑO**.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

XVII

Aquí la mano que acaricia
el rostro de la aurora
y recoge la lluvia
en sus ramos de **PIEDRA**.

Aquí dormita el **FUEGO**
y la **SANGRE** recorre puntualmente
hasta el mínimo espacio
de sus tranquilos montes,
sus cascadas de hiedra.

Está conmigo desde que yo no era,
y estará acompañándome
con su cáliz de fina arboladura,
mía, creciente copa,
cálido cuenco donde **BEBO EL AGUA**
MÁS FRÍA DEL MISTERIO.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

XXI

Me cubren estos **PÁJAROS DE LUMBRE**
el cielo de la aurora.

Otra aurora viví pero era otra,
otras, tan lejos donde el alma habita
en un tierno **MISTERIO**.

Y hay una soledad de tiempo
donde descubro absorta
la dimensión del infinito.

Otros **PÁJAROS** llegan, traen algunos
una canción recién inaugurada
celebrando conmigo que es un día,
—no lo olvido— en que quiero vivir
—porque está escrito— para llenar de espliego
el corazón propicio de la casa.

EL DESTELLO

Siento

esa fuerza de **LUZ** que se dispara
desde un espeso término de nubes
y cae vertical como una **ESPADA**
o en ramos se dispersa y llega **FUEGO**
vibrando cada extremo
y a su paso destruye, **QUEMA**, ciega
y en los **OJOS** se queda repitiendo
tanta **LUZ** que desborda mi **PUPILA**
desde el espléndido pizarrón
negro del cielo.

Quiero seguir mirándolo aunque temo
su salvaje fiereza. Luego
se destruye a sí mismo y queda
temblando, solo el **VIENTO**.

Hay un olor de **FUEGO**
QUEMÁNDOME el paisaje.

LA FLOR

Hay una FLOR como un escudo
sobre la frente de la tarde.
La defiende de ausencias y silencios.
Le da el ave y la ABEJA
para que permanezca en su belleza.

Y alza una cúpula en el aire
donde su aroma y su color
queden un punto detenidos.

Puedo sentirlos en mi piel
en la intacta dulzura que me ABRASA.

El tiempo
se contempla a sí mismo
y en su LUZ se complace.

MEMORIA DEL TIEMPO

III

Los POTROS recorriendo las llanuras
rítmicos y veloces, y los fuertes,
los del **COLMILO COMO ESPADA**
y la **GARRA SEDIENTA**,
los que pacen la hierba
y los dulces, los libres de la **SANGRE**
y de la guerra.

Y vi que a todos ellos
y a mí
un hombre como un monte,
un círculo de **FUEGO**,
un matorral de **LUCES**
nos daba su palabra.

Tan espesa es la **LUZ DE TU MIRADA**
que a través de los párpados la siento
besándome la **SANGRE**. Como un **VIENTO**
ARDIENTE y frío. El **FUEGO DE UNA ESPADA**

que me **HIERE** y me deja desolada.
Así camino en medio del tormento
de comprender que apenas tengo aliento
para una noche, un día, una jornada.

Tan largo **SUEÑO**, noche tan desierta
me llega de la mágica **MIRADA**
que no sé si me busco, estoy despierta

o entre nubes camino anonadada
tan lejana de mí –yo bienamada–
que me muero de horror de verme **MUERTA**.

II
ESTRELLA



LA GOLONDRINA

Daba sobre la tarde en primavera
su viva FLOR...
El parque, abierto hacia la fina nube
y en el espacio rumoroso,
suelta,
la música del aire.
Entre los graves troncos olorosos,
sobre el polen de huesos de la tierra,
yo SOÑABA.
Tu SUEÑO junto al mío
era una doble ESTRELLA.

Toda la tarde era,
sólo una flor
desnuda entre sus hombros.

De Isla (1953)

LA FRENTE

Entre el exacto ramo de las sienes
se desnuda mi frente.

Un **ASTRO** adolescente
se **SUICIDA** en el breve
periplo de su cielo.

ARCÁNGELES antiguos desenvuelven
la agredida magnolia de tu beso,
donde **MUERE** la ausencia
en fija soledad de abierto eco.

La blanca **ABEJA** de la noche olvida,
en mi frente sus **MIELES** sin regreso.

ANUNCIO

Por el árbol y el **AGUA**,
llega tu voz.

Por el alba y la **ESTRELLA**,
llega tu voz.

Por la **ROSA** y el **AVE**,
llega tu voz.

¿Quién habrá de negarme
tu voz, si está despierta
bajo la **ROSA DE LOS VIENTOS**,
por mi amor?

De Isla (1953)

SUEÑO

Fuera, un rumor **RUBIO DE ABEJAS**
abre un camino de alas a la tarde.
BRILLA el cono pulido de una **PIEDRA**
bajo el cielo cavado de **DIAMANTES**.

Aquí, yo en esta tierna soledad.
Aquí yo sola. Un **REFLEJO DE AGUA**
llega en sus **RÍOS** claros a mi umbral.
El sueño es limpio y puro como un ala.

Tu sueño junto al mío, junto al AGUA.

CÁLIZ DE FRÍA SAVIA...

Ausencia del aroma y de la **ESPINA**.
Cáliz de fría **SAVIA COAGULADA**
donde la **MUERTE** yace dominada
sin mareas de **CIENO** y de neblina.

ROSA inmune y desnuda en tu colina
y en un aro de nieves reclinada.
Lloro tu vida de sonrisa helada
que una imposible primavera inclina.

Replegada en ti misma estás ausente;
rosa de intacta **MIEL**, apenas cierta
y ya extraña a la **LUNA** de tu frente.

ROSA ciega a la tarde, en la desierta
ESFERA en que desatas tu poniente.
Aquí te lloro **MUERTA**, apenas **MUERTA**.

EN QUIETA SOLEDAD

SUEÑAS en tu escondido cautiverio
un **ENCENDIDO** norte de jardines
donde **AGUJAS DE MIEL**, roncros violines
caven el triste aire en tu hemisferio.

SUEÑAS un ancho mundo sin misterio
donde la **ESTRELLA** pula sus jazmines
y la **ROSA DEL VIENTO** en sus jardines
alce las cuatro torres de su imperio.

Tú SUEÑAS, ROSA triste, en tu aposento.
Tu cintura de **VIDRIO** da su aroma
heroico en soledad. Un vago **VIENTO**

finge sobre tus sienes de paloma
tu diadema de **ABEJAS**. Ya a tu aliento,
un antiguo silencio se desploma.

ESTA NOCHE

Esta noche quiero
callar largamente.
Todo sea silencio
y el silencio eleve,
un aro de sombras
para que yo SUEÑE.
Que la sombra unida
ni una **ESTRELLA QUIEBRE**;
que el sonido quieto
ni un **VIENTO** disperse.

Quiero estar callada,
amar solamente,
abriendo en tu hombro
la FLOR de mis sienas.

EL VIAJERO

¡Por qué camino tan largo:
un RÍO, un monte y un MAR,
dulce viajero de tierra
te cansaste de viajar!

¡Ay, qué camino tan largo
tuviste que caminar,
para que a mi puerto dieras
tu aguja de marear!

Para que en mi sien, pusieras
toda la bruma del MAR,
y este afán de noche y **VIENTO**
caído en mi valladar
y esta emoción: ¡una isla
donde tu **SUEÑO** encontrar!

¡Ay, qué camino tan largo
tuviste que caminar
para despertar mi alma
de su redondel **LUNAR**
luego, descansar un día
sobre la frente del MAR,
y de nuevo, ¡ay, qué largo
camino, volviste a andar!...

SI EL MIEDO...

Si el miedo al sólo miedo el hombre siente
bienhaya en tener miedo el alma mía;
sobre la lengua antigua profecía
va secando la savia en su simiente.

Corazón de los **VIENTOS EN SU FUENTE**,
alada **BOCA** y el beso en su agonía;
por recobrar las horas de alegría
la vida está creciéndome en torrente.

Es en ese **UNIVERSO** que te espero
cuando pases los montes de tu niebla
y esté sólo tu voz en el estero.

Ya no habrá soledad, ni habrá tiniebla.
Y la bíblica seña de esa puerta
sabrás darte mi corazón alerta.

De **El viajero** (1969)

POR ALGUIEN QUE YO ESPERO

En esta hora en que yo SUEÑO
alguien indiferente,
deja correr, sobre su piel el tiempo.

Tú amas y tu beso
fecunda con su polen
de **CÓSMICA DULZURA EL UNIVERSO**;
pero hay alguien que mata
tu semilla y mi SUEÑO
y los deja caer como una **LLUVIA**
sobre las **ROSAS** últimas del **VIENTO**.

Ella, la eterna **SEGADORA**,
la amiga que nos une en el misterio
gozosa nos gobierna la sonrisa
y el despiadado gesto
de alguien que avienta en el espacio
sus milenarios miedos;
de alguien que está robando en esta hora
el minuto sublime de silencio
y está matando indiferente
otra **BOCA** nacida para el beso.

Pero hay alguien que nace en este instante
y recoge mi SUEÑO,
alguien por el que me renuevo
sin medida en el tiempo
y está fundando en este instante

un **UNIVERSO** puro
sobre la cuna de mis **MUERTOS**.

Por ese alguien que yo espero
y me renueva la esperanza
yo **SUEÑO, SUEÑO, SUEÑO**.

De **Mi amiga** (1974)

UNA VEZ MÁS EL SUEÑO

Yo caminé
la **PIEDRA DE TU PECHO**
hace más de mil años.

Yo sentí el aletazo de los **PÁJAROS**
empujando las últimas tinieblas
mientras el **RÍO DE LA LUZ**
inundaba la tierra.

Se vestían de la más leve urdimbre
los **LIRIOS** de los campos
y era dulce la almendra que nacía
de su violada cáscara.

Hace más de mil años.
Fui la mujer amanecida
cuando desperezó la tierra
su corteza
y ensayaban los cielos
sus racimos de **ESTRELLAS**.

Desde la tierra primigenia,
—esa antíquisima **TORRE**—
fui descendiendo
los incontables peldaños
de las generaciones
hasta llegar
a esta mujer que ordena

en su menguado cauce
sus corrientes eternas.

Eso fue hace más de mil años.

Replegada en mí misma
sobre mí rememoro.
¡Cuánto dolor y cuánto gozo.
Cuánta pasión de los siglos se congrega
en la efímera rama
de mis venas!

Y todavía más,
porque mi **SANGRE**
no es sólo el **ZUMO** que me alienta.

¡Ah, el SUEÑO, el SUEÑO,
sobre mi vida
tendiendo sus banderas!

XXVII

¡Ay, el **RÍO DE ESTRELLAS!**
¡Ay, la tarde traslúcida!
¡Ay, el MAR
volcando sus caminos
en tu almohada!

Tan lejos
todo
ya.
¡Tan infinitamente
lejos!

¡Ay, Amor!,
¿dónde tu **RÍO**,
tu MAR
y la tarde en tu alma?

¡Ay, Amor!,
¿en dónde
tus caminos?

LA COPA

De qué furor de **LUNAS** y de **PECES**
de qué rueda de símbolos astrales
fueron cayendo a mí como a una copa
las urgentes batallas de la especie.

Yo la **BEBÍ** de un sorbo
y era un licor tan fuerte
que me llenó la **SANGRE**
con su vivo torrente.

Todavía me lleno de verdor
y estoy ausente.

De **Todos y a tiempo** (Grupo de los 9, 1992)

RECUERDO

Recuerdo.
Me esfuerzo en recordar.

Estoy naciendo.

Un MAR rojo y profundo sólo mío
tierno y violento a un mismo tiempo
me arroja a lo desconocido.

Como a un pequeño PEZ fuera del agua
me ahoga este soplo,
esta violenta fuerza
que ciega mis pulmones.

¿Quién me levanta hasta llegar al límite
donde despiertan las **ESTRELLAS**,
quién me **FLAGELA** y estremece,
quién asombra mi carne
con sus dedos de hierro?

Un llanto enorme me despierta.
Estoy sobre la mano de la tierra.

PIEL ADENTRO

El tiempo a veces se descuida y abre
huecos en la memoria
a una **LUZ** tan profunda
que un instante **ENCEGUECE**.
Como el golpe del **SOL EN UN ESPEJO**
y luego, lentamente nos devuelve
rostros, imágenes, secretos
tan esmeradamente guardados
en sus roídos anaqueles
que es necesario retener el aliento
porque no empuje con sus finos velos,
las puertas que custodian los recuerdos.

Y en un día cualquiera
un leve soplo las derriba.

Levanta los recuerdos
y como hojas de otoño las esparce
llorando piel adentro.

ALGUIEN ESTÁ LLAMANDO

Alguien está llamando
a la orilla del tiempo.

Porque en un tiempo tuvo
un corazón de **ESTRELLAS**
y era tan transparente
que a su sombra
se vio nacer el **ÁNGEL**.

¡Todo era nuevo y tan hermoso!
Todo era nuevo como el día.

Pero llegó la noche que traía
secretos
donde la voz para encontrarse
quiso olvidar el tiempo.

Y fue sólo un sonido,
tan penetrante,
que sobre mis raíces tuve miedo.

Alguien está llamando
y es a mí que me llama.

SUEÑOS

Amanecida **LUZ**
abría en tu **PECHO**
su ramaje de **SUEÑOS**.
Como el **VIENTO** en el bosque,
como el **PÁJARO**
despertando **LUCEROS**.

Sentiste la amistad
creciendo de la **SANGRE**
golpe a golpe
la que llenó tu vida
y descubrió en mi corazón
los ecos.

Estoy sintiendo
todavía tu voz
reflejada en el tiempo
para decirme como entonces
"Vamos a hablar amiga,
de poesía, de **SUEÑOS**.
No **MORIMOS** del todo
si vivimos en otros
ese bello misterio
de los **SUEÑOS**".

De *De pie en la tarde* (Grupo de los 9, 1996)

YO TE PENSÉ

Yo te pensé como la vida abriendo
los surcos de tus **VENAS**
para acoger mi siembra.

Era la vida.

Y el día era
un **ÁNGEL** gigantesco
que tenía las alas llenas
de vibradoras plumas.

La tormenta
en ellas refugiaba
sus **RELÁMPAGOS**,
y el **SOL ERA DE PÁJAROS**.

Y un ala era el amor
y la otra el **SUEÑO**.

Entonces tú
recogido a la sombra de sus alas,
iracundo y soberbio,
fuiste la tierra
madura para mí
y hospitalaria.

OTOÑO

Está en el cobre rumoroso
de tus hojas
y en ese olor, acre y lejano,
tu presencia de bosque sumergido.

Me llenas con tu aliento
de fermentada **UVA**
la memoria de los días **DORADOS**.

Eres henchida **UBRE**
en el **FULGOR** del grano.

Yo que adoré las **SAVIAS**
fecundadoras de los cantos
cuando la **BRISA** empuja
la puerta **ESPLENDOROSA** del verano
soy a tu lado una campana
recogiendo en su eco
tu llamado.

Me traspasa hasta el **SUEÑO**
la marea de tus días de líquen.

El hombre que me crece
en las orillas de la vida
empuja en ti sus ramas,
su **SAVIA**, su follaje.

Tu acordada armonía me devuelve
el suave frescor de tus espacios
donde tu beso me descubre
el germen que me **NUTRE**
y me llena de **FRUTOS**,
de florecidos **ASTROS**.

De **Las estaciones** (1996)

LABERINTO

Levantas en la noche
tu copa de perfumes
y la derramas
como un espeso **VINO**.

Cuando la **LUNA RESPLANDECE**,
ESPEJO, LAGO, nieve, denso **LIRIO**,
y las **ESTRELLAS** desmenuzan
sus milenarios laberintos
reverdezco en mis **SUEÑOS** una noche.

Enero abría
la **DESLUMBRANTE** rama del verano.

Recuerdo que guardaba
como una almendra
en su mano mi mano.

Eso fue
apenas un instante.

En cada noche cruzo
la marea del tiempo
para alcanzar
la **LUNA DE AQUEL SUEÑO**.

Y estoy sola
en mi propio laberinto.

De *Las estaciones* (1996)

LA ALMOHADA

Hubo un día en que quise
bordar en mi almohada
tu nombre en letras de oro.

Dirigía los tiempos
y ellos me obedecían
porque en ellos estaban
los altares del SUEÑO.

¡Cuántos **SOLES** cruzaron
su medida espesura,
sus frutales veranos,
su sosegado invierno!

Alguna vez el **VIENTO**
con su mano de ráfagas
quiso apartarme de ellos.

Pero no pudo nunca
borrarme de su SUEÑO.

Que en mi almohada guardo
el sabor de su beso.

MI PIE

Mi pie apenas llega
a la estatura que mi cuerpo alcanza.

He recorrido con él tantos caminos
que mi memoria apenas me responde
después de ver abrirse los **LUCEROS**,
levantarse la **LUNA**
sobre los frágiles andamios
a los que otras ciudades se asomaban.

Mi pie como un timón me marcó el rumbo
y yo con él marchaba.

Liviano de coraza, apenas nube,
una pequeña rama
de músculos, de huesos y de **SANGRE**
y con él puedo atravesar la vida.
Andar y desandar el tiempo.

¡Y qué fuerte este pie que me camina
llevándome **MIL SIGLOS** por delante!

LAS SEÑALES

Hay señales que nacen
desde una FLOR
o una espiga de trigo,
y yo las interpreto
sabiendo que en mi pecho
ALUMBRARÁN
como pequeños SOLES.

Hoy el día amaneció nublado
parecía que el tiempo
ciego de nubes
dormiría a mi lado.

Pero algo liviano y pasajero
como el vuelo de un PÁJARO
lo tornó LUMINOSO.

Y vi que era la vida
jugando sus señales.

LOS SONIDOS

¿A quién le es dado
decir esta palabra que yo escucho
y no puedo, no puedo
decirla sin que llueva
otra voz en mi oído?

El día es largo y se me han ido
minutos bellos, música, sonidos
que ha despojado de su ritmo, el **VIENTO**.

Y yo los tuve. Sé que eran
un palpar sonoro como el golpe
en un bronce remoto.

Y se me han ido.

Sé que eran míos y no pude
dejar en ellos,
–más que mi lengua– mi silencio
en el que habitan todas las palabras,
mi reino de **LUCEROS**.

¡Quién pudiera decir esa palabra
inmensa como un mundo
y se me fue del **LABIO** como pasan
la lluvia y el silencio!

EL RÍO

En el torrente fugitivo del **RÍO**,
claro y verde,
viven los seres **RUTILANTES** del día.
El **SOL** les da su túnica
de **SIERPES Y RUTILAN**.

La noche los enfunda en un negro
profundo guante en que la **LUNA**
cabrillea y se oculta y me sorprende,
porque soy yo quien busca
su escondida tersura.
Mi **BOCA RESPLANDECE** en ella.

Frescura de su calle
de **AGUAS** tiernas volcadas a la **MAR**.

Un día, como ellas
me sumaré al latido
inmenso de la **MAR**
y el color y la sombra
se sumirán en el espeso
gigante remolino.

Escucho su imponente torbellino.

El **AGUA** gorgotea. Ligera corre feliz.
Sé que estoy en sus venas.

MEMORIA DEL TIEMPO

VI

Aquí estuvo la tierra de la gracia
la que nos puso Dios sobre las manos
y torpemente derrochamos.

Él supo que era débil
el pasajero corazón que habita
un destino de **SOLES**.

Y de nuevo lloré
sobre la **PIEDRA** de la vida.

El tiempo pasa como pasa un **PÁJARO**
sin dejar una huella.

Apenas si un **GUIJARRO** redondea
esa mano sin tiempo que me guía.

Estoy sobre la cumbre de un milenio
y sé que otro vendrá
y que otra flor se te abrirá en el **PECHO**.

Pero no seré yo
quien descifre tu **SUEÑO**.

Desciendo
el último escalón del **UNIVERSO**.

III
FUEGO-ESTRELLA



NACÍA SOBRE EL AGUA

Nacía sobre el **AGUA** tu palabra
en un olvido lento. La azucena
QUEMABA sus blancuras infinitas
sobre la espuma hosca de la tierra.

Vagaba sobre el **AGUA** tu palabra,
y era desde su clara **ESTRELLA** ilesa
que llegaba a tu **PECHO** lejanísimo
el vivo corazón de la **AZUCENA**.

De *Isla* (1953)

NUBE

Bajo tu ROSA gris
se aprieta un llanto inmenso.

Vienes desde la fija
columna de tu término
dolida de distancias.
Y aquí, sobre mi frente,
lloras los cuatro puntos cardinales
en un MUERTO silencio.

Se desnuda bajo tu mano
el **VIENTO**,
mientras **ARDE EN MIS LABIOS**
EL FRÍO DE TUS LÍQUIDOS LUCEROS.

Vierte tu llanto, Nube,
de contricción y riego.

HACIA EL ÁNGEL

¿Qué enjambre de **LUCEROS POR EL VIENTO**
muele la fina **LUZ** de un panorama
donde llora un **ARCÁNGEL EN LA LLAMA**
finísima y celeste de un lamento?

¿Qué intrincada belleza da su aliento
a blanquísimos lirios y a retama
de artificioso aroma, que reclama
altos paisajes de ceñido **VIENTO**?

Entre delgadas nubes silenciosas
SUEÑA la media luna de tu frente,
se desvelan las palmas olorosas

en un exacto círculo impaciente
y en la delgada escama de las **ROSAS**
la voz es un **INCENDIO** transparente.

De Isla (1953)

GUERRA EN LA TARDE

Giran bajo tu ROSA ALUCINADA
los absortos ESPEJOS DE LA BRISA
donde muere mi voz, y ARDEN sin prisa
los duros medallones de la ESPADA.

En la esfera de lágrima olvidada
que llora un turbio ARCÁNGEL sin sonrisa
va MURIENDO TU ROSA en la precisa
corona boreal de su MIRADA.

Una falsa PALOMA da su sombra
al AGUA de tu carne sin promesa
hasta enlutar la LUNA que te asombra,

y en el menguado MAR, espuma ilesa,
y en el círculo fijo que te nombra
HIERO bajo mi frente la sorpresa.

CORAZÓN DE LLANTO

De mal de **LUNA Y SUEÑOS VOY HERIDA**,
y la aguja que el norte me señala
voltea entre una ráfaga y un ala,
loca de **SOL** en su armonía perdida.

Si mi brújula en **SUEÑOS SE SUICIDA**
y de pasión y **FUEGO** se regala,
yo que tengo de triste, triste gala
por mi camino voy ya sin medida.

De tanta soledad y espacio tanto
se coronó mi alma en agonía,
que yo que tuve corazón de llanto,

busqué dejar en esa lejanía
la torre temblorosa de mi canto,
dando a los **VIENTOS** su melancolía.

De **El viajero** (1969)

EL REPOSO

Algún día mi amiga
ha de darme el reposo verdadero
donde olvide las ráfagas del SUEÑO
y todo sea soledad.

No esperar del amor el beso nuevo.

Sólo el reposo
y sobre mí los tiempos.

Se **QUEBRARÁN** las hojas claras,
los gajos **CENTELLEANTES DE LUCEROS**
y el mar dibujará con dedo de **AGUA**
nuevas islas afortunadas
y otros nuevos marinos **CEMENTERIOS**.

Yo estaré abriendo el nudo del misterio
con dedos donde mi amiga haya dejado
su despiadado beso.

No temblará mi mano,
una espiral de humo será apenas
penetrando,
las sofocadas torres de los **ASTROS**.

Todos los tiempos
y para mí el espacio.

Tendrá la tierra que ahora me sustenta
un nuevo árbol

y otro millón de florecidas fosas.
Apenas una lágrima
fecundará la tierra de los llantos.

El SUEÑO y el amor
con su aceite sagrado
ENCENDERÁN LA VIEJA LÁMPARA
donde **ILUMINA** el hombre su semilla
rodando en el espacio.

En su rueda de siglos
el tiempo sin cesar seguirá echando
la semilla del hombre
abonada
por los siete pecados capitales.

Mi amiga, en tanto,
recogerá solícita la FLOR
multiplicada y bella
que ha de llenarle los desiertos brazos.

A su hombro desnudo, como a un nido
irá a dormir un PÁJARO.

Los siglos la verán
y los milenios
recogiendo su siembra sin descanso.

Yo también a su hombro iré a dormirme
sin recordar el tiempo,
como un PÁJARO.

De *Mi amiga* (1974)

EL DIOS

Volcaba el mar su orilla en mi regazo
ARDIENTE DE MINÚSCULAS ESTRELLAS.
Me anticipaba el viejo mar, en ellas,
la ráfaga **LUCIENTE** de un abrazo.

Sentí que era el potente ramalazo
de un **MAR**, como de un dios, que en esas huellas
me atravesaba en todas sus **CENTELLAS**
con el **ARDIENTE** frío de su abrazo.

Supe del prodigioso **MAR** tendido
hacia mi orilla cálida. El profundo
beso que me dejaba su fecundo

y claro, verde, áspero latido.
Y supe que era mío en su latido
el zodiacal secreto de su mundo.

COMO UN RELÁMPAGO

Recuerda el **ÁRBOL** en que estuvimos juntos
y que hundió sus raíces
en el **PECHO DEL MUNDO**.

Mil siglos de la **SANGRE**
de pronto van despiertos
a levantar sus bosques
a través del desierto.

Desde la tierra donde pace el **TORO**
alzóse nuestro árbol,
—torre, mástil para el relente—
y nos **NUTRIMOS** de él
como en romana **LOBA**
de los fecundos **ZUMOS** de la tierra.

Para **ALUMBRAR** los horizontes
trajimos
una **ROSA** de **SAL**
y una mano de espumas señalando
el sur y nada más.

Millonarios de **SOLES**
pusimos la esperanza
sobre la frente de la **MAR**.

Si no abrimos la puerta del misterio fue acaso
por no **CORTAR LAS ALAS AZULES DE PEGASO**.

Traemos a este mundo nuestro propio **UNIVERSO**
con su ráfaga **ARDIENTE** de amor y de misterio.

Hasta él sin quererlo
apresuraste el paso
y en él amaneciste un día
desnudo y solo,
todo de **LUZ**
como un **RELÁMPAGO**.

De **Mujer de vidrio** (1981)

POEMA I

Era entonces el caos.
Sobre la sombra, el **FUEGO**, el **RAYO**
estallando en la **ESFERA**.

LUCEROS vagabundos usaban una **LUZ**
que no salía del vidrio de su cáscara,
sino de aquella **LUZ** que les llegaba
trasponiendo la noche inverosímil.

El **MUNDO** era pequeño como un huevo
pero tenía un embrión gigante.

Y del caos se desprendió una **GOTA**
minúscula de vida
fluyendo en oleadas como **MARES**
sobre los siglos su misterio.

Y fui vida en la vida sin saberlo.

MEMORIA DEL PAPEL

I

Un espesor de siglos maduraba
en los sombríos bosques.
El humus se esponjaba
fecundando la tierra.
Nacieron los helechos gigantes.
Hubo un árbol flexible y duro
hecho aromado corazón abierto
en la textura de la fibra hermosa.

El tiempo con su niebla
me turba la memoria.

Pero sé que hubo un día
en que un hombre obstinado cortó el árbol
y machacó sus fibras y con una
fuerza que le venía de los siglos
trituró grano a grano.

El filamento fue una dócil textura
que limpia en sus orígenes
BRILLÓ como una hoja iluminada
antes que la pasión la ensombreciera,
y pudo someter a su ligera esencia
tanta furia de siglos, tanta sombra,
tanta sornbría **LLAMA A SU ARDIENTE** ala.

Y fue el primer papel áspero y dulce
que recogió la historia.

II

Porque el hombre miró, juzgó
y recordó la historia.

Un enjambre de **ESPADAS COMO LUNAS**
LLENÓ DE RÍOS ROJOS
los asustados campos.

Era la guerra.

Su alarido rebotó en las montañas
y el oído del hombre
se estremeció como si un **VENDAVAL**
cavara sus raíces.

Y todo lo que fue, fue escrito.

Bajo el peso del cielo otras batallas
fue recordando el hombre.

Y en el papel rodaron siglos.

Tenía el artesano mano ruda
para pulir esa substancia nueva.

Manos y manos que palparon
esa carne sin huesos comprimiendo

en anchas hojas el jugoso cuerpo
desmenuzadas fueron por el **VIENTO**.
Sólo un perfume de bosques dilataba
la vegetal esencia y era
como si una teoría de **PÁJAROS**
susurrara al tornar las hojas nuevas.

El tiempo fue volviéndola
tan leve y transparente
que a través de su **AGUA**
como un **ESPEJO** vuelto a la memoria
se ve la vida toda junta.

La terrena aventura de la **MUERTE**.

Estamos **ARDIENDO** en una sombra.

III

Se olvidaron las tablillas pobladas
de **PÁJAROS** y **PECES**
donde el hombre grabó
los símbolos que dicen su distancia.
La agonía del hombre.

En papiros ilustres
ligeros como garzas,
un día escribió **SUEÑOS**
terriblemente hermosos.

Luego en augustos pergaminos
sobados suavemente en los conventos
perfumados de cirios
¡qué cosas pudo escribir el hombre
trasponiendo el olvido!

Todo quedó cautivo de su tiempo.

Porque otro tiempo vino
dinámico de hebras y elementos absurdos
y lo que fue deshecho de abandono,
cáscara de un ropaje fue mezclado
para volar en el ala de un pliego.

Yo lo vi transformarse.
Salir como una **LUNA**
desde una piel ausente.
Como la blanca sábana de un niño
o la última vestidura blanca
de un **MUERTO**.
Que en él empiezan y terminan
relatados,
los sucesos del hombre.

De aquel árbol insigne
del que no guarda la memoria seña
y luego de aquel deshecho de un instante
o forma ya sin forma de **LUCIENTE** gala,
¡qué lujosa planicie ya nevada,
ya vestida de céspedes jugosos,
DORADA de desiertos,
ataviada de **AZULES** heliotropos

vibración del color ya derramado
juntó el hombre!
Y fue el papel.

Aventura de siglos.
Una hoja
removida desde un árbol anciano
donde apunta la **SANGRE**
el encuentro del hombre.

Una lámina
capaz de recorrer la vida
y trasponer la **MUERTE**.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

III

Un día sin brumas me devuelve
ramos AZULES de sonrisas
y un restallar de olas sobre el PECHO.

Apenas fue un instante pero queda
aquel color del día enamorado
y un sonido tan claro que aún escucho
mis diez años subidos a la borda,
un mar inmenso con un SOL rotundo
y una lluvia de sal QUEMÁNDOME LA BOCA.

Ahora descubro
por qué me habita tanto SOL,
tanto sabor a sal, tal ramalazo
de olas que llegan a mi oído
¡y me inundan de tiempos y de espacios!

MARIPOSAS

Creí que eran las FLORES
cuando el SOL las pinta
de fugaces colores,
vuelan en el jardín
buscándose y volviendo
a posarse en las ramas
más verdes y jugosas.

Creí que eran las FLORES.

Y me acerqué a tomarlas
para sentir su aroma,
su brevísimo FUEGO,
su ligero blancor.

Y aquel color
se me voló en la tarde.

Que entre los dedos se me hicieron aire
las FLORES y la tarde.

CANTO A ARMENIA

Armenia
dame tu voz
la lengua secular de tu heroísmo,
tus PÁJAROS errantes,
el polvo volador de tus caminos
en el que vuela el polvo
de tus "sunis" **ARDIENTES**
llenando todavía de cantos los caminos.

Para encontrar tu perdurable acento
—¡ay, **FUEGO** que en ti está detenido!—
tu historia me desborda sus laureles,
sus rostros, sus **ESPADAS** y sus siglos.
Cruzan por ella
Armenia,
tus ubérrimas madres,
tus postas, tus guerreros, tus hijos
defendiendo la **LUMBRE**
de tu claro destino.

Se alzan firmes, trayendo
desde el **SUEÑO**, más allá del olvido,
más allá del no ser,
y del no haber nacido
un ansia heróica
de patria
de tierra prometida,
de arraigar en un surco feraz

la multitudinaria raíz
de los prodigios.

Traen sobre la frente
Armenia
un pensamiento abierto
como un ramo de olivos,
capaz de separar las sombras,
el dolor, el oprobio
con su augurado signo.

En las guerreras manos
traen la **DESLUMBRANTE ESPADA**
de un pueblo redimido.

Armenia
tus orgullosos hijos,
—altas las frentes y en coraje unidos—
sólo deponen la viril pujanza
para besar
tu rostro **LUMINOSO**,
trasponedor de SUEÑOS y de olvidos.
En las bocas les crece un largo grito,
un largo grito
despertando el silencio,
clamando por la hora del martirio
cuando te fue **SEGADA**
Armenia,
como una flor, como un **LUCERO**,
como un claro racimo,
la **LUMINOSA SANGRE DE TU RÍO.**

No me cabe ese grito
con su fragor creciendo, en los oídos,
no me cabe ese grito
Armenia
en los oídos.

¡Sólo en el corazón puede caberme
en tumultuoso MAR,
embravecido!

Armenia
yo canto en esta hora,
la hora de tu gloria y tu martirio,
viva como una **LLAMA**
¡para siempre,
viva,
sobre la frente pura de tus hijos!

IV
ESTRELLAS-OJOS-LUZ



ISLA DEL TRÓPICO

Sobre el MAR AZUL de Prusia
de la línea tropical
una isla breve y verde
se esmalta como un **JAGUAR**
treinta **PÁJAROS** marinos
con sus **OJOS** de ansiedad
la descubren día a día
jugando en medio del MAR.
La cara la tiene verde
en un marco de azahar;
se ríe con cien colores,
del rojo al negro total.

Altos árboles empinan
su armonía vertical
en finos troncos, que buscan,
PÁJAROS DE LUZ SOLAR
y fundas de cielo blando
del AZUL más tropical.

Clara isla levantada
a la abierta soledad
por una tropa menuda
de caballitos de MAR.
El **SOL** te tiene sujeta
por mil cables de azafrán
y el **VIENTO** te da la ROSA
única de su rosal.

Isla prendida en el centro
de la gran mano del MAR;
¡el MAR que pone en tu orilla
sus blancas flores de SAL!

De *Romances de la virgen y el mar* (1939)

GRUMETE

Grumete:
el del espíritu libre
y más libre el corazón,
y todavía más libre
tu pensamiento veloz.

Grumete que abres la boca
para dar una canción,
en un ritmo vivo y nuevo
que te levanta la voz.

Grumete, serafín náutico
de encendida vocación,
con los cabellos perdidos
color de rubio limón.

Grumete que abres la rosa
de los vientos, sin temor,
con tus dedos de delfín
cargados de tentación.

Grumete con tu silbido
despiertas al rubio SOL,
cada mañana en la cuenca
de un horizonte salmón.

Grumete que cada noche
en un bostezo de arroz

te **TRAGAS LA LUNA** grande,
que te marchita la voz.

Grumete, que recién **MIRAS**
una ciudad de estupor;
es un tiro de revólver
tu grito fuerte y veloz.

Grumete que te perfumas
con brea junto al timón;
te tuesta el yodo del agua;
te curten la **SAL** y el **SOL**.

Grumete tu balanceo
acuna un acordeón;
dentro del fuelle se quejan
si la sol fa mi re dó.

Grumete tierno y sumiso
como el cervato mejor;
adentro del **AGUA** eres,
ágil como un **TIBURÓN**.

Grumete se abre en tu frente
como una múltiple flor,
el **SISTEMA PLANETARIO**
sin parar su rotación.

Grumete, el signo de Piscis
se trepa por tu talón,
sus dos **PECES** desatados
del zodiaco mayor.

Grumete, que puedes ser
capitán de paquebot,
o bien santo adolescente
paje de celeste Dios,

en ancho fanal del **AGUA**
entre **CORALES** en flor.

Grumete ... !

EL MOMENTO

Cuando llegue el momento
en que yo me diluya
en los siete colores del espectro **SOLAR**.
Mi cabello en el verde,
mi carne en el **AMARILLO**,
mis **OJOS** en el violeta
y mi voz de rodillas
en un fijo silencio.

¡Ah!, pequeño **PÁJARO** vagabundo,
ebrio en el arco puro del recuerdo,
cuando **BEBAS LA GOTTA DE ROCÍO**
purificada ya,
Junto a las **LANZAS DE LAS ROSAS**
comprende y **BEBE EN FIJA SED**
mi triste carne de silencios.

De Isla (1953)

VERANO

II

Verano,
tierra seca bajo el **OJO DEL SOL**.
Árbol torcido y **MUERTO**
en el vecino alcor.
Bajorrelieve de **LAGARTOS**
en su siesta de **SOL**.

La tierra **SECA** se consume,
mientras el labrador,
PUPILA seca y manos áridas,
LLUEVE SUS OJOS BAJO EL SOL.

INSOMNIO

Ya por las agridulces planicies otoñales
baja un antiguo aliento. Tu frente rigurosa
gira bajo su ramo de insomnios augurales
en las múltiples manos de la tarde celosa.

Un aro rumoroso de **AMARILLOS PANALES**
despierta en el insólito jardín en que reposa
La vagarosa lápida de tus sienas ovales
donde apunta un brevísimo horizonte de ROSA.

Ya tu **CABEZA**, cúpula de abismos infinitos,
nace de su marea de lágrimas y gritos
con una voz distante bajo su canto antiguo

donde se pierda el llanto bajo su frío ambiguo
y bajo el fino eclipse de tu **PUPILA** muda
giren las cinco **PUNTAS DE LA ESTRELLA** desnuda.

EL SUEÑO

La soledad creada
a imagen mía, a semejanza nuestra,
gira su **ARDIENTE ESPADA**
DECAPITANDO toda voz siniestra
que hiera mi silencio
y destruya este SUEÑO que presencio.

¡Ah, soledad soñada
despertando este cielo de mi frente!
De mi celosa nada
se levanta su presencia obediente
fiel al camino ciego
y a este secreto SUEÑO que le entrego.

Estás bajo mis **OJOS**;
SUEÑO COMO MI SUEÑO, abierto río
que te lleva a los **OJOS**
el fijo firmamento en que sonrío.
Mientras, duerme tu voz
su silencio limpio como una **HOZ**.

Estás junto a mi **BOCA**,
rostro de **ARDIENTE** norte, con la **FRUTA**
madura de tu **BOCA**
despierta en el secreto de su gruta.
¿Qué inútiles palabras
andarán el camino que me labras?

Estás junto a mi cuerpo;
nutriéndose del árbol de mi sombra
la raíz de tu cuerpo,
mientras en ti mi júbilo se asombra.
PÁJAROS Y LUCEROS
se conmueven bajo mi dulce Eros.

Ya junto a mí te encuentra,
eco de mi palabra, la mañana
que en noche se concentra.
Tan junto a mí, que se creyera hermana
tu sombra de la mía.
Doble SUEÑO que cumple, abierto el día.

Tan cercano a mi alma
vives en este SUEÑO perseguido
que despierta tu alma
dentro de mí y es mío su latido.
Así del SUEÑO llegas,
fiel al ESPEJO que a mi sien entregas.

EN UN MUNDO DE ZARZAS

Caminaba entre SUEÑOS, desasida
de este mundo de **ZARZAS** que reclama
OJO DE BUITRE mano con escama
para **QUEBRAR LA ESTRELLA** florecida.

Mi voz, si era mi voz, recién nacida
anticipaba la secreta **LLAMA**
de un ancho amor abierto sobre el drama
que conmovió de realidad mi vida.

Y tuve fe por la pasión que alienta
en el menguado **PECHO** su latido
y se crece en dolor y en el olvido;

isla fugaz de **MARES** en tormenta.
Brújula de amor tal, que desorienta
el hosco resonar de mi gemido.

EN LA VERDE ALAMEDA

En el **RAYO DE SOL, LUMBRE Y SAETA**,
que a la **PUPILA** llena de temblores,
llegaste tú en cerrazón secreta,
desde un indicio dulce de rumores,

¿Acaso fue en ese fiel momento
que tu cabal presencia se hizo mía
y dio clara razón a este contento
que a mi mente y mis **OJOS** dan porfía?

Tal vez... Pasó la **LUZ** su lengua fría
por la alameda verde de la sierra
y su húmedo roce en lejanía
otra vez sola, me dejó en la tierra.

De *El viajero* (1969)

NO FUE TU PIE MARINERO

No fue tu pie marinero
siempre calzado de espumas
sobre un barquito velero

No fue tu pie marinero.

Y sin embargo, qué lejos
desde tu llano romero,
te llevó sobre la MAR
a dejarte en el postrero
escalón de tierra firme.

No fue tu pie marinero.

Por eso siempre en los **OJOS**
tuviste un claro **LUCERO**
de olivos y de naranjos
en tu cielo prisionero.

¡Y qué lejos te dejó
el viejo MAR prisionero!

De **El viajero** (1969)

LA LLAMA DE TU ROSTRO

De golpe en el poniente,
SONÉ o fue verdad, que en la madeja
de una nube te vi...
Desmadejado el pelo te llovía
en un cardumen **AMARILLO** y blanco
su guedeja
y la frente crecía
de un remolino palido de **ESTRELLAS**,
en los **OJOS** perdidos
eran el miedo y la tormenta.
Entonces sé que me negué a tu imagen,
cerré los **OJOS** y escuché el revuelo
de las hojas caídas a mi puerta,
pasando y repasando libremente.

Cuando volví a mirar, el cielo limpio
me hizo olvidar tu rostro de quimera,
caída su medalla
en la tiniebla.

Para llegar a este minuto **ARDIENTE**,
libre entre sombra y guerra,
busqué en mi corazón aquella hora
y en esa hora la palabra aquella
que pudo devolverte a mi recuerdo,
indemne **LUZ** sobre la niebla.
De toda forma y deformado **SUEÑO**
te defiende en mi **PECHO**, la secreta
voz que mis **SUEÑOS** apacienta

y está sobre la hora sin sosiego,
ramazón, proa, **ESTRELLA**.

Así estoy de nuevo,
levantando tu rostro incommovible,
LLAMA que anuncia tu presencia,
de un caos de recuerdos y de olvidos
hasta la eterna aurora en que despiertas.

De *El viajero* (1969)

SONETOS

II

¿Dónde mi corazón de amados **FRUTOS**,
dónde mi **FRENTE-LUNA** sosegada,
dónde el **ESPJE OVAL DE LA MIRADA**
y mi cabello de lustrosos lutos?

Dónde el **LABIO** de cantos absolutos,
de beso tibio y de promesa amada,
dónde llevas, **ESPEJO** de la nada
la **FUENTE** de mis claros atributos?

Y sin embargo, amiga, cierto día
serás la soledad mansa que quiero
para entregarte mi melancolía.

Entonces te daré con mi postrero
SUEÑO, mis dulces **FUENTES** de armonía.
Tú me darás tu pálido **LUCERO**.

De *Mi amiga* (1974)

Y LA MAÑANA BRILLA

¡Ay amiga, sé dulce
para las criaturas frágiles!

Esas que llegan inocentes
a reposar sobre tu alma.
—¿No es acaso tu alma
ese vapor del SUEÑO
enarbolado junto al ÁNGEL?—

Lasavecillas de Francisco
desnudadas del aire
miran el cielo y ven tus **OJOS**
de apagados fanales.

Sé amiga para ellas, un plumaje.

LA MARIPOSA AZUL Y LA AMARILLA
la oruga que repliega su velamen,
la paloma que hincha su gorguera
en el reclamo dulce de la tarde.

Y el cordero —dulce toisón de espumas—
de un nazareno cuello,
blanca de lirios la pelambre,
embistiendo con la musgosa frente
los corderos del aire.

Y el niño aquel, tan tierno
que apenas fue un instante
y se durmió.

Como una vara de alhelíes
en diáfanos arroyos subterráneos
era el ramo salado de su **SANGRE**,
levantando sus pulsos en mínimo oleaje.

Apenas la **PUPILA**,
como una **DOBLE ESTRELLA AZUL**
interrogó un instante.
Se le nublaron en sus puros cielos
las visiones tremendas
que aguardaba.

Y fue sólo de niebla su paisaje.

Acaso fue piadosa
tu mano recogiendo
su corazón de ave.

Sé dulce, amiga
para las criaturas frágiles
que llevas en tu nave.

Quiero decir que el tiempo reverdece
y cada día la mañana **BRILLA**
como un limón maduro sobre el aire.
Tú recogiendo estás, amiga,
la dulcísima siembra de los **ÁNGELES**.

DÓNDE DEJASTE AMIGA

¿Dónde dejaste amiga
tus infaltables compañeros,
los que en la hora del escarnio
acogiste en tu lecho?

Los que vienen a ti como a una amante
a darte las primicias de su tiempo
aunque seques en ellos la semilla
del imposible beso.

¿Dónde dejaste amiga
tus infaltables compañeros?

Los veo alzar en las **CONSTELACIONES**
SUS ESPADAS DE FUEGO
y cabalgar sobre los **SUEÑOS MUERTOS**,
sobre la antigua tierra yerma
DEVORADORA de mis huesos.

Sobre la antigua tierra de la ira
siento cruzar su largo **VIENTO**
dejando entre tus alas **MUERTAS**
sus desplegados **CEMENTERIOS**.

Los bíblicos jinetes de la guerra
del **HAMBRE** y de la **PESTE**
cabalgan sin reposo hasta tu encuentro
para hundir en tu niebla y tu ceniza
su interminable séquito,

y todo lo que fue promesa y **FRUTO**,
todo se va con ellos.

Amiga,
tus infaltables compañeros
cabalgan a tu encuentro
dejando en el pasado
un ayer de milenios,
un largo día que se pierde
sin una **FLOR** ni un beso.

Un día –ayer perdido en la mirada
de incontenibles **OJOS CIEGOS**,
y de una **BOCA** múltiple que clama
sin voz, sin tiempo, sin olvido
su trágico silencio:
¿En qué lugar dejaste
mis dulces atributos,
la carne y la sonrisa, el dulce **FUEGO**
que alentó mi semilla
y levantó el palacio de mis huesos.
En qué lugar caído sobre el tiempo?–

Amiga
tus infaltables compañeros,
los fugaces amantes de la hora
sin reposo y sumisos te someten
la flor de las edades,
las primicias del tiempo.

De **Mi amiga** (1974)

EL ESPEJO

Mi amiga está robándole a mi ESPEJO,
OJO de Polifemo enamorado,
el claro rostro
en el que muero y me sonrío.

Por su **LUNA REDONDA PASA UN VIENTO**
que me borra los signos del prodigio
y va moliendo en su menuda arena
el amor y el olvido.

Flotan en su desierta **AGUA**
mis ángeles cautivos
con su **ROSA** y su lágrima
y el **RESPLANDOR ANTIGUO DE SUS OJOS**
cayéndose en los míos.

El **MAR** desde el que vine
atravesando el tiempo prometido,
me moja con sus ramos
de viva sal el corazón que habito.
MAR del milagro,
cuna gigante de prodigios.
Se llenaron mis **OJOS** aquel día
con su color sin nombre derramado
en negro, **AZUL**, verde, **AMARILLO**.

¿Dónde encontrar su nombre si ella borra
de mis **FUENTES LA LUNA EN QUE AGONIZO?**

Amiga que retienes codiciosa
la suma de los días ya cumplidos
no dejarás que un solo instante huya
del claro ESPEJO en que me **MIRO**.

¡Y qué dulce sería, amarga mía
robarte apenas un momento
de los que guardas todavía
y en él dejar,
el corazón como un navío,
sobre el ESPEJO abierto
en **ÁNGEL**, **FUEGO**, azogue, nido!

De **Mi amiga** (1974)

ADIÓS A LA AMIGA QUE NUNCA CONOCÍ

Inauguras la cuna de tus huesos,
la que siempre fue tuya
desde el principio de los tiempos.
Cuando en tu nebulosa
tú girabas **ARDIENDO**;
todavía de nubes
y de **LLAMAS TU SUEÑO**,
sin saber todavía
si acaso nacería tu confuso **UNIVERSO**,
ya estaba ahí, sobre la sombra,
esperando la sombra de tu cuerpo.

Dulce mujer de trigos y **AMAPOLAS**,
en tu surco te abriste
FRUCTIFICANDO,
el día del júbilo primero.
Aquel día fue tuyo;
un día sólo de júbilo en el tiempo.

¡Qué lejos está hoy,
y tú lejos, más lejos, sin regreso!

Mi amiga te ha llevado,
amazona del **VIENTO**,
a reposar sobre su enjuto hombro
en las regiones últimas del miedo.

Tal vez te encuentre un día
sobre los montes del olvido,
más allá del silencio,
donde caen las hojas de los árboles
como PÁJAROS MUERTOS.

Nunca te conocí
pero cómo me duelen
tus apagados **OJOS MUERTOS**.

Nunca te conocí
pero qué amiga hubiera sido
de tus SUEÑOS.

Nunca te conocí y sin embargo,
soy amiga que llora tu silencio.

MI AMIGA EQUIVOCADA

Aquella noche se acercó mi amiga
trayendo en su sonrisa
una ROSA DE SAL para mi olvido.

Empujaba la LUNA entre las sombras
su único OJO de amazona. Y Virgo
—era mi amiga la doncella—
custodiaba sus zodiacales símbolos.

Yo la miré llegar sin darme cuenta
que la noche se hundía en mi latido
y se abrían de pronto
antiguas soledades como RÍOS
desbordando su cacue
sobre mi amor, mi soledad, mi grito.

Yo la miré llegar sin darme cuenta
que el día se me iba sin sentirlo
y con él
la diadema de LUZ de las auroras
y el musical reclamo de los mirlos.

Yo la miré llegar
pero no era su tiempo prometido;
todavía temblaban en mi PECHO
los acordados ritmos
y me cantaba el SUEÑO COMO UN PÁJARO
tembloroso al oído.

Y supe que esa noche
equivocó mi amiga su camino.

De *Mi amiga* (1974)

ESE HOMBRE

Ese hombre que ha **MUERTO** va sin prisa
por el camino del olvido
a reintegrarse a la materia **CÓSMICA**
de que emergiera un día,
con los **OJOS** cargados de misterio
llenos de cosas nunca vistas.

Va a reencontrarse con la madre amante
que fecunda la **MUERTE** de sus hijos
y va desnudo de pasiones, puro,
más puro que en el día **DESGARRADO**
que conmovió la tierra con su grito.

Traía entonces un corazón absurdo
brotado, como una flor junto al abismo
y en ese corazón fue echando
el singular prodigio
de amar y de vivir,
la fuerza imponderable del destino.

Porque traía sobre el **PECHO**
los augurales signos
del **SUEÑO** y del amor.

Acaso pudo **CORTAR** los venturosos gajos
del **FRUTO** prometido
y hallar para su **SED**
los deleitosos **ZUMOS** de los maduros vinos.

Yo sé que tuvo
su batalla de **SANGRE** y de heroísmo
donde la angustia deja
temblando sobre el alma
la honda raíz del sentimiento vivo:
la esperanza, la dulce soledad,
el tiempo grato ya pasado,
caído
en el olvido.

Ese hombre camina paso a paso
y todo lo que fue se va consigo.

Yo sé que se **MIRÓ** una noche en sus **ESPEJOS**
donde todo era frío
y recordó su antigua soledad,
su tiempo ya cumplido,
el minuto de amor,
la hora inacabable del martirio,
miró en su corazón
y comenzó callado su camino.

EL REGRESO

¿Para qué nos amamos
si alguna vez odiamos?

Tan ligeros se van
los días del placer y de la ira
que no cuenta tirarlos.
Sólo el amor nos asegura
el tiempo del regreso y del milagro.
Regresar a tu piel, a tu memoria,
al **REFLEJO** que guardas en tus **OJOS**
de un rostro **ILUMINADO**.
Regresar al ayer en la sonrisa
de la muchacha nueva en que me aguardo.
Regresar a la lluvia y a la rosa
y al temblor fulgurante del **RELÁMPAGO**.

Volver desde la fiel **DEVORADORA**,
la madre equivocada que nos llama
para integrarnos a su **SENO** virgen
donde la vida acaba.
La madre adusta que en su **PECHO** hunde
las semillas de oro de la gracia;
la madre milenaria que nos tiende
para acunarnos
sus brazos sin distancias
llenos de **RÍOS MUERTOS Y DE PECES**,
de **LUNAS** solitarias.

La MADRE MUERTE que nos llama
a compartir silencios,
soledades
y nada.

Ella la sola y desdeñada
y sin embargo ¡ay!, hospitalaria.

Sólo el amor nos asegura
el tiempo del regreso y del milagro,
cuando el recuerdo en tu sonrisa **ALUMBRE**
el tiempo que gozamos

De *Mi amiga* (1974)

LA MAÑANA ERA AZUL

Me crece de los **OJOS**
tu soledad desesperada,
la de la ausencia y del espanto,
la de los montes de la nada.

La mañana era **AZUL** y tú tenías
la amarga desnudez de las **ESPADAS**
en un tiempo sin hoy y sin mañana.

Mirabas ya sin ver, el cielo puro
y las ramas floridas de tu infancia
tan lejos ya, caídas y desnudas,
como se caen del reloj las horas
a un vacío tan hondo, que es ya nada.

¿En qué lugar de un cielo sin **ESTRELLAS**
se disipó tu **ARDIENTE** lágrima?

¿En qué infinito círculo del miedo
fuiste dejando tu forma arrebatada?

¿Dónde el **SUEÑO** y la **BRISA**?

¿Dónde tu corazón,
dónde tu alma?

LA ESTRELLA

Limpia de **SOL** la tierra enceguedida
abre su rostro de **AMAPOLA ARDIENTE**
donde un hombre va echando la simiente
de su espiga y el árbol de su vida.

Nace para su gozo la pulida
rama que se despierta lentamente
en savia milagrosa, en el riente
y verde canto en que se da a la vida.

Ese hombre que **MIRO** se ha asomado
a la tierra fecunda y como ella
tiene de tierra cálida el costado.

Cuando camina, su esponjada huella
se hunde en el surco tierno del arado
mientras busca en su **PAN** su limpia **ESTRELLA**.

LOS BALCONES

Esta ciudad se asoma a sus balcones
para **MIRARSE** en su pasión desnuda.
Acaso en su pasión tiene una duda
y en el amor ensaya sus turbiones.

Y rompe sobre sí sus cerrazones
cuando en un **SOL DE AZÚCARES** se escuda,
ciudad de breve mapa y de menuda
comarca fiel, sembrada de **GORRIONES**.

Se **MIRA** en su naciente primavera
gozosa de sentirse tan lozana.
Y se derrumba en grises su mañana

cuando **MIRA** en la clara sementera
que **MUERDE LA CIZAÑA** ya cercana
un gajo de su mágica frontera.

EL ATARDECER

Quiero que no se borre de mis **OJOS**
el rosa - azul - verde - naranja
que **ILUMINABA** aquel atardecer.

Era de todos y era rico
el horizonte aquel.

Pudo vestirse el alma con sus **SOLES**
el hombre puro que tenía
tan sólo el alma como bien.
Y no se vio que iba desnudo
vacío en el atardecer,
no se **MIRÓ** que iba sin **SUEÑOS**,
ansioso y frío, el hombre aquel.

El **SOL** se derramaba sobre el mundo.
Y era de **ROSAS** y de **AZULES**
aquel atardecer.

NOCHE DEL MAR

Ven, esta es la noche
de las praderas y de las **ESTRELLAS**.

Esta es la noche en que está alerta
la jungla
con sus millones de **OJOS** vigilándose
y sus **MANDÍBULAS** despiertas,
esta es la noche de la **ORUGA**
y la **PANTERA**.

Tiemblo por esta noche que **DEVORA**
su espontánea cosecha
y está **NUTRIENDO** de ceniza
una dormida primavera.

Pero mi noche es la del **MAR**.

Esta es la noche que llevamos
piel adentro,
la que nos hunde en su vorágine
y nos escamotea
la saludable tierna sombra
donde los **OJOS** buscan
el reposo del **SUEÑO**.

Por la noche del hombre me estremezco,
porque soy en su cuerpo sin frontera
—criatura hecha de trigos y de **ESTRELLAS**—
un átomo de **SUEÑOS** recogidos
que en su **PUPILA** se dispersa.

Pero mi noche es la del MAR.

Mi noche es la del MAR.

La que reposa en su silencio
refugiada en sus cuevas

y está brotando de sí misma
y **FOSFORECE** en sus tinieblas.

Como una madre zodiacal que engendra
sus simientes eternas.

En la noche profunda me dilato
porque siento que emerge de mis sombras
como del MAR,
el socavón de **LUZ** que me constela.

YO, EN EL VIENTO

Tenía sobre el **VIENTO** despierta la **MIRADA**
más allá de los límites que me diera la vida.
Eran el cielo y **MAR** una lámina unida
que separaba apenas el filo de una **ESPADA**.

Lejos, bajo mis **OJOS**, gaviota enamorada
se detenía el **MAR** en tiempo sin medida
todo **AMARILLO** o rojo de amapola caída
en un ocaso o un alba fugaz y dilatada.

En **PEGASO DE PLATA**
YO IBA SOBRE EL VIENTO
apurando el camino de un frío firmamento.
En la mano me **ARDÍA** la mañana más bella.

Me peinaba las sienes
el **BRILLO DE UNA ESTRELLA**
y mi sombra en el **MAR** era una alada huella
buscando en su **OJO** azul mi antiguo firmamento.

NIÑA PEQUEÑA

Tan cerca estás de mí
y qué distantes
tus caminos de árboles rosados
y **MARIPOSAS** enormes
como **LUNAS DE MIEL**.

El **PÁJARO AZUL**
en tu mano **DEVORA**
la semilla sagrada de los **SUEÑOS**.

Pero yo no puedo penetrar en tu mundo
de mágicos espacios
donde cruzan ráfagas de **LUCEROS**
y donde montes de **AZÚCAR** se deslizan
a tus plantas ligeras.

No puedo penetrar en tu recinto.

Y sin embargo
apenas una puerta
de yodo y sal
me separa de ti.

Golpeo con mi llanto y mi sonrisa,
con mis horas pasadas,
con mi **FIEBRE** y mi rabia,
con mi ansia de reencontrarme en ti,
-niña pequeña,

ESTRELLA volandera que **ILUMINAS**
el bosque donde yo florecí.

Eres el hechizado espejo
donde **MIRO** crecer mi primavera.

Pero llamo a tu puerta
y vienes tan despacio
que ya nunca, nunca, nunca
podré volver a reencontrarme
con el **PÁJARO AZUL**
de la quimera.

De **Mujer de vidrio** (1981)

HECHIZO

Fue aquella joven de **OJO** flameante,
aquella niña,
—¿hubo una niña alguna vez?—
que se quedó una tarde
dormida en el hechizo.

Que **MORDIÓ** la mañana
como una **NARANJA** madura
y **BEBIÓ EL AGUA** fría de la noche
en la copa **AZULOSA DE LA LUNA**.

—Ese fue el filtro
que la dejó flameando
igual que una bandera
sobre la torre de los mitos—.

Ya para siempre traspasada llega
a mí desde el prodigio.

Si el tiempo despiadado fue **DEVORANDO**
tu perfil de **ÁNGEL**
hoy te lo entrego
lejana mía,
en tierno aprendizaje.

Por el cielo
despierta viene
como un **PÁJARO**.

De *Mujer de vidrio* (1981)

NOCHE

Mi cabellera empuja la marea
de los **ASTROS** dispersos al abismo.
Ama en mi lobreguez apasionada
amante singular mi dulce olvido.

Soy la que ayer besó tus **OJOS** mansos,
tu desvalida desnudez de niño
y te **MIRÓ** crecer, sintió tu torso
en vaso griego palpitar conmigo.

Y fui tu **MAR**, tu monte, tu arboleda,
la deleitosa sombra de tus **OJOS**
labrando **SUEÑOS**
y **ENCENDIENDO ESTRELLAS.**

Que en la ligera cima de tu hombro
me vuelco en el fluir de mis mareas
y en ti derramo Amor, mi eterno soplo.

MI YO INEFABLE

Yo soy esta presencia inevitable
que a donde vaya siempre va conmigo
y es mi constante par y mi testigo,
fraterna forma de mi yo inefable.

Siempre conmigo y siempre variable
si por rutas de **SOL** fue mi enemigo
ya por lenguas del aire me dio abrigo
sobre su corazón siempre inmutable.

ESPEJO de mi tiempo, en su **MIRADA**
siento crecer la imagen de los días
alumbrando sin pausas, mi jornada.

Y si a veces ensayo lejanías
sobre mi eterno azul de profecías
es que me **SUEÑO LUMBRE** de mi alborada.

De *Mujer de vidrio* (1981)

ERA EL SUEÑO

Yo **MIRABA** en mí misma
la sombra del espacio.

A través de mis párpados
llovieron siglos sus enigmas,
su **FUEGO**
sus **ÁNGELES** incautos.

¿Qué ráfaga llegó de la región
desconocida de los **ASTROS**
a empujar en mi frente
sus **RELÁMPAGOS**?

Sólo sé que mi **SUEÑO** resbalaba
a través de mi **SANGRE**
trayéndome los **DESLUMBRANTES**
motivos del amor.

También el desencanto.

Y fue entonces que vi
a través de mi rostro
el multitudinario **ESPEJO**
de la vida.
Y vi que un **ÁNGEL**
de una pradera solitaria
llena de ecos,
hacía su morada.

Y a aquellos que venían
a mí como corderos
devorando sin prisa
como una **FRUTA DESLUMBRANTE**
mi alma.

Sobre ellos,
una **LÁMINA** azul borró de pronto
la memoria.

Era el SUEÑO, era el SUEÑO.
Pero a través del SUEÑO yo vivía
toda la eternidad
que me rozaba con su ala.

REVELACIÓN

Nací de tu costado
hombre que me renuevas
la bíblica simiente.

Yo estuve allí,
fui carne de tu SUEÑO.
Habité tu **MIRADA**.

Eras el solo morador
de las **LUNAS** del tiempo.

Jugabas con los **ASTROS**
que llegaban como frías **ABEJAS**
a posarse en tu mano
y yo miraba en el circuito
espejeante del **MAR Y DEL RELÁMPAGO**
como si en ellos pudiera adivinar
la profecía
que nos cerró los párpados.

Apenas una ráfaga dejó sobre mis **OJOS**
LA LUMBRE DE LAS LÁMPARAS.

Después llegó la noche
y el terror del espacio.

Juntos fuimos cayendo en él.
En su vorágine flotaban
como tormentas, los pecados.

Y un día renacimos.
Y comenzamos otra vez
el infinito origen de la especie.

Pero esta vez fui yo,
Hombre,
la que te dio la **LUZ**
que era una **ESTRELLA**
abierta en mi costado.

De *Mujer de vidrio* (1981)

XXIII

¡Qué triste atardecer!
Entre dos nubes
el SOL se oculta
rojo.

No quiero ver
en tu PUPILA
la tarde,
el SOL,
la nube.

Devuélveme
Amor
la tarde lila
limpia de sombras
en el alma.

LA MEMORIA DEL FUEGO

I

Era entonces el caos.
Sobre la sombra, el **FUEGO**, el **RAYO**
estallando en la esfera.

LUCEROS vagabundos usaban una **LUZ**
que no salía del vidrio de su cáscara,
sino de aquella **LUZ** que les llegaba
trasponiendo la noche inverosímil.

El **MUNDO** era pequeño como un huevo
pero tenía un embrión gigante.

Y del caos se desprendió una **GOTA**
minúscula de vida
fluyendo en oleadas como **MARES**
sobre los siglos su misterio.

Y fui vida en la vida sin saberlo.

II

Nací y todo un mundo
nació fuera de mí.
No de mi **SANGRE** ni mis huesos.

De la marea crecida
como un **FUEGO**
alrededor de mí.

El mundo abría
su cauce **ESPLENDOROSO**.

Era la vida que empujaba
en ondas como **MARES**
su potencia.

Y yo que fui una niña que calcé
sandalias ligeras como hojas
sentí un día que atravesaba
mi cintura un gran **VIENTO**,
—un torbellino cargado de presagios—
con millares de voces
creciendo en bocanadas.

BOCAS Y OJOS derramando
sus espejos de tierra.

Vi que la **LUZ** rompía
el nudo de las sombras
para mojar con sus racimos blancos
los seres que nacían.
Puros. **BRILLANTES**.
Pulidos como **PECES**
del fondo de la noche.

Sumándose
a los múltiples seres repetidos
que yo reconocía sin mirarlos.

Eran extraños y eran míos.
Igual que yo nacieron.
Un ombligo poblado
de caliente espesura
como a mí les dio vida.
Y llenaron la tierra.

Tantas lenguas hablaron.
¡En tantas maldijeron
y con tantas se amaron!

Yo los sentí crecer sabiendo
que alguien en otro sitio,
nacido de otro légamo,
hacia mí revolvía
sus grandes **OJOS** ciegos.

Sobre el tiempo,
de una palabra rica de dulzura
otros irán sumando
la memoria del **FUEGO**.

III

Esta **LUZ** que traspasa mi memoria
llega al secreto mundo
en donde los recuerdos,
como seres desatados del mito,
me miran burladores.
Obstinados y fríos.

Recuerdos
perdidos en el tiempo.
¿Qué de ellos?

Apenas una nube, una palabra,
—acaso nunca dicha—,
un ala, los oculta y se deshacen
en un nunca sonido,
nunca imagen,
nunca revelación de su misterio.

Y sin embargo sé
que en ese espacio en mí
donde se ocultan
ordenan mi sonrisa
y a mis **OJOS** inundan
en un océano minúsculo
por donde voy en socavón de sal
camino de regreso a la memoria.

Porque un ayer crecido de AMAPOLAS
me trae a este delirio de las cosas
que el tiempo ha **DEVORADO**.

Recuerdos.
¿Qué de ellos?

Y de pronto
algo fugaz y leve los recobra
porque están en mi **SANGRE**,
con un secreto **FUEGO**
y son mi historia.

ROMANCE A ARTIGAS NIÑO

A las orillas de un río
un niño en él se miraba.
Tenía los **OJOS** claros
y una **PALOMA** en el alma,
un corazón puro y fuerte
transparente como el **AGUA**
y una voluntad de hombre
hecha **LUZ** en su palabra.

Soñaba que ya era un hombre,
que ya era un hombre soñaba.

MIRÓ a su tierra de **SOLES**,
a su tranquila comarca
que los hijos de otra tierra,
sabedores de su gracia,
como una **ESTRELLA** o un **PÁJARO**,
como una **FLOR** codiciaban.

El niño soñaba. Era
el mismo que una mañana
sintió en su frente la **LUMBRE**
de los racimos del **AGUA**.

Y a **CABALLO POR EL SUEÑO**
salió a defender su patria.
Una **ESPADA DE LUCEROS**,
cambió por una de plata
y cien hombres de a caballo,

—hombres de la gesta brava—
lo siguieron porque era
el caudillo que esperaban.

Supo de noches y días,
de música de guitarras
y carretas donde un pueblo
hacia la historia marchaba.

Aquel niño sobre el tiempo
mi corazón arrebató,
que cielos de libertad
desplegó para la patria.

LAS HORAS

I

Hay días tan fuertes en el tiempo
que tras de sí arrastran
una marea de horas como siglos.
Horas para medir
la constancia del SUEÑO.
Vienen con su **FULGOR** a la memoria
como espejos para **MIRARSE** el alma.

Allí vi cosas terribles y tan bellas
que todo el tiempo unido
no alcanza a comprenderlas.

Es sólo en ese espacio donde el SUEÑO
se torna tan real que sobreviene
de la nada
donde podemos rescatar la imagen
ponerla en el lugar exacto
donde la vida empieza.

Porque todo fue así.
Llego hasta mí desde el misterio
subiendo los peldaños de mi historia.

Ese recinto hermoso e infinito
donde la **ESTRELLA** fija su morada
sólo es mío. ¿Acaso puede otro

decir cómo su **RESPLANDOR**
sobre mi sombra estalla?

Este **MAR** es el mismo que otros **MIRAN**
pero es otro. Dentro de mi **PUPILA**
se transforma. Tiene la fuerza
que inevitablemente hacia él me arrastra.

¿Acaso todo el **SUEÑO** reunido es más intenso
que éste que cabe en mi **MIRADA**?

Y un **ESPEJO** lo copia y lo devuelve.
La vida de sí misma –**SUEÑO, SUEÑO**–
se crea y se derrama.

II

Hay horas como minutos en el tiempo.
Apenas si nacidas
ya dejaron su cáscara
en una piel roída por el **VIENTO**.
Quedan flotando en el espacio
como hojas, como signos perdidos.

Y sin embargo un día
de mi **SANGRE** vivieron.
¿Es cierto que viví?

Esas horas me duelen como señas
de un **MORIR** anunciado.

Es preciso saber que se sumaron
a la cuenta medida de mi tiempo.
Saber a dónde fueron.

Pero sólo veo un hueco
donde cabe el misterio.

Caminé en el espacio de un minuto
la vida toda entera.
Acaso fue hacia el límite
de lo desconocido y allí queda
esperando la suma de mis días.

¡Y el cielo pesa tanto sobre el SUEÑO!

III

Hay una forma **ALUCINADA**
de ver lo que ya fue. Acaso
no fue mejor que esta promesa
que cada día nos hacemos.

Pero es cierto que llenamos de cosas
imprevistas –con **ÁNGELES AZULES**
que nos prestan su ala–
un cielo todo nuestro sin horario
para vivir un hoy que es ya mañana.

Es cierto que de esa fuerza vivo.

Puedo ver cómo nacen los espacios
donde plantar los SUEÑOS, como árboles
de corazones llenos de inocencia.
La rica piel donde la frente guarda
tras su puerta los misterios inmensos.

Sabemos que un minuto
cambia la imagen de la vida.

Sólo fue necesario
que en ese instante yo viviese
para tener memoria de los tiempos.

Los misterios nos miran
con un OJO de siglos
escarbando las sombras.

De esa constante sombra llega
el instante que a ella
retorna presuroso.
La vida su minuto
avara nos entrega.
No la dejéis pasar.
El SUEÑO, el SUEÑO, sólo el SUEÑO
puede vencerla con su ala.

Tengo ahora el instante,
pequeño espacio de infinito,
para medir la eternidad.

EL MAR INNUMERABLE

Yo anduve por el MAR. La rosa náutica
me entregó generosa los caminos
por los que día y noche fui en la proa
de un barco todo SUEÑO hacia el prodigio.

Abría la mañana su ligera
mano sobre la MAR y en ese rítmico
oscilar de las olas parecía
que más que el cielo abierto era el abismo
el que en dorados **FUEGOS** se encendía.
Y era como si el MAR en su latido
estuviera naciendo de sí mismo.

Y vi la noche. El MAR. Nunca es más honda
la soledad que sobre el MAR sombrío.
Me dolían los **OJOS** procurando
divisar ese límite preciso
donde se rompe frío el horizonte.

La tempestad alzaba las montañas
del hosco MAR cayendo en torbellino
hacia otro MAR tan hondo que en su furia
rompió el ala del **VIENTO** en su bramido.

Llegó después la calma. La borrasca
dejó flotando su hilachada bruma.
Y las **AGUAS** volvieron a su cauce
que vio ojerosa una **AMARILLA LUNA**.

Ese MAR navegaron los que un día
se dieron a la mágica aventura
de descubrir tus ciegos laberintos,
de hallarte, MAR, en las inciertas rutas
donde vacila el alma y sólo puede
la voluntad ser norte de su brújula.

Abriste MAR tu **PECHO** a los caminos
en el encaje verde de tu espuma.
Y los hombres lloraron el milagro
de tu extendida, voluptuosa anchura.

Te nacieron las islas como flores
bautizadas con nombres de fortuna
y **ARDIERON** tus cimientos de corales
en una oscura ramazón confusa.

Toda tu magia MAR cabe en mis **OJOS**
y en la palabra MAR conque te nombro.
En el empuje **ROTO DE TU AGUA**
cuando iracundo bates los escollos
y me espantas con una voz que viene
empujando tu pecho con su plomo.

Y eres **AZUL**, **AZUL** de **AZUL ESPEJO**
verde azul MAR de rostro **LUMINOSO**.

Toda mi vida cabe en el espacio
por el que anduve MAR en un remoto
ayer que es siempre hoy, siempre a tu encuentro.
Siempre en mi **SUEÑO MAR**, a ti retorno.

De El mar innumerable (1990)

EL CABALLO

Anduvo por la espuma de la noche
como un CABALLO frío de relente
mojándose las crines de LUCEROS
hasta caer en un oriente
donde la LUZ del cielo palidece.

Y fue dejando atrás en su carrera
con su piel de RELÁMPAGOS hermosos
ramalazos de SANGRE.
Que en la envoltura de los huesos
se le fueron prendiendo como AGUJAS
jirones y cenizas volados del INCENDIO
conque el hombre se INMOLA cada día.

Le dolían las voces de la SANGRE.
El silencio cavando otro silencio
en cada eco donde el oído
no puede resistir tanto silencio.
El penetrante silencio de los ecos.

La mañana y la noche lo MIRARON
a él, contemplador del tiempo.
Y era como un CABALLO sin espuelas
en su silencio prisionero.

EL POETA Y EL MAR

Y Dios hizo la expansión de las muchas AGUAS separándolas. A la reunión de las AGUAS bajo el cielo llamó MARES y puso en ellas multitud de seres, desde el pequeño como un grano de mijo, al leviatán. El más pequeño y el más grande de los seres que pueblan el **UNIVERSO**.

Entonces dio al poeta **OJOS** para ver, más allá de donde alcanza su mirada, los valles de la espuma, los gigantescos montes de las AGUAS donde la MUERTE aguarda.

El poeta siguió con **MIRADA ALUCINADA** los caminos abiertos y cerrados por la gran llave de las AGUAS, y en ellos vio a los héroes y a los que la mitología llamó con nombres sonoros como campanas: Ulises, Jasón, los Argonautas... Los intensos motivos del tiempo y de la magia viven, se desenvuelven, permanecen, en ese inmenso continente de fugitiva ala.

En el medio del MAR el poeta es apenas un punto. **MIRA** hacia los extremos de la ROSA DE LOS VIEN-TOS y sólo MAR, sólo ve MAR. Inmenso, único, perfecto en su grandeza.

A su lado ve jugar los **DELFINES** y saltar a su mano los PECES VOLADORES y en las absolutas y silenciosas profundidades, los incontables seres los ramos de **CORAL**, el **OJO OPALESCENTE** de la PERLA en su estuche de MAR.

El poeta mide en su corazón tanta grandeza y tiembla; no alcanza a revelar todo su **DESLUMBRAMIENTO** ante el prodigio extendido del MAR, porque más de lo que pudo decir, quedó en su alma.

EL BARCO

De mí sé decir que sobrevine
de un recinto de **ESTRELLAS** y fantasmas.
Alguien debió contar que era
un **BARCO CON SU QUILLA REFULGENTE**
por el choque del **AGUA**.
Venía de un **MAR**,
DE ALAS AZULES A OTRO MAR
que era el mismo y era otro.
La realidad y el **SUEÑO**
en uno y otro reposaban.

De tanto andar volando la **PUPILA**
un horizonte inmenso recobraban.

Un ala multiplicada de **GAVIOTA**
y una **ROSA DEL VIENTO** tenazmente
el **SUEÑO** guardan.

Ahora camino, leo un libro
y entre las letras bailotea glauca
la misma **AGUA QUE MIRÉ SIN OJOS**
cuando era apenas
un silencio con término preciso.
Minúsculo Moisés
saliendo de las **AGUAS**.

NAVEGO UN BARCO ENORME
SOBRE UNA MAR CON ROSTRO
y corazón deshecho.

Una BRÚJULA ROTA marca el rumbo.

Nadie por él pregunte
NAVEGA hacia la nada.

De *A plena inmensidad* (Grupo de los 9, 1993)

MI ARDIENTE NADA

Se llenaron mis **OJOS** con tu vuelo
presencia que detuve en mis **ESPEJOS**.
Fuiste tú en mí. Venías de tan lejos
que apenas si fue mío tu desvelo

Era la frente, ráfaga de cielo.
Eran los **SUEÑOS**, dulces de tan viejos.
Eras en mí. Llenaron tus **REFLEJOS**
DE ENCEGUECIDO SOL MI ARDIENTE suelo.

Toda la **LUZ** que tuve en la **MIRADA**
de amor vistió el alma enamorada.
Y todavía más que en mi desierto

eres aún la **LUMBRE** en que despierto.
Apenas tiempo en forma arrebatada.
Tan de mi **SUEÑO** tú, mi **ARDIENTE** nada.

SOBRE LA LUZ

Desde mi corazón da la mañana
su abierta **LUZ**. Su espuma de claveles.
Siento que me amaneca en la ventana
la **LUZ** de Dios, verdeando los laureles.

Tan desde ti nacida y tan lejana.
Tan de mi **SANGRE** y de mi **SUEÑO** fieles.
LUZ que viví abriéndose temprana
y fue **PAN** de mi vida en claras **MIELES**.

ESPEJO Y AGUA donde me contemplo
desde mi antigua **LUMBRE ILUMINADA**.
Soy un grano de **SOL** en el que templo

la vida que me diste en tu **MIRADA**
Me recojo a **SOÑAR** como en un templo
y estoy sobre la **LUZ** que es tu morada.

LA PROMESA

Y soy y ya no soy.
Una sombra remota
metida en ese **RESPLANDOR**
del que no puedo
precisar el tiempo.

Ocurre
que nada pesa tanto en la memoria
como esas cosas
en las que fue quedando
algo como un latido
—pequeño como un **PÁJARO**—
para seguir viviendo.
Pero ocurre otras veces
que se desploma sobre el **PECHO**
UN VENDAVAL de **SUEÑOS**.
La memoria recoge
con avidez de **SIGLOS**
hasta los más recónditos secretos
y un día los derrama
llorando piel adentro.

Para ver tanto miedo
volví a tener la edad de los recuerdos.

Yo vi pasar bajo mis **OJOS**
LOS DILUVIOS Y LAS CONSTELACIONES.
Estuve allí.

Toda mi **SANGRE** junta
remontada como un espeso **RÍO**
que vuelve a sus raíces
hasta aquel que fue mío
y en mis venas dilata su presencia.

Para saber la vida,
escalonado, interminable **FUEGO**
madurando la tierra,
mil vidas se congregan para darme
la eternidad que anuncia la promesa.

De **Caballo en la arboleda** (1993)

DE TAN COPIOSA LUMBRE

Juega la **LUZ EN MI PUPILA**
a descubrir cosas gigantes
y tan pequeño espacio las domina.

Cabe el monte furioso de arboleda
donde el pie tembloroso
desanda su armonía.

Y el **MAR**, hoja de acero, gris esquina
de la **MUERTE Y EL RAYO** que descubre
al leviatán y luego
madeja de frondosos
azules donde tuve
lugar para medir la **ESFERA**.

Allí era la **LUZ UN OJO**
de potente mirada hacia las cosas
abiertas, derramadas
descubriendo la ráfaga de vida.

Mi corazón como una lámina
de tan copiosa **LUMBRE SE ILUMINA**.

Tiembla, **FULGURA** apenas un instante
y hacia el misterio inmenso se encamina.

DESENFRENADA MIEL

LA LUZ

COMO UNA MIEL espesa
llena el **PANAL** hermoso de la aurora.

Si no has sentido nunca
crecer la **LUZ** desde su hueco
en el espacio,
rodar en oleaje **ESPLENDOROSO**
desde la cumbre de las horas
hasta la ciudadela de tu **OJO**,
nunca sabrás por qué
me lleno de dulzura
cuando la **LUZ**,
mi amante **LUMINOSA**
me corona.

La piel del cielo es dura
y tersa a la vez.
La palpo y siento que acaricio
su **ESFERA DESLUMBRANTE**
con dedos que prolongan
mi dulzura.

Amanece.
La hora rubia,
desenfrenada **MIEL**
CHORREA SU ESPLENDOR
sobre las cosas.

Hay un **TEMBLOR DE LUZ**
como un temblor de ser amanecido.
La vida su **MIEL** le está entregando.

Sonríe.
SABOREA LA LUZ
y está **MURIENDO**.

De Caballo en la arboleda (1993)

MUJER EN ARIES

El **SOL** en tu cabello encrespa
mañanas olvidadas
y en un **ESPEJO**
de misteriosas **AGUAS**
desdobra tu **MIRADA**.

Aries te ordena y te somete
a su constante influjo.
Ata y desata claridades
a su florido yugo
y en el secreto del destino
te da su **FUEGO** oculto.

Amiga rica en el afecto
que a la amistad das tu alabanza.
Porque a tu signo le eres fiel
y en él das la **MIRADA**
que te descubre sin quererlo,
la plenitud del alma.

Quiero que sepas que a tus **OJOS**
también mi alma está asomada.

EL ARQUITECTO

Junté las **MARIPOSAS** del **ROCÍO**
cuando el **SOL** las levanta
con sus primeros **OROS**
y en un rojo, violeta y **AMARILLO**
las derramé en el **VIENTO**.

Se llenaron los árboles
con sus ligeras alas pétalos.
Y floreció la acacia,
enrojeció el ceibo.
Las magnolias abrieron
aromados **LUCEROS**.

Sobre la hierba
de un verde tierno y oloroso
cayeron como **GOTAS**
de un **DESLUMBRANTE** riego.

Se llenaron mis **OJOS**
con su alegre **FLAMEAR**.

Entonces,
turbado en mis raíces,
sobre cimientos tan sutiles
edifiqué el más bello,
perdurable, mágico, efímero
monumento de los tiempos.

Edifiqué
el Verano.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

VI

Toda la voz del MAR viene de golpe
a retumbar sobre mi oído atento.

Cómo encabrita su potente ola
los círculos del **VIENTO** donde escucho
un palpitar de **MUNDOS**,
un espacio lleno de tiempos,
¡lujuriosa vida!

Y yo estoy a su orilla recibiendo
tanta fuerza de siglos que me turba,
tanto **ESPLENDOR** que a veces quiero
esconderme en un lecho de jazmines
para no ver lo que quizá no puedo.

En el principio todo MAR fue cierto.

Y yo un PEZ como un **OJO DEVORANDO**
la semilla del tiempo.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

IX

Hoy no quiero saber
que un día el tiempo cesará en su prisa.
Que hubo un otoño y un AZUL verano
con un SOL AMARILLO
llenándome de LUCES las ventanas,
y no tendré para MIRARME en ellas
un ESPEJO DE LUMBRE que me diga
que ésa soy yo.

Estaré quieta.
Solo un ESPEJO pálido de nubes
REFLEJARÁ mi alma.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

XI

Puedo quedarme así sobre mis **OJOS**,
sobre mi **BOCA DE PULIDO ACERO**.

Puedo quedarme así,
vivir sin **SUEÑOS**.

Puedo, pero no quiero.
Todo está como entonces
mis anillos de oro y mi recuerdo.

Será hoy como ayer, mañana,
estancia sin espacio donde el tiempo
fue una brizna de lluvia,
un **SOL** minúsculo para ponerlo
como una **ROSA RUBIA SOBRE EL PECHO**.

Tal vez mañana –no te digo cuando–
tal vez mañana,

hijo de Dios

te anidaré en mi **PECHO**.

LOS NÚMEROS

Hay números sagrados,
vuelan sobre mis **OJOS**
repitiendo
la señal de los salmos.

Hay números que tienen
una carga tan vieja de presagios
que pesan sobre el alma como hierros,
como si fueran cifras
perdidas de los **ASTROS**.

Los números repiten
las historias secretas de los tiempos,
para que cada uno tenga
su misterio sellado.

Los **ASTROS** nos gobiernan
el miedo y los deseos

Todo será a su paso.

LA NIÑA

Llega el **VIENTO** del sur
abriendo los caminos de las nubes
para darme las ráfagas
del **SUEÑO** y la memoria.

Una niña vestida
con retazos de **LUNA**
me sonrío y deshace
en la **MIEL** su sonrisa.

Me reconoce y beso
su frente lejanísima,
la **MIRADA** en que estuvo
todo un mundo de magia,
un tiempo que era bello
como una flor cuajada.

Pero se va y mi beso
tiembla un minuto y queda
flotando sobre el **VIENTO**.

Corro por detener
su irrenunciable gracia.

Es mía, sólo mía.
Me vive sobre el alma.

ATARDECER

Hay un **ÁNGEL MIRANDO**
esta celeste pausa de la tarde
cuando vivo mis años como **SUEÑOS**
como si yo viviera
entre los cielos y la tierra.

Una música alada me domina
me llena de sonidos
como una **SANGRE** suelta
que se entrega.

Ahora ha llegado el **SOL**
al borde de la esfera
va a despeñarse, a caer en la sombra,
tiembla un instante y todo **FUEGO**
se precipita en esa fosa hermosa
de la que ha de emerger
como un dios contemplando
los signos de la aurora.

¡Oh, cómo está vibrándome en la **SANGRE!**
No han pasado los tiempos, no han pasado,
Joven aún lo siento
como un acorde justo
vibrándome en secreto.

MEMORIA DEL TIEMPO

IV

Los ancianos reunidos sobre el alba
oraron por la paz que ella traía,
y oraron por el tiempo señalando
los límites exactos de la tierra.
También por los guerreros levantaron
sus preces desde el árbol de su lengua
que en ellos residía junto al orden,
su identidad.

Los sacerdotes
hincados sobre el mundo, con las frentes
ungidas con los óleos
más perfumados y sagrados
bendijeron al hombre
y a la mujer que tuvo entre sus brazos,
—como en cuna de espliego—,
los gajos de la especie,
y al joven venturoso y la doncella
enjoyando su pelo de jazmines,
y a los niños con sus **OJOS** de albahaca
y sus frentes de **ESTRELLA**.

Y a los bardos leyendo entre los cielos
lo que sólo su corazón veía.

V
FUEGO-PIEDRA



INQUIETUD

El **VIENTO** abre en el **MAR**
DEVORADORAS dalias
donde se abate mi sosiego.
Por una mustia **LLAMA**
vaga mi voluntad.
Bajo la frente **MUERE** el pensamiento,
en su raíz **HELADA**.

El **VIENTO**,
sobre el **MAR**,
creando y destruyendo
sus montañas.

De *Isla* (1953)

VERANO

La tarde es una torre de begonias
sobre una **BRISA INMÓVIL**. Una esfera
rumorosa de **ABEJAS** en la tarde,
desnuda el corazón de la **AZUCENA**.

Apenas una tierna rama de **AGUA**
humedece la tierra. El fijo canto
de un **PÁJARO** desmenuza la siesta
y hay una cresta de **ASCUAS** en el árbol.

La tarde cierra un aro de indolencia
donde quedo cautiva. Apenas **SUEÑO**,
apenas vive el **SUEÑO**... Vagamente,
mi voluntad se **MUERE** en el silencio.

EN SOLEDAD

En la alta soledad
la noche sola entre sus alas.
Cobija su desierto
la gris vigilia de la **ESTATUA**;
cuerpos en soledad,
BOCAS desnudas de palabras.
El canto gira ciego
buscando un cielo de guitarras.

El canto, **ÁRBOL DE FUEGO**
bajo su **RÍO** de palabras
abriendo en soledad
sus claros ramos y sus lágrimas.

De *Isla* (1953)

CORAZÓN DE LA TARDE

La tarde da,
su corazón de músicas
al aire.

Su esencia se trasunta
fluída y pura bajo el aire.
Ya navega,
nave de **ORO**
entre un océano de árboles
o **FLUYE**,
vara de **AGUA**,
ARDIENTE CURVA DE DIAMANTES.

En el **AGUA** desnuda de la música
me sumerjo en la tarde.
Su voz me impregna de sonidos
como de aromas esenciales,
cuando la tarde da,
su corazón de músicas
al aire.

AUSENCIA

Aún siento en soledad, que a veces flota
lenta, tu voz sin voz, como un latido.
Tu voz dando al silencio estremecido
el arpa de su música remota.

¿Qué **ÁNGEL** impulsó desde el olvido
la incorpórea presencia que denota
espacio, ritmo, **SANGRANDO** nota a nota
en el torrente **AZUL** de su sonido?

Todo presente está y tan **ARDIENTE**
que es cierto este momento que despierta
bajo la dulce **PIEDRA** de la frente.

La mágica palabra da su alerta;
y al borde de mi oído, ya obediente
replegada y secreta, queda ausente.

EN MUERTO HECHIZO

Se desnuda el aroma de tu ROSA
en la turbia marea que te aleja.
Angustia subterránea de tu ABEJA
en el áspero amparo en que reposa.

Océanos de tierra fatigosa
MUERDEN el fino ramo de tu queja;
tu amarga sien acaso se despeja
bajo el próximo cielo de tu ROSA.

Conmueve un acre aroma tu serena
y quimérica frente en MUERTO hechizo
cuando la espesa tarde se condena

en tu río nocturno. Un ERIZO
PUNZA tu corazón bajo la arena;
tembladeral de FUEGO y de GRANIZO.

ROSTRO DEL AIRE

¡Qué lenta ya tu rápida figura
oscila entre los pliegues de la tarde,
buscando una alameda para echarse
a dormir.... a soñar... rostro del aire!

Peregrino cansado que defiendes
de olvido y desamor tu grácil **ÁNGEL**;
aquí sobre su frente corrobora
con óleo y sal su gracia innumerable.

Y ordena aquí tus **SUEÑOS** renacidos
en el umbral secreto del viaje.
Aquí tendió la calle de tus pasos
su norte y sur de risas y de **SANGRE**;
su marea de impulsos sometidos
a la severa llave de tu clave.

Sobre el **AGUA** y la **PIEDRA** de este rostro
tu gracia alzó la **LLAMA** de la imagen
y diste a la alameda, sin saberlo,
tu recuerdo sin fin, rostro del aire.

CIELO

Este es su cielo, sí, este es su cielo,
abriendo palmas sobre su cabeza.
De día un túnel claro para un SUEÑO,
de noche, un ramo negro con **CENTELLAS**.

Este y oeste de este cielo cruza
como un rejón de **LUZ**, una **SAETA**,
cuando su cuerpo aceitinado sube
de nube y de paloma, la escalera.

Ya para siempre está sobre su cielo
y en la rama de **LUZ** que lo desvela,
definitivamente en ese ruedo
que inviolable guardó de la sorpresa.

De nuevo y para siempre en ese cielo,
tu corazón, gira su **ARDIENTE PIEDRA**.

De *El viajero* (1969)

EN LA MANO DEL TIEMPO

Estaba yo caída en la mano del tiempo,
fruta en agraz, buscando mi época y mi tiempo,
cuando te hallé en mi SUEÑO y vi que me allegaba
al círculo de **LUMBRE QUE TU FUEGO** cercaba.

Y ví que el SUEÑO era, tu presencia, tu voz,
el **RÍO DE TUS OJOS, RELÁMPAGO** veloz,
y me acerqué por darte mi clara bienvenida,
la voz, el llanto, el SUEÑO, la **PIEDRA** de mi vida.

Entonces me trajiste al tiempo, que es memoria,
arranque de mi mundo, pedestal de mi historia.

De **El viajero** (1969)

LA NAVE

No quiero recordar, hoy que se ha ido,
la figura cenceña que hizo alarde
de esa secreta gracia que le daba
el **AGUA**, el cielo, el aire,
molidos en la rueda lejanísima y sola
de su **SANGRE**.

No quiero recordar, porque estoy triste.
Y sin embargo qué gustosa sabe
esa agridulce **PIEDRA** del recuerdo
si la memoria sobre ella pasa
su lengua innumerable...!

Supo dejar que el alma
a gusto por el cuerpo le viajase,
y en los pardos balcones, de los **OJOS**,
se asomase a su calle;
tener su huerto de la fe
con una Virgen marismaña en clave,
de pecadores, **LUMBRE** y puerto,
guardiana del **ÁNGEL**.

Y supo dar al árbol de su afecto
siempre una rama más en cada tarde,
mientras los dedos de la raíz abrían
para nutrirse la veta de su **SANGRE**.
Y supo todavía, dividir su universo
en dos mitades
y esas mitades fueron,

como el **PAN** de su vida,
su **ALIMENTO** y su cárcel.

Así llegó abriendo lejanías
hasta poblar mi corazón distante
la proa de tu frente;
rumbo y razón de tu viaje.

Sobre las jarcias de aquel **SUEÑO** antiguo
desplegando ternuras, tu velámen;
y a través de los **MARES** y los **MARES**,
a través de los mundos y los siglos,
como un golpe de **LUZ**, llegó tu nave.

De **El viajero** (1969)

LÁMINA

¡Ay, este MAR desnudo de canciones!
¡Ay, este MAR desierto de borrascas!

Bajo la breve proa de mi dedo
comienzan y declinan sus distancias
y queda fatigado bajo el **MURO**
de una tierra sin grumetes ni playas.

Por este MAR, ¡qué desolado viaje!
sin una isla que sorprenda el **AGUA**
alrededor de su cintura verde
y baje hasta la orilla con sus palmas.

Sin un grito de olas que levante,
contra los arrecifes sus montañas,
ni un albatros que venga sobre el **VIENTO**
ya despierto y dormido en **BLANCA LLAMA**.

Un MAR donde los **PECES NO DEVORAN**
su corazón bajo la fría escama
y giran ciegos entre **MUERTOS** barcos,
dormidos en las láminas del **AGUA**.

Ya distante y cuajado en su marea
muestra una espuma sin olor de algas;
una espuma sin **VIENTO** ni violencias,
quieta en el filo de tu **AGUA**.

¡Ay, este MAR desierto de borrascas!
¡Ay, este MAR desnudo de canciones!

¿Quién acaso podrá fijar el límite
cambiante y orquestal de sus **MURALLAS**?
¿Quién detener la espuma cegadora
saltando de la ola en finas **ASCUAS**?

¿Quién, retener su impulso renacido
en la secreta voz de su mudanza?
Así, callado, quieto, doblegado
MUERE sin ademán bajo su máscara.

¡Ay, este MAR sin bíblica paloma
que beatifique en soledad su calma,
volando por un cielo de milagro
hasta encontrar la prometida rama!

Por este MAR, amigo, no viajemos.
Perdidos en sus cauces de nostalgias
iremos por su mundo sin memoria
a **AHOGARNOS EN EL AGUA** de una lágrima.

De **El viajero** (1969)

TU OJO DE AMAZONA

Paseabas tu **OJO** de amazona
inusitadamente desvelado
cuando encontraste sobre tu costado
la niña que de sueños te corona.

Es tan dura la **LUZ** que la aprisiona
y es tan breve la niña que has mirado
que dentro de la **LUMBRE** se ha quedado
como **ABEJA QUE EN HIELO** se abandona.

Como una **PERLA**, un pájaro, un **LUCERO**,
en tu bloque de **LUZ** aprisionada
me llega desde siempre la mirada,

que me trae la niña donde **MUERO**.
Porque muriendo estoy aquella hora
bajo tu **LUZ DE ESCARCHA** vencedora.

SONETOS

VII

El silencio me da en su alta rama
la FLOR de su recuerdo redivivo.
El silencio que alguna vez fue esquivo
y en soledad abierta la reclama.

Dulzura de aquel rostro en blanca LLAMA
OJO donde creció maduro olivo,
pulido ESPEJO que guardó cautivo
el cielo donde ahora se derrama.

¿Dónde encontrar su voz si está sellada
la tierna BOCA en que anidó su alma,
¡ay! amiga del HIELO y de la nada?

¿Dónde dejaste la LUCIENTE palma,
la lengua de la gracia, la mirada,
¡ay! amiga cruel, dónde su alma?

De *Mi amiga* (1974)

CORAZÓN ILUSO

Mi vida está de tal manera unida
y amparada en la tuya que preciso
recordar que tu hombro no es remiso
a sustentar la **PIEDRA** de mi vida.

Mi amor está despierto en esa **HERIDA**
en que te das para mi amor sumiso.
Cuanto fue nieve, pálido narciso,
FUEGO es ahora, nieve consumida.

De codicioso amor ahora me acuso
y sin embargo acudo a mi memoria
porque me dé razón de este confuso

juego que prevalece de mi historia.
Si amor **REFLEJO** fue de amor, qué iluso
mi corazón clamando su victoria.

MAR SOLO

Aspiro, veo, escucho
la grandeza del MAR
mi **BOCA SE LLENA DE SALITRE**
y mis manos se cubren y espejean
con su frío **CRISTAL**.

Mis sentidos despiertan
a las incitaciones.
¡Ah, qué hondo, qué largo, ah, qué antiguo
el llamado del MAR!

El **AGUA** bajo mis pies extiende
la lámina celeste de un **RELÁMPAGO**
que se hincha y despliega
y que te alcanza
si estás **SOÑANDO** por los trópicos
o vagas por Ceylán
o buscas en los polos
tu escafandra de **SAL**.

Su marea te alcanza
hasta el último borde de la tierra:
en el humor salado de tus **OJOS**
en el laberinto de tus venas
en la humedad alegre de tu **BOCA**
que repite en tu cuerpo
los **SABORES DEL MAR**.

Eres un MAR que hacia otro MAR se tiende
despertando en su costa limitada
los maravillosos presagios
que con él nos igualan.

¡Ah, tú que me anticipas el prodigio
de su fluyente plasma zodiacal
en el breve recinto de tu cuerpo,
océano fugaz.

Que uno es el MAR y uno,
llegue de un MAR DE **HIELOS** o zargazos,
el llamado vital.

ALFONSINA

Dame aquí el MAR, tú más que hermana, amiga
que desplegando estás la sombra **ARDIENTE**
con dedos de neblina transparente
y **OJOS DE SAL** cargados de fatiga.

Dame tu voz, tu sazónada espiga
el surco florecido de tu frente
del que fluye la idea en la vertiente
que su reino te da y es tu enemiga.

Tú que llegaste al MAR como a un amante
para olvidar en él, el duro oficio
de amar y de vivir, el ejercicio

del beso y la sonrisa y la **SANGRANTE**
HERIDA DE POESÍA, CRUEL DIAMANTE,
QUE HIRIÓ TU CORAZÓN CON SU CILICIO.

GÉNESIS

Era aquí el caos de la tierra **ARDIENTE**
¡Cuando pedía frío al **FUEGO** y era
llano de **PIEDRA EN LLAMA** la pradera
y un aluvión de **PIEDRA** su torrente.

Luego fue el **AGUA** en desbordada fuente
la que sumó la lluvia de la esfera
y a la anegada **ROSA DE ESA HOGUERA**
hundió en su verde, pálida **CORRIENTE**.

Llegó entonces el tiempo del sosiego
cuando tuvo la **LUZ**, el **AGUA**, el **FUEGO**
en el espacio exacto su lugar.

Cuando la vida en impaciente riego
tuvo en la tierra espacio para amar.
Así nació mi **ARDIENTE** ciudad-mar.

AZOGUE

¿Qué hay en el secreto
de esa bruñida lámina
que me devuelve minuciosa un rostro
donde ensayo mis galas?

Me desconcierta a veces
asomarme a su **AGUA**
y encontrar en los **OJOS** que me miran
ese color desnudo de distancias
donde el amor **ENCIENDE**
sus moradas.

En ese espejo está mi historia,
en la **LUMBRE** despierta de esa **AGUA**
que a otra **PUPILA** y otro sueño
responde en su **MIRADA**.

Ese es mi rostro.

El óvalo alargado
donde un color de olivos no desmiente
la soñadora raza
que **ILUMINÓ LOS OJOS** de mi gente
y me **ILUMINA CON SU OCULTA LLAMA**.

Esa es la frente donde el **SUEÑO** impulsa
sus **MARIPOSAS** claras,
su universo de **ÁNGELES**,
el de mi vida en **SUEÑOS** derramada.

En la discreta curva de mi frente,
ligero **MURO**,
el pensamiento alza,
crea, destruye,
va ordenando sin pausas
sus días **LUMINOSOS**,
sus borrascas.
Bajo la frente
las cejas con su ala bifurcada
y oscura la **PUPILA** que me entrega
el milagro de ver.

Ese milagro es voz de mi alabanza.

Y la nariz
no roma ni aguileña
una nariz apenas
para dar a mi cara
el eje equilibrado
de dos mitades enlazadas.

Esa es la **BOCA** donde el canto
me entrega su palabra,
limpia y serena y sin edad sobrada.
Fábrica del susurro y del deseo
donde el silencio pierde sus batallas
y apenas la sonrisa se detiene
en la hora que pasa.
No es risueña mi **BOCA**.
Apenas la sonrisa la **ILUMINA**
ligera con su ala.

En ese ESPEJO está mi rostro.

La frente, la **MIRADA**
acaso un gesto que se pierde
imperceptible
y sin embargo,
es ese gesto el que imperioso ordena
mi forma arrebatada.

Ese es mi rostro
el mío, el verdadero
ese que escapa a tu codicia
ESPEJO
aunque lo des exacto en tu **MIRADA**.

Ese es mi rostro,
ese que nadie ve porque lo llevo
sobre el ESPEJO **LÚCIDO** del alma.

LAS INTERROGANTES

Busco en el libro excelso de la vida
las respuestas a las interrogantes
que turban mis sentidos. Son **DIAMANTES**
CON SU LUZ y su sombra desmedida.

¿De dónde amor de **LUMBRE** esclarecida
que arrebatada con ímpetus gigantes
la soledad, el ayer? Esos instantes
hacen bella la imagen de la vida.

¿De dónde el árbol vivo que me llega
y en ramaje de **SUEÑOS** se despliega?
De dónde yo, que sólo he sido **SUEÑO**

y **ARDIENTE** pueblo mi florida vega?
¿De donde este milagro y este empeño
de ser árbol, en vez de absurdo leño?

VII

Y sentí que tu mano
buscaba entre las mías
su refugio de amor.

Su perfumado cedro,
su **ROCA** donde alzarse
sobre el abismo,
su venturosa nave,
–la que sólo navega
al país del amor–.

Y sintió que su cedro
se **QUEMABA** en su aliento
y derritió su **ROCA**
un **FUEGO** sobrehumano,
y zozobró su nave
en un **MAR**
negro y frío,
ay, tan lejos, Amor.

Y yo estaba a tu lado
y tan lejos, Amor.

CORAL

Allá en lo más profundo
donde la vista pierde claridad
un **FUEGO** se descubre
que no apaga
toda el **AGUA** del **MAR**.

Es una dura ramazón
que comenzó como un botón de **ROSA**
de apretado color.
Y lentamente fue creciendo
en el fondo del **MAR**
nutriéndose de minerales venas.
Tan lentamente que parece
en su soporte de calizas ramas
tan sólo mineral.

Apenas se descubre en las regiones
donde los **PECES** buscan
entre sus laberintos
el recóndito **MAR**.

Y más lejos,
qué blanco este **CORAL**
que en las profundas sombras
RESPLANDECE con nítido blancor.

Y ese **CORAL** que me recuerda
aquel y aquel color
algo de **FUEGO** y otro poco nieve
apenas **ROSA**
escondido en el **MAR**.

MAR que custodio en mi sortija
de apretado **CORAL**.
Se **ENCIENDE** y brota de mi mano
esta joya del **MAR**.

LA PERLA

En esa breve esfera
como un **OJO**
tiembla
la **LUZ** de un mundo
de gigantescas **AGUAS**.

Escondida en su celda
sintió el punzante frío
de un átomo como una **ROCA**
sobre ella. Y lloró días.
El llanto misterioso
fue envolviéndola
en **IRISADA** forma.
Parecía
en su secreto espacio
una **PUPILA**
para copiar la **LUZ DEL MAR**.

Apenas **LUMBRE**. Apenas el color
de las anémonas del **MAR**.

La **MIRO** y siento
ese **MAR** lejanísimo que viene
para traerme su hermosura.

Es un tenue **ESPLENDOR**
como una nube
en tierno atardecer.

Y más hondo,
más hondo en su misterio
¡qué pequeño,
qué insondable dolor!

De *El mar innumerable* (1990)

VUELTO ESPEJO

Ordeno los recuerdos.
La huella de aquel pie desmoronando
otra huella, ligera arquitectura.
El mineral secreto de la lágrima,
las agujas del tiempo, los relojes.
Los SUEÑOS, sí,
los SUEÑOS pesan tanto,
que llenan
con su **FULGOR** terrible la memoria.

Los tomo temblando como hojas
y los arrojo al **VIENTO** porque vuelen
como **PÁJAROS** ebrios a sus nidos.

Pero retornan.
Siempre retornan
como un eco en los montes ensanchado
al golpear rodando entre las **ROCAS**.

Y ya no puedo soportar su **FUEGO**
que **ENTRE LOS MONTES SE VOLVIERON RAYO**
y me **TRASPASAN** con su vuelto **ESPEJO**.

HERIDA va la humana criatura
que procuró borrar
un día los recuerdos.

Pero no pudo desprenderse de ellos
que estaban como un líquen
pegados a la torre de sus huesos.

ESE SABOR

La tarde, redonda **LLAMA** polvorienta
desgaja la rama adolescente
donde los **PÁJAROS** guardaban
el **FRUTO** de sus nidos.
Yo los sentí caer como semillas
de una imposible siembra.
Caían livianos, esponjosos
con **OJOS** donde el tiempo se detuvo
en un **VIDRIO TENAZ Y SIN REFLEJOS.**
OJOS para mirar el nacimiento
terrible de los huesos.

Y más allá **CORTANDO** la arboleda
un **CABALLO DE SANGRE** y armadura
ARDIENTE y negro y solitario alza
su rampante blasón en la espesura.
Vigoroso de oscura nervadura
que un instante fue empuje y movimiento
y una **AGUJA DEL CIELO LO TRASPASA**
para quedar dormido en su esqueleto.

Todo viene conmigo en un confuso
mirar que sobreviene
desde un profundo sitio en la memoria.

No acallaré ningún sonido
ni velaré la imagen más remota
que conservo como si fuera un filtro

cavándome los días como horas,
como **AGUA** cayendo, como nada.

Y sin embargo **ARDIENDO** en un entonces
que no quiero olvidar
aunque me sepa a **SALES**
ese sabor que tengo en la memoria.

EL BARCO

LA LUZ CON DEDO DE DIAMANTE

borra la sombra que flotaba
desde el principio
como un barco gigante.

Era profundo el tiempo y no tenía
todavía memoria de las cosas.

Entonces brotando del barco
un AVE y otra ave
cruzaron con ala desvelada
las raíces del tiempo.

Como dos gotas
minúsculas y extrañas
qué **LUZ A LUZ** descienden
con su secreto **FUEGO**.

Y siglo a siglo llegan a mi hombro.

Sólo la **LUZ**.
Era la **LUZ** tu sombra.

VIENTO AMARGO

Cruzas por esta primavera equivocada
VIENTO DEL SUR QUEMANDO mis laureles.

Llegaste del recinto de la nada
fríos los pies de escarcha y en los **OJOS**
los duros **PRISMAS** del relente.

Me sorprendió tu arrebatado empuje
embistiéndome **ALONDRAS**,
desprevenidos duendes.

Tu aliento abría **CICATRICES**
que antiguos **HIELOS**
dejaron en sus sienes.

Corno un gigante solapado
empujaste mi rama adolescente
y el árbol, tibio de nidos,
lloró en sus infinitos **OJOS** verdes.

Volviste a tus espacios
VIENTO AMARGO,
a florecer robados espejismos
que ansioso me llevaste de la frente.

Pero renazco en mí
desde mi origen.

Yo y mis duendes.

LAS ESTACIONES

El tiempo
como un oscuro laberinto
rodaba en el espacio
lleno de PÁJAROS y **FRUTOS**
y **RELÁMPAGOS**.

Me aterraba su incontrolable torbellino
salpicando la esfera
con sus brutales **ZUMOS**.

Era el caos.

Era la **LUZ ENCEGUECIÉNDOME**
y la sombra cayéndome en los **OJOS**.

Me rompía en el **PECHO**
sus aludes de **PIEDRA**
y en la boca me echaba
sus racimos de nidos.

Entonces con mi mano
que levantó un día
los montes de la tierra,
detuve el laberinto.

Separé en cuatro partes,
como cuatro vertientes,
cuatro torres de plata
el increíble remolino

Y en cada parte puse
sus exclusivos atributos.

Las Estaciones
fijas quedaron para siempre
en el mástil del tiempo.

Tiempo cautivo.
El de la FLOR, el PÁJARO
y el **RÍO DE DIAMANTES**.

Cabellera de lluvias
y **VIENTOS FLAMEANDO**
sobre las torres del naranjo.

Soy la tierra que nutre
su primavera, su verano
y abre al otoño y al invierno
el ramo **ARDIENTE** de su mano.

Que en mi cautivo tiempo
prisionera del tiempo
me he quedado.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

X

Hubo una vez
en que unos CABALLOS desbocados
rompiendo las paredes del VIENTO
llegaron al umbral de la memoria.
Las crines como sauces desatados
y los belfos de espumas milenarias.

El terror me ponía
una **PIEDRA EN EL PECHO**
y el corazón era una caja **ROTA**
con un temblor inmenso.

Por mis **OJOS** pasó una alegoría
de batallas sin término,
POTROS sin freno que dejaban
los campos sin espiga
amanecidos en su **FUEGO**.

Entonces una mano
como un audaz escudo
sosegó los CABALLOS en su ira,
y el tiempo quedó quieto.

CRÓNICAS DE UN LARGO DÍA

XVII

Aquí la mano que acaricia
el rostro de la aurora
y recoge la lluvia
en sus ramos de **PIEDRA**.

Aquí dormita el **FUEGO**
y la **SANGRE** recorre puntualmente
hasta el mínimo espacio
de sus tranquilos montes,
sus cascadas de hiedra.

Está conmigo desde que yo no era,
y estará acompañándome
con su cáliz de fina arboladura,
mía, creciente copa,
cálido cuenco donde **BEBO EL AGUA**
más fría del misterio.

ESA PEQUEÑA LUZ

El pabilo de una vela de cera
de pronto **ARDE EN LA LLAMA**
violenta de una espiga,
un **VENDAVAL DE FUEGO**
o acaso, simplemente,
es la **LLAMA** de un fósforo.

Tiembla en el soplo de mi aliento
titubea y se queda flotando
como una frágil **LENGUA DE DIAMANTE**.

MIRO a mi alrededor
y este pequeño espacio
se llena de su **LUZ**.

Puede quedar así.
ILUMINAR mi rostro
o estallar sobre el **VIENTO**
INCENDIANDO los bosques.

Pero se queda así
durmiéndose, perdiéndose.

Esa titubeante **LUZ**
no es de ahora,
es la de ayer o siempre.

VI
PIEDRA-CÓSMICO



MAR DEL MEDIODÍA

Viene de un bosque de tilos
hendido el cabruno pie,
el fauno Pan tras la ninfa
de los mares de clavel.
Por ella baja hasta el **AGUA**
en un alarde de **PEZ**;
en sus vellones se parten
verdes **LUCES** al través.

El cielo observa su audacia
con un asombrado ver,
mientras enreda en sus barbas
cien virutas de papel.

Así persigue a la ninfa
en mediodías de **SED**,
bajo la línea del agua
trinchada por un bajel.

Mientras, el mar le sujeta
con su **LÍQUIDO ALFILER**,
un **DIAMANTE SOBRE EL PECHO**
entre vellos de laurel.
El fauno estira los brazos
procurando la mujer;
su barba de crespo líquen
es una esponja de hiel

El **AGUA** se parte, ebria,
con **CUCHILLOS** de dúbré,
mientras la orilla se estira
en desperezos de **MIEL**.

Mar del mediodía alzado
para tu propio placer
sobre la línea del **AGUA**
que contiene tu nivel.
El **SOL TE CLAVA** en la carne
una **AMARILLA** pared
para encerrarte en la hora
huidiza como un lebrél.

MAR DE HIELO

La doncella del mar llega
en su trineo de esmalte,
a la ancha cúpula blanca
de los mares de **DIAMANTE**.

Allí baja la doncella,
blancos la cara y el traje,
para sus nupcias celestes
con un **SOL** de larga tarde.
Sus manos blancas, tan blancas
que se dijera sin **SANGRE**,
tronchan los **CRISTALES DE AGUA**
que en los vestidos le nacen.

El cielo cuando la ve
se pone, un triple turbante
que le corona tres veces,
con azul y rojo y jade;
y, desprende de su rostro
con el filo de su **SABLE**
las amplias barbas de nubes
cuajadas de **VENDA VALES**.

El novio viene de lejos
ungido con rubios nácares,
desde los trigales amplios
engarzados en su carne.
Con las manos de oro puro
le llega a poner al aire

una parábola fina
con siete colores bases.
Y a la doncella le torna
el traje blanco, de jaspe,
y en las dos sienes de espuma
prende rubios tulipanes.

Dos blancos osos se admiran,
amplios los lomos **GLACIALES**,
y lamen, graves y tímidos
los pies de **LUNADA** carne.

ASEDIADO CANDOR

Sobre su fija cúpula de aroma
alza su desnudez de manso **HIELO**
la **ROSA** que dibuja su desvelo
en linaje de **LUNA** y de **PALOMA**.

Un **RÍO** de cenizas se desploma
hasta los finos ramos; va su duelo
QUEMANDO frescas palmas por el cielo
desde la exacta **MUERTE** que le asoma.

La **ESPINA ALZA SU LANZA** cegadora
bajo los blandos mástiles del **VIENTO**
doblegando la espuma que le llora

y en tu cercana rosa sin aliento,
hunde su fría **AGUJA** turbadora
hasta encontrar tu ramo de lamento.

De Isla (1953)

AUNQUE DE MIEL

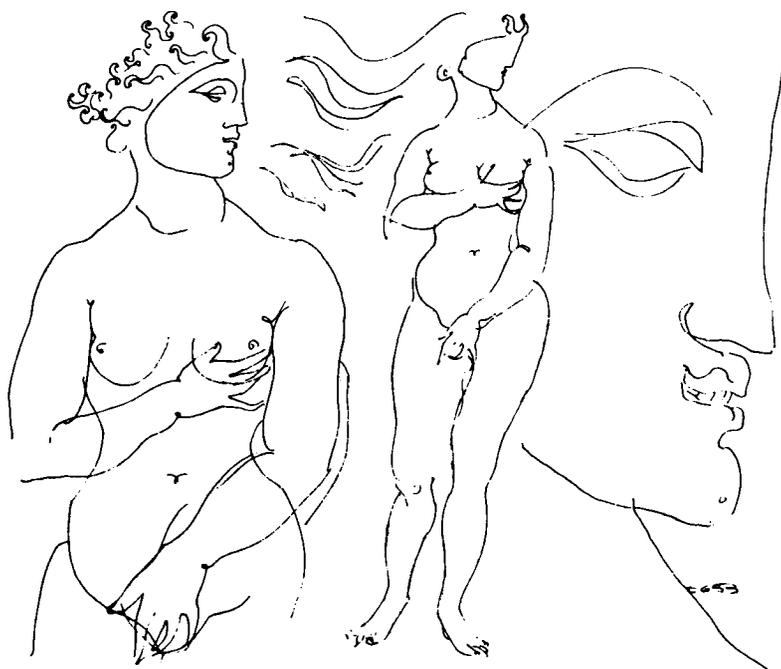
Aunque de **MIEL** sea el aire
y yo en su **LUZ**
como una **ABEJA** juegue.

Aunque en la piel
de los **DURAZNOS** nuevos
BRILLE la tarde
y yo en su **LUZ ME QUEME**.

Aunque la arena rompa
su aniquilada **ROCA** entre mis dedos
y por ellos me vaya
como el **AGUA** en torrente.

Aunque el **SOL** y la lluvia
me **ALUMBREN** o me **SEQUEN**
derrámate en mi **SANGRE**
hasta encontrar mis **FUENTES**.

VII
PIEDRA-CÓSMICO
ESTRELLAS-OJOS-LUZ



ALMA DEL MAR

Tú tienes un alma, MAR;
te nace entre el oleaje
fina y pura y vertical
y con la espalda de espuma
y los hombros de azahar.
Sus verdes **OJOS** recogen
un oriente de **CRISTAL**,
con un verde **SOL** abierto
sobre un **LÍQUIDO** manglar.

Una torre de begonias
con una **ALONDRA DE SAL**,
se desdibuja a lo lejos,
alzada en la soledad,
y esa soledad le trae
una tristeza fugaz
y para su **PECHO** virgen
un corazón de **CORAL**.

Alma del MAR, esculpida
como una Venus **SOLAR**,
en un bloque verde y blanco
de espumas y de metal.

¡Venus de **ESMERALDA**, alma
de una **ESMERALDA**, la MAR;
de pie sobre las espumas
y sostenida quizás
por los cuatro **VIENTOS** largos
y bravíos como el MAR!

De *Romances de la virgen y el mar* (1939)

EL SENDERO

El sendero de **PIEDRA** que ata la colina
con el musgoso valle, tiene todos los días,
un **BRILLO** gris verdoso cuando el **SOL** reverbera
AGUZANDO LAS PUNTAS MENUDAS
DE SUS PIEDRAS.

Camino taciturna, lentamente, contando
los rudos espinillos que deja atrás mi paso.
El **SOL** duro desprende sus anillos salvajes
que **ACHICHARRAN** las puntas de la raíz al aire.

Cada día parece más largo y sinuoso
bajo el pesado **SOL** de este verano duro.
Pero hoy está leve; blando y mullido tiene
su corazón de **PIEDRA**, hoy dulcemente verde.

Ha levantado el valle su musgosa mejilla
y la ha reclinado, **SOÑANDO**, en la colina.
cruzo el dulce sendero jubilosa y cantando
una canción sin nombre que llena el aire diáfano.

Los espinillos doblan sus diminutas **LANZAS**
y los **GUIJARROS PULEN HOY**
SUS PUNTAS DE LLAMAS.

Camino jubilosa porque voy ajustando
hoy mi menudo paso al ritmo de tu paso.

Y en el aire delgado tu amorosa palabra
tiembla y busca en mi pecho su trémula campana.
Hoy despierta en mis **OJOS** un ignorado mundo
donde vamos unidos en un eterno júbilo.

De Isla (1953)

ALTA SOLEDAD

¿En el haz de los puros horizontes
y en la sombría nave de la tierra,
vagando sobre un MAR de abiertos huesos,
humillada penumbra, me recuerdas?

¿En la asombrada rueda del océano
cruzada de GAVIOTAS marineras,
PECHOS DE VIENTO y alas de distancia
en nortes de **AGUAS FIJAS**, me recuerdas?

HIERE el asombro la presencia viva
en cada MUERTA forma tan perfecta.
Sobre un múltiple cauce de silencios
vaga mi pura forma sin fronteras.

Y vagan rigurosos los océanos
que MUEREN en los párpados de **PIEDRA**.
La MUERTE está bajo las turbias frentes
en la alta soledad que abre la ausencia.

¿En la fría parábola dormida
y despierta en el **VIENTO DE LA PIEDRA**,
sombra en la doble **HOZ DE TUS PUPILAS**
bajo el instante inmenso, me recuerdas?

¿**SUEÑAS** en el recuerdo sin memoria
mi voz abierta en la imposible **ESTRELLA**,
emigración total ya tan distante,
en norte vertical de fija ausencia?

De Isla (1953)

ESTA INFINITA AURORA

Ha de asomar un alba
igual que ésta y como aquella,
rezumando rocíos sobre las hojas y las **PIEDRAS**
en que por un instante estén colgadas
las últimas **ESTRELLAS**.

Asomará ese día con un canto
en esta casa de la espera
donde un arrullo y una lágrima
anuncian al que llega;
semilla de esperanza,
el destino sellado en las **PUPILAS CIEGAS**;
hombrecillo desnudo
con la vida apretada al pulgar de la diestra.

Y ha de escucharse un grito
que desde el vientre de la noche llega,
y a la aurora recién amanecida
los claros **OJOS HIELA**;
desde ese grito va creciendo
un mundo que retrocede y tiembla.
Esta es la hora en que la Ciega
MUERDE LA LUMBRE DE LA ESTRELLA,
seca raíces, **SORBE ZUMOS**,
y vírgenes y faunos apacienta.

Por sus brazos, tan largos
que al mundo con ellos rodea,
una sumisa multitud, camina

hacia sus FAUCES siempre abiertas,
En esta aurora del misterio
la Siempre Ávida vigila su presa.
En esta alba que es ninguna
aunque a todas se les parezca,
tú en barcos y en señales
al norte siempre de mi puerta,
levaste anclas y dejaste
bajo mis **OJOS, FLOR Y PIEDRA**,
tu antiguo niño desvalido
quieto ya para siempre en la quimera.

¡Hacia qué **MUNDOS** escondidos
han de girar tus **OJOS** en la niebla,
qué espiral misteriosa sorbe y sorbe
tu presencia de humo que se aleja...!

Por tus mejillas florecidas
trepan ya el humus y la hiedra.

De **El viajero** (1969)

RELOJ ANTIGUO

El reloj desmenuza las horas
bajo su escama polvorienta.

El panorama que le cruza
lleva un fijo horizonte
de **OJOS Y BOCAS COMO PIEDRAS**,
y una **LUNA** estancada
en su cielo de tierra.
Las olvidadas frentes
que duermen en mi **SANGRE**
flotan bajo su niebla.
La memoria resbala
sobre sus caras **MUERTAS**,
sobre los gestos idos,
sobre las enormes aventuras postreras
y despierta en la hora
que conmueve,
su corazón de arena.

Su despiadado pulso
va midiendo mi gozo
y da a mi lágrima
su semilla desierta.

Despierta a veces mi sonrisa
en el **AGUA SUSPENSA DE SU ESFERA**
y abre mi voz,
verde y antigua **PIEDRA**,
la cruelísima rueda del silencio;

pero otra vez el frío, el olvido y el miedo
van limando las horas
sobre su fría médula;
y allí queda en silencio
GOTA A GOTA MURIENDO
mi gozosa y extraña infancia prisionera.

El reloj, dilapida mientras tanto,
su mundo y mi sorpresa.

De **El viajero** (1969)

LA NINFA

¡Qué cerca estás ahí, sobre mi **ESPEJO**
AGUJA de la tarde voladora!
Ese rostro de **ESCARCHA** que en su hora
vistió una niña sobre mi **REFLEJO**.

En el dulce escabel de su entrecejo
adivino la curva que a deshora
está abriendo la terca, la invasora,
la silenciosa ninfa de mi **ESPEJO**.

Te siento en un rincón acurrucada
escondiéndote apenas en el **HIELO**
DE ESA LUNA DE VIDRIO en madrugada.

Y si ansiosa te busco por mi cielo
sueles huir dejando la **MIRADA**
perdida en el **RELÁMPAGO** del vuelo.

LOS CINCO REINOS

Mis cinco reinos a tu mano entrego,
derrochadora casta de la vida.

Los cinco reinos que me dan su **FUEGO**,
su batalla de gozo y su caída.

Por mis sentidos a mis reinos llevo
desbordada de gracia apetecida
y en ellos **BEBO** el alma y hallo el ciego
corazón enraizado de la vida.

I

¡Ay, amiga cruel que me despojas
de los sabrosos **FRUTOS** de la vida!

Está el amor sobre mi rostro abriendo
con sus dedos de **ORO** mi sonrisa.

De su lecho de espumas amanece
desnuda en sus marfiles Afrodita
y hay un **VIENTO** de mirtos y de rosas
para el monte de **MIEL** de su mejilla.
Hay un tiempo de amor que ella me entrega
y tú me lo arrebatas, cruel amiga,
porque estás codiciando en esta hora
el **FRUTO** jubiloso de la vida.

II

El horizonte audaz de la **PUPILA**
auroras y **DELFINES** me somete
cuando juegan las láminas del día
con el color sobre su clara **FUENTE**.

Miro la alondra, el abejar, el **FUEGO**,
y es un asombro **CÓSMICO** el que viene
a refugiarse en mi **PUPILA DE ORO**:
–**ESPEJO DE LA LUZ** o **AGUA** de nieve–
cuando copia en su juego de alegría
la capturada imagen obediente.

La noche sus **DESTELLOS** me confía
y abierta en sus desiertos me sorprende
con sus ramos de **ESTRELLAS**
Y EL RELÁMPAGO
que signa la tormenta en trazo verde.

Y tú amiga robando cada día
esa mágica **LUMBRE DE MI FUENTE**
como robaste un día a tu **PUPILA**
la fina **LUZ** en río de claveles.

III

¡Qué dulce es, al paladar, el grano
que abre maduro y rubio la **COLMENA**
y qué salado el **MAR** que abre en mi **BOCA**
sus caminos de algas y de **PERLAS**!

¡Y qué picantes Indias y Zanzíbares
de ajíes y jengibres y pimientas
dando a la lengua su escondido **FUEGO**,
sus menudos volcanes y sus guerras!

Yo saboreo en ellos el prestigio
ancho y fecundo de la tierra,
que me endulza de **MIEL** y me arrebat
los montes perfumados de la lengua.
Tú secarás amiga los **AZÚCARES**
y aventarás las **PIEDRAS DE SAL** gema,
como aventaste en tu desierta **BOCA**
la palabra y la **MIEL DE TUS COLMENAS**.

IV

Palpo los suntuosos terciopelos
flexibles como **TIGRES** y sombríos
como los **OJOS SECOS DE LOS MUERTOS**.
Palpo la piel **DORADA** de los niños
y los cabellos rubios resbalando
en verticales **RÍOS AMARILLOS**,
y un África humillada en el cabello
que me entrega sus ásperos racimos.

Palpo la flor y la **ERIZADA** rama
y los menudos **HIELOS** del granizo
que ponen en mis dedos los intrépidos
mundos del **SOL** y del **ARDIENTE** frío.

Y tú amiga palpando soledades,
LUNA DE PIEDRA y ciego laberinto;
abriendo con tus dedos sin memoria
hoy como ayer, los mundos del olvido.

V

¡Qué OCEANOS de música se vuelcan
en la menguada fuente de mi oído!

Las voces derramadas en el eco,
—sus pétalos cayendo al infinito—
llegan en un sonido renovado
hasta el milagro tenso de mi oído.

Todas las voces desplegadas llegan
en uno solo, múltiple sonido.

Oigo la sinfonía del espacio
y el menudo lenguaje de los mirlos,
la voz que precipita en **CATARATAS**
el **AGUA** en sus columnas como ríos;
el grito de pavor y la palabra
llena de amor con que me diste un hijo.

Oigo el tiempo volcando en la clepsidra
un Sahara minúsculo y sumiso,
donde la rosa consumió su aroma
y un rojo **SOL DE PIEDRA** hunde su disco.

Y tú amiga, sin pausa, elaborando
como un Ulises nuevo del castigo
esa gota de cera que me tapie
las deleitosas cuevas del oído.

VI

Un torrente de **AZÚCARES QUEMADOS**
me acerca tus quiméricas Antillas
verdes de **AGUA**, de caimán, de palma:
oliendo alga y café las verdes islas.

Ceylán de té y canela me distiende
y alquitranes me ofuscan las narinas.

Mi antigua patria de naranjo y nardo
golpea con su aroma en lejanía
y hay un salado olor de **MAR** abriendo
cardúmenes azules de sardinas.

Una **ESPADA DE LLUVIA** reverdece
la perfumada tierra en su armonía;
nace el olor del trébol y la rosa
y la alhucema en su celeste espiga.
Es el olor fecundo de la tierra
subiendo de su cálida neblina.

Y tú amiga, venteando la borrasca,
la tierra seca y seca la semilla
del trigo que madure para darte
su **AMARGO PAN**, su hostia de ceniza.

VII

¡Ay amiga cruel que me despojas
de los sabrosos **FRUTOS** de la vida!

Mi **RAYO** azul, mis claros atributos,
mi ráfaga de tiempo me codicias
porque en sólo un instante estoy gozando
más que en milenios tú gozaste, amiga.

De **Mi amiga** (1974)

LA MUERTE, MI AMIGA

Los dioses me dejaron
abandonada en esta tierra.
Sólo la MUERTE me acompaña.
Sólo la trágica doncella
sobre mis pasos
sus voladores pasos deja
y en su sonrisa me asegura
que sólo ella, la sin tiempo, espera.
Y me aguarda que corte
el gajo fresco de alhucema
y una **MIRADA** como un mundo
sobre la angustia deje abierta,
porque mi amiga
sobre mi hombro espera.

Y pienso, qué gozoso aquel PÁJARO
en la florida rama nueva
y qué **ESPLÉNDIDA** y fuerte
en el umbrío ignora la **TIGRESA**
la hora y el minuto
en que su MUERTE acecha,
y qué claros los años
de la infancia primera
cuando aún no sabía
que mi amiga, sobre mi **BOCA** espera.

Y qué dulce la tarde
mojada de violetas

cayendo hacia un ocaso
que abrirá como cirios sus **ESTRELLAS**.

Y el **MAR** heroico
donde los argonautas
dejaron sus indelebles huellas
y la flor y la espuma
tan livianas y eternas
que dejaré algún día,
caídas en la niebla,
porque mi amiga sin cesar me espera.

Y qué amargas las horas se me cumplen
en su tiempo de **PIEDRA**
sabiendo que mi amiga
no faltará a mi mesa.

Y qué angustia saber que he de entregarme
sin voluntad a esa total ausencia
donde el amor abate
su **DORADA** cabeza
y el **SUEÑO** tiende hacia la nada
una **PUPILA CIEGA**,
porque mi amiga, incorruptible
sobre mi corazón, espera.

ANTIGUAS PROFECÍAS

A veces sufro el **SUEÑO ALUCINANTE**
de las antiguas profecías
cuando caen en la sombra las vendimias
y se pierden entre las nubes
los **PÁJAROS** alegres que anuncian las auroras.

Me detengo a pensar.

Soy una y soy mi sombra.
La que miraba en la mañana verde
la sonrisa del **AGUA SOBRE LA FUENTE**
siempre fresca
y un día vio las **ROCAS** abiertas como valvas
y las pesadas losas de **GRANITO**
desmenuzadas junto al **MAR**
porque éste se levantó en su ira
contra los **ARRECIFES** crestados y las playas
de donde borró la huella de las **AVES**
y destruyó los racimos tibios de sus nidales.

Y fue cuando
las **FLORES COMO MARIPOSAS** sin vuelo
cayeron en la tierra
y los árboles poderosos y duros
se rompieron como astillas crujiendo.

Y vi luego
los delfines jugando entre las olas
y el **RELÁMPAGO** gracioso

de los PECES VOLADORES
IRISADOS BAJO LA LUZ DEL SOL.

Y era el mismo el MAR
y yo era la misma.

Sin embargo, algo remoto y trascendente
había ocurrido,
porque el SUEÑO era una realidad
tan cierta en mi **PUPILA**
que me llenaba de FLORES y PÁJAROS AZULES
la **MIRADA**
o me peinaba el cabello de ceniza.

Eramos los mismos el MAR y yo.

Pero aquel SUEÑO
que se me había dormido bajo los párpados y la frente
esperando el momento propicio para sublevarse
no era un SUEÑO,
tal vez nunca lo fue,
sino que era el presagio
de lo que habría de sobrevenir
y aguardaba en mi subconsciente.

Sólo sé que en mí se cumplen
las antiguas profecías
donde el MAR se me entrega
nocturno, **LUMINOSO**, uno, múltiple
generador del bien y el mal
como los mitos.

De Cielo derramado y otros motivos (1976)

LA RAÍZ

Esta ciudad soy yo. Rompe su calma
un golpe de marinos **RESPLANDORES**
cuando amanece sobre mis distancias.

La siento despertar en mis sentidos
y sé que es suya esta ansiedad que clama
desde la soledad donde defiendo
su corazón de **AGUA**.

La que me **NUTRE DE ESPEJISMOS**
y me desvela de borrascas.

En tu marea mis orillas se hinchan
de caminos.

Una **PIEDRA** verde de líquen
sin huellas de otros pasos,
un **SOL** que se derrumba en tu **MIRADA**
me sobrecogen con el ansia
de estar en ti, ser yo tu nombre
ciudad del **MAR**,
y saber que más allá de mí
crece otro mundo
que se desploma en tu **AGUA**.

Eres la cifra y el comienzo
y aun siendo tan amada
siempre veo a tu sombra
aquella tierra a la que estoy en mi raíz
enamorada.

PAZ ENTRE LOS HOMBRES

Porque al abrir la puerta de mi casa
eres tú la que abres al que llega
su propio corazón que se traspasa
de la fraterna **LUMBRE** solariega.
¡**LÁMPARA** de mi mundo, de mi casa
LÁMPARA, de mi paz que no se ciega!
Que la marea de los hombres halle
para amarse tu **LUZ** sobre su calle.

Y el hombre aquel que torna claridades
su afán de conmovier el tiempo oscuro,
tenga su paz de limpias soledades
para dejar en ese incierto **MURO**,
como brecha de **LUZ** las oquedades
desde donde **MIRAR** hacia el futuro.
Para borrar el miedo sin memoria
te doy, Hombre, la paz que es mi victoria.

Y en los campos que extienden sobre el mapa
su verdverde azul, el fino grano
del que germinará la tierna capa
de los nutricios **FRUTOS** que no en vano,
Hombre de paz, te afanas en la etapa
del laborioso trajinar humano.
Y comerás tu pan de paz, amigo
gozoso de la espiga de tu trigo.

Y a aquel, que como Pedro tiene el mar
sometido a su red, frágil y fuerte,

quiero darle la paz que hay en mi hogar
para templar su mudadora suerte
y que encuentre en su pesca secular
el manjar de su paz cuando despierte.
Y de su red, ligera como espuma
borren los PECES la obstinada bruma.

Y más aun el Hombre aquel que enseña
y en otras mentes va a dejar su huella.
Quiero que tenga paz, porque así empeña,
su propio corazón en esa bella
y clara arboladura conque SUEÑA.
Porque sea su siembra de una **ESTRELLA**
quiero darle la paz que hay en mi casa
y de esperanzas puras me traspasa.

Quiero que el Hombre sea para el Hombre
un abrazo de paz. Sólo una mano
tendida en el amparo de su nombre.
Caricia y voluntad para el hermano.
Quiero la paz innúmera del Hombre.
Que en todo corazón se abra temprano.
Y de mi casa ruede su profundo
vuelo de paz, Amigo, sobre el mundo.

EL NIÑO Y EL MAR

Nací cuando se abría la mañana
clara sobre la mano de la MAR.
Me salpicó la espuma de la orilla
con sus algas, sus yodos y su sal
este SUEÑO DE MAR que me navega
por la SANGRE con brújula de paz.

Mi Uruguay de comarca venturosa
–breve tierra del árbol y el PANAL–
se extiende generoso en anchos rumbos
cuando pone su pie sobre la MAR.

Yo supe de ese MAR, cuando desnudo
sentí en mi BOCA el fruto de la vida.
Y pude caminar hasta encontrarme
frente a sus claras, LÍQUIDAS colinas.
Y jugué con CRISTALES de colores
que las olas traían a la orilla
desde otra playa, acaso, otras arenas
donde otro niño, acaso, vio sus PRISMAS.
Junté más tarde, almejas de topacio
y un CARACOL de cáscara opalina
donde el MAR se REFUGIA PARA DARME
SUS MISTERIOSAS VOCES INFINITAS.

Era ARDIENTE el estío y en la arena
el SOL QUEBRABA SU DORADO RAYO
en minúsculos SOLES AMARILLOS
que tomaba jugando entre mis manos.

Y frente estaba el MAR, verde y antiguo.
Y yo a su orilla abriéndome en el canto.

Y era el invierno volcando las montañas
del AGUA gris y fría hasta mi piel.
Pero no le temía. El MAR, entonces,
era un gran perro echándose a mis pies,
sumiso y coronado de GAVIOTAS
buscándome con su PUPILA fiel.

Y un día que aromaba el aire limpio
los caminos del MAR, dijo mi padre,
–Vamos a aparejar el barco, hijo.
Llevaremos las redes y los cables,
gobernaré el timón, que me responde.
Tú, cuidarás las velas de DIAMANTE.–
¡Ah, qué embriaguez de VIENTOS recogidos
en la BRILLANTE cuenca del velamen
hincharon mis pulmones con su sopro
oxigenando el árbol de mi SANGRE!
¡Era un VIENTO de siglos que llegaba
desde un amanecer de eternidades
a despejar mi frente con su aliento,
y era el ala de Dios en el paisaje!

Mi padre silencioso manejaba
con destreza el timón, yo lo veía
como a un gigante noble que en su mano
sostuviera los rumbos de la vida.
Hay veces que coloca mis dos manos
en la rueda que parte las neblinas
o deshace las sombras de la noche
con su flecha que marca las vigiliass.

¡Que ráfagas entonces me estremecen
al sentir en mis manos la pulida
madera del timón! Acaso, en ella,
siento la placidez del **AGUA** amiga
recorriendo mi cuerpo con su clara,
RELAMPAGUEANTE lengua sensitiva.

Mi padre se sonríe. Su **MIRADA**
descubre para mí los claros **PECES**
que junto al barco forman remolinos
en un fugaz **AZUL** o gris o verde.
Los rápidos delfines que despiertan
el **MAR**, en sus **RELÁMPAGOS** alegres,
las menudas sardinas, los lenguados
con sus **OJOS** a un lado de la frente,
el atún vigoroso que anticipa
su gusto al paladar que lo apetece,
y la humilde corvina, que mi madre
adereza con arte en ancha fuente.
Mi padre los conoce, da sus nombres,
porque él sabe de todas las especies.
Luego elige el lugar, tal vez la hora
y despacio y en paz, tiende sus redes.

Y volvemos al puerto con la pesca
que llena de **FULGORES** la bodega.

Este **MAR** de fronteras generosas
nos da el **FRUTO** sabroso de su siembra
que en surcos infinitos, sin medida,
para nosotros tiende su cosecha.

Y volvemos al puerto con el júbilo
que nos dieran las redes opulentas.

Otra vez soy el niño que en la playa
construye sus castillos en la arena
y con **RADIANTES** prismas va tendiendo
sorprendentes **ARCO-IRIS Y CENTELLAS**.
Toda la magia cabe en este instante
donde un mundo de mito y de leyenda
mi caracol marino me despierta
colmado de gaviotas y sirenas.

MAR de mi dulce patria de colinas
que bajan a jugar junto a tus **PLAYAS**.
MAR que frente a mi casa **RESPLANDECES**
como una antigua, **LÍQUIDA ESMERALDA**
o azul de cielo y blanco de tu espuma
subes a la bandera de mi patria.

¡Que el rico MAR que atiende mi sustento
también me da, riquísimo de hazañas
las mágicas leyendas que yo, niño,
quiero llevar por siempre sobre el alma!

VENUS

Venus cruzó conmigo su **MIRADA**
de infinitos misterios.

Y eran la gracia y la armonía
desnudando sus velos
las que sentí temblar bajo los párpados
de impenetrables SUEÑOS.

Hélade retenida en su tallo
de **MÁRMOLES** egregios
fue en las **ARENAS** de los siglos
una espera, un silencio.

Me turba todavía su desnuda belleza
DORADA por el tiempo.

Y yo sentí que a mí,
—criatura pasajera del miedo—
me codició la desdeñosa,
—espuma, mirto, ROSA,
cariátide del beso—
esta fugaz **MIRADA** donde guardo
el **DORADO UNIVERSO**,
la boca y la palabra
y el enjambre de nervios
donde el amor ensaya
milagrosos renuevos.

Todavía conservo en la **PUPILA**
LAS ESTRELLAS DE HIELO
de sus **OJOS**
donde quedó su amor tumultuoso
en su bosque de espectros.

Y codició la inmarcesible
la lágrima con que el dolor o el gozo
me enojan.
De su riego
brotan los dulces **FRUTOS**
que no supo su huerto.
Codició mi sonrisa,
mi amor
y la angustia que a veces me sacude
cuando siento pasar
como un tropel el tiempo.

Venus cruzó conmigo su **MIRADA**
un momento.
¡Y yo sentí el peso de sus **OJOS**
solitarios
tan llenos de frío y soledad
que sobre mi regazo
tuve miedo!

LA RÁFAGA

Esa mujer navega por mi **RÍO**
y por mis ramos sueltos se adelanta
su nave, en el **FULGOR** con que levanta
desde mi corazón su poderío.

Siento sobre mi voz el desafío
de su imponente voz en mi garganta
y la **MIEL DE SUS OJOS** y su planta
orgullosa del **MÁRMOL** más sombrío.

¡Ah, la ancestral ventura que proclamo.
Si en la apariencia breve de mi vaso
ella pudo dejarme paso a paso,

su ráfaga **ESPLENDEnte** como un ramo
deleitoso de amor, en el ocaso
de su tiempo de **ESTRELLAS**, lo reclamo!

De *Mujer de vidrio* (1981)

LA SEMILLA

Por una tierra
CLAVADA EN EL PECHO DEL MUNDO
como una semilla de **ORO**
en la **PIEDRA**
va resbalando
la teoría de sombras,
BOCAS y OJOS en tormenta.

Entre aquellas que pasan
te reconozco en la figura
que llega y vacila
y vuelve la cabeza.

Por sorprender su pensamiento
que está en su frente
como la **PIEDRA DE UNA ESTRELLA**
la miro a lo hondo
de las quietas **PUPILAS** violetas
y todo su secreto se me abre
como un golpe de **LUZ**
bajo la niebla.

En ti nace este mundo
y su torrente
donde **DEMONIO Y ÁNGEL**
se recrean.

Llovieron siglos.
Se edificó una y mil veces

tu presencia
y pudiste dejar
entre sonrisa y llanto
tu semilla en la tierra.

Desde el tiempo
caído en la memoria
me viene aquel
que nutre el **ÁRBOL** de mis venas.

Y siempre está presente
la callada figura que me llega,
esa raíz de **FUEGO**
que da a mi cuerpo
su corriente ciega.

Sobre mí está alentando
tu **SANGRE** sin reposo
su implacable marea.

De *Mujer de vidrio* (1981)

MI CONTINENTE

Gané mi continente paso a paso.
Fui mi descubridor.
Yo conquisté mis tierras
de aborígenes **FRUTOS** enjoyadas.
La atravesaban **RÍOS** de fresquísimos gajos
y era prometedor y dulce
el canto de los **PÁJAROS**.

Sobre una **ROCA**
vi que estaba un **ARCÁNGEL**
y cada una de las plumas de sus alas
era
de desigual color.

Después me señaló en su vuelo
su morada de **ESTRELLAS**,
LOS SIDERALES CAMPOS
donde pace el cordero
y todavía
el hueco en el espacio
donde se arroja el alma tenebrosa.

Supe entonces **MIRAR** en mí
como en un **AGUA**.
Y establecí en el orden
mis ciudades.

Era mi continente tan pequeño
que, acaso,

alguien pudo creer
que cabría en su mano.

Pero era mío.

Era mío su aire,
mía su sencillez,
mío el **ARCÁNGEL** que le prendía
corazones tiernos
como **LUCIÉRNAGAS**
al aire.

Era pequeño.
Pero yo nunca pude
abarcar su horizonte con el alma.

Un día, el **VIENTO** quiso arrebatarme
las alas de mi **ARCÁNGEL**.

Y algo tan leve en mí
como un abierto prisma de sonidos
se **HELÓ SOBRE MI SANGRE**.

Era mío y querían
su gracia arrebatarme.

Sólo yo sobre el tiempo,
descubridor de mí
supe guardar su **DESLUMBRANTE** imagen.

De *Mujer de vidrio* (1981)

POESÍA ETERNA

Por el CABALLO que rompe el horizonte
viene la LUZ del día galopando.

Yo estoy en mis auroras.

Mi LUZ ABRE EN MIS FUENTES
sus inocentes PRISMAS
y se vierte en mi SANGRE
hasta ALUMBRAR MIS ÁNGELES dormidos.
Hay un ÁNGEL detenido en mi tiempo.
El LUMINOSO ejército
que flota por mis venas
ordena silencioso
su ARDIENTE estratagema.

Me gobierna el deseo.
La imponderable fuerza
donde el amor FLAMEA
y el pensamiento incita
su infatigable ABEJA.

Yo estoy en mis auroras

Que me acosen sus ráfagas.
Que me LLAGUEN DE LUZ
los túneles del SUEÑO
y en mi risa desplieguen
sus cándidas banderas.

Recojo en mis corrientes
la fuerza que me arrastra
fuera de mí
hacia la forma inmaterial
que en nuevas vidas se congrega.

Yo estoy en mis auroras.

La **LUZ** del día
galopa por mis venas
y a mi **UNIVERSO** entrega
–**ESPEJO Y FUEGO**–
su poesía eterna.

ROSTRO-DELIRIO

Bajo la tierna escama de los párpados
la vigilia y el SUEÑO.

Los ateridos montes del **RELÁMPAGO**
donde el edelwis abre
sus **ARCO-IRIS** diáfanos
y el **FUEGO**,
las llanuras **ARDIENDO**,
el bosque **ARDIENDO**,
el mineral en vetas estallando
y en lo profundo de ese cataclismo
una **GOTA DE AGUA ENDURECIDA**
por milenios
devolviéndome pura
en un **DORADO AZUL**, verde, **AMARILLO**
su frío **SOL**.

Y más profundo,
en el silencio
sin hoy y sin recuerdos,
sin un color que resucite el SUEÑO
la mujer que yo fui.
Rostro, delirio, soledades.
Árbol vuelto carbón y luego,
una **ESTRELLA** en el páramo.

Temblor de las edades.

Ese SUEÑO es un río
que corre por mis venas
desde la primitiva Venus
que repliego en mis párpados
hasta la **ALUCINANTE** marea que derrama
mi amor sobre los átomos.

El SUEÑO es una noche-noche
que ha de durar mil años
y en mi **PUPILA** ensaya
sus tremendos arcanos.

De **Mujer de vidrio** (1981)

YO EN EL TIEMPO

Nació el tiempo como un PÁJARO
de un huevo
lleno de soledades
de silencios y gritos.

Rompió su cáscara
contra los **ARRECIFES DE LA ESFERA**
y me llenó de **LUZ**
en el amanecer
de mi conciencia.

VI que era puro y fuerte.
Tenía en su interior
el nacarado **FUEGO**
DE LA PERLA.
Se **REFLEJABA** en sus paredes cóncavas
la vibrante presencia de los dioses
que cada día
un **COSMOS** o una oruga
procrean.

VI a través de la ráfaga
de antiguas nebulosas
que era la fe
el signo que regía
la paz
o fustigaba los babeantes **CABALLOS**
de la guerra.

Bajo la misma mano germinaban
el nardo y la tormenta.
La que **ENCENDIÓ** fanática las piras
donde la carne fue asomando
sus atroces **ESTRELLAS**
y restañó
las flores nauseabundas
de la **LEPRA**.

VI a los idólatras,
Los incontables dioses,
los animales dioses.
Vi a Buda en su lecho de **SOLES**
y a Aquel
que ha de revelarnos
los misteriosos sellos
que protegen su puerta.

Y me **VI**
más allá de mí misma
teniendo a mis espaldas
mis espectros
hundiéndose en la niebla.

–Del rostro innumerable de los míos
yo recogí mi rostro –.

Y emergiendo
de esa **ESPEJEANTE** cáscara
los que de mí amanezcan.

Los que
ya sin saber de mí,
lleven mi **SANGRE**
como un **ROCÍO CÓSMICO**
a fecundar el tiempo.

Antes de mí,
después de mí
yo siempre sobre el tiempo.

De *Mujer de vidrio* (1981)

CASA DE DIAMANTE

Nací una noche pasadas ya las diez.
Era más lindo, más romántico
que decir
las veintidós o veintitrés.

La **LUNA** –virgen aún–
MIRÓ en su esfera mágica
–llena de **MARES** y de **ARCÁNGELES**,
de bosques **PETRIFICADOS**–
y eligió para mí las profecías
donde en constante riesgo
mis potencias batallan.

Y me dio la balanza.

La que en brazos de **ORO**
mi cielo con mi tierra
interminablemente
rasan.

¡Qué término de días y de días
tuve para esperar
en mi gruta de nutrias estancias
para que un día sin olvido,
–una noche–
alcanzara mi zodiacal balanza!

TOROS y **PECES** y **LEONES**,
CONSTELACIONES COMO PIEDRAS,

alzan la rueda **CÓSMICA**
que nos gobierna indiferente.

Para mí la balanza.

Y qué lucha
poder equilibrar en su armonía
las urgentes batallas,
pesar el átomo de **LUZ**
que en **RELÁMPAGO** estalla
y someter bajo la frente
los terribles misterios
que me acosan.

Y saber el amor
porque
Venus desde su casa de **DIAMANTE**
me custodia.

Ella eligió la hora
y puso en mi balanza
un pétalo
apenas sí, un pétalo
de su sonrisa de **MAGNOLIA**.

Mi balanza
en gravedad tan tenue
como mi vida
se desborda.

LA REVELACIÓN

I

Un día un hombre dijo: ¡Quiero!,
como pudo decir: lluvia, ROCÍO.

Esa palabra no era sólo éso.
Sonido desvelado que se pierde
en el soplo del **VIENTO**. En el sonido
más penetrante y fiero de la **MAR**.

Era su voluntad.

Más firme que una **ROCA** que los **VIENTOS**
desmenuzan en polvo
y un día sin memoria
no está más.

II

Porque ese hombre supo
que estaban en su mano
los proféticos signos,
y desató los tiempos que yacían
entre eslabones de **OJOS CIEGOS**.

El **MAR** aún no era
el fluyente metal donde los **PECES**
ordenan sus cardúmenes ansiosos.

Era el vacío. Nada.

Nada.

El hueco en el que cae el alma
en el pavor de nada.

III

El hombre miró en su corazón
donde la eternidad
tenía su morada
y dibujó la tierra
y desplegó los MARES.

IV

Los **OJOS COPIAN LA LUZ** que nos golpea,
y percibimos los **MISTERIOS**
ocultos en la sombra.
Apenas un minuto. Luego
CIEGOS DE TANTA LUZ NEGAMOS
LO QUE LOS OJOS VIERON.

V

El tiempo arroja sus **SEÑALES**.
Nos alcanza
EL FUEGO DE LOS DESLUMBRAMIENTOS.

Y sabemos.
Sabemos que todo estuvo allí.
Desde el comienzo.
Pero fue necesario
que un hombre tendiera
sus **RELÁMPAGOS**
y viéramos.

Él supo de la **AGUJA**
DE RADIANTE METAL donde reposa
la señal del camino.
Los pasos andan y desandan.
Saben andar.
Y de una **ROSA**
El **VIENTO** y las **ESTRELLAS**
treinta y dos pétalos deshojan.

El hombre ordena.
Guía.
De su **OJO**
saltan los horizontes
conque enjoya la tierra.

Mira en su corazón
y otra mirada **ARDIENTE**
le convoca.

CONSTANCIA DE LA PIEDRA

La memoria como una honda
se distiende en el tiempo
y deja allá
en ese extremo lejanísimo
una **PIEDRA** arrojada al espacio.

Nadie puede saber
el misterio que guarda.
Memorias como **ESPEJOS PARA VER**
LUNAS Y PECES que habitaron
la primigenia forma
de le **ESFERA**.
Allí donde el misterio
desató su arboleda.
Y más,
más cerca de los días de la especie
el grito, el miedo, y luego
esa **LUZ QUE ILUMINÓ LA PIEDRA**.

Pero no puedo
no puedo detenerla.
Que en la mano del tiempo
es sólo un **RESPLANDOR**.

Lloro por esa **PIEDRA**
que apenas un instante
creyó sentir la ternura del aire
y cae interminablemente
en el misterio de la eternidad.

Sólo la MUERTE toda junta puede
alcanzarla en el vuelo
donde se oculta el ÁNGEL.

De Caballo en la arboleda (1993)

LA VESTIDURA

A través de los días
desnudos como **PIEDRAS**
veo los tiempos
caídos en mi mano.

Una **MEMORIA DE SIGLOS SE TRANSFORMA**
HASTA LLEGAR A MÍ
y lo que fue **ESPADA** y canto
tremenda **FLOR CORTADA POR EL VIENTO**
es y casi sin quererlo
un **PÁJARO** sobre la sien del tiempo.
Vuelo sin **OJO** para verlo. Vuelo.

Nadie puede saber la **VOZ**,
EL SONIDO QUE CONVOCÓ LOS SUEÑOS.
Nadie caminar aquel pie
que remontó la espuma de la tierra.

Nadie. Y sin embargo **SÉ**
QUE HAY OTRA VOZ GUARDADA
EN MI GARGANTA
y es mi mano **REFLEJO** de otra mano
que en un injerto **ESPLENDOROSO**
restablece la vida.

Siento
que una **LLUVIA DE ESTRELLAS SE DERRAMA**
por las colinas de mi cuerpo
y a través de los tiempos
me da su **REFULGENTE** vestidura.

De Caballo en la arboleda (1993)

LA DESCONOCIDA

Alcé mi **TORRE** sobre el tiempo y era
frágil y fuerte de olorosa rama.

El amor

ERA UN DIAMANTE ILUMINANDO
los **MUROS CON SU AGUA.**

Desconocida de la sombra
que abre huecos de sombra en la mañana.

Desconocida del silencio
y de la lágrima que prende
flecos en la **MIRADA**

desconocida de la ausencia
un pueblo de sonrisas me habitaba.

Desconocida de **ÁNGELES** sombríos
desconocida yo, la afortunada
que entre montes de olivo
su **TORRE** inauguraba.

Entonces miré en mí
y más allá de mí
y era **RESPLANDECIENTE**
EL MUNDO QUE MIRABA.

El amor como párpados, **LABIOS**,
de dos partes hacía
una sola **MIRADA**
un beso en el que tuvo
lugar copiosa vida.

Desconocida de la ausencia
fabricando mi **TORRE**
me **ABRASABA.**

De *Caballo en la arboleda* (1993)

EL DESCONOCIDO

Hay un desconocido
vagabundo en mi **SANGRE**.

Como las viejas cosas recordadas,
–no **VISTAS**–
color de una mañana
como una almendra fresca
saliendo de su cáscara de sombras.

Como esta hora
lloviendo piel adentro.
Como todo o nada.
Esa presencia duele más allá
de su **PIEDRA DE SAL** y de mis huesos.
UN ESPEJO SIN LUNA lo sepulta
y un **AGUA DE DIAMANTE**
REFLEJANDO fantasmas lo descubre.
Confusamente escucho
su voz, mi voz.
Combate sin **HERIRME**
y está vencíendome distante.

BAJO UNA LUNA

Por el tiempo caído en el espacio
con números, cuadrantes,
LEONES y balanzas,
un **OJO** solo, enorme
con una lágrima cayendo,
una **LUNA DE VIDRIO**
SE DERRAMA.

Es un juego que en mí, lejos de mí,
–como si fuera de otro sitio
desde que yo mirara–
están mis **ÁNGELES** y sombras
combatiendo.

La balanza nivela
una **LUNA DE NÁCARES O FUEGO**
en su batalla.
El fiel deja su **AGUJA** en mi costado
por el que **LUNA A SOL**
sin un reposo
me **DESANGRO.**

MUERO en mi corazón buscando
Mi pedazo de cielo.

A RUBINSTEIN MOREIRA

Quiero llorar
hasta agotar la **FUENTE** de las lágrimas
por un amigo que se fue.
Muchacho sin edad
como los **PÁJAROS**, el **VIENTO**.

Su juventud apasionada
está **ALUMBRANDO**
al hombre sin edad
derramado en poesía,
como derrama el **FUEGO**
su roja lengua **ARDIENTE**
o el **AGUA** que se vuelca
hasta pulir las **PIEDRAS**
amasadas de hierro.

Te fuiste amigo,
cuando venías caminando
sobre tus sementeras
nutridas con tu **SANGRE**
y tu dolor, tu amor, tu fiebre.
No nos dijiste adiós
porque no te fue dado el tiempo
de decirnos tu último poema.

"Tu **SUEÑO** está marchito y ya no vuelve"
se nos fue una mañana
cuando enero apuntaba
su **SOL** sobre las **ROSAS**

y en tus **OJOS** el **SUEÑO**
era una oscura sombra
traspasada hasta el límite
donde el tiempo se hunde en la distancia.
¡Qué sombra inmensa se te hundió en los **OJOS**,
qué **FUNERAL DE ÁNGELES**
llevó tu corazón al más lejano
cielo de **SOL** ausente y una lágrima!

Acaso adivinabas
"que en un diciembre **AZUL**
ni tú ni yo estaremos
para arrullarle el **SUEÑO** a la esperanza".

Te fuiste así, sin un adiós, tan lejos
que no pudiste oírnos
cuando llamándote, buscamos
en el espacio de la nada un hueco
donde encontrar la **LUZ DE TU MIRADA**.

Me queda sí, tu voz
madurada de **SUEÑOS**
de vivencias profundas.
Voz donde el tiempo se detuvo
en sus relojes sin agujas.

Por ella vienes
amigo sin olvido,
Poeta a darme
la **FLOR** de tu destino.

ESPEJISMO

Nace este día hospitalario y cálido
en medio del invierno
como una isla
de GOLONDRINAS en la nieve.

Es un minúsculo verano
que abre ventanas en mis **OJOS**
por los que voy en tiempo adentro
a desprender SUEÑOS y PÁJAROS
de mi árbol de **ORO**.

Me traspasan la **LUZ** y la quimera.
Me crecen flores en el **PECHO**
engañadas de **SOL Y MARIPOSAS**.

Así llego a tu espacio,
a habitar en los círculos
donde tu sien como una **FLOR SE HIELA**.

Me queda el **ESPEJISMO ARDIENTE**
de este día vestido de verano
todo de **ORO** y de laurel.

INVIERNO

Porque tus fríos **OJOS DE RELÁMPAGOS**
abren la noche en **FUEGOS AMARILLOS**,
ríos eléctricos que crujen
en la pradera del espacio,
y llueven, llueven, llueven tus cabellos
sobre los grises campos.

Porque tu **VIENTO** solapado
rompe mis gajos y mis nidos,
mis **MARIPOSAS DE TOPACIO**.
Me deja huérfana de **FLORES**
y me arrebató **SOL** y **PÁJAROS**.

Porque me lloras la **PUPILA**
y me reseca cielo y árbol
y estás sobre la **MAR** como una furia.
Sobre las olas de humo cabalgando.
Yo que sentí tu espeso aliento
SORBIÉNDOME LOS LABIOS
y vi la noche que era de **ASCUAS**
y el día vi que era de **BARRO**.
Y eras sobre la **MAR** como el espanto.

Porque arrebatas **SUEÑO** y ansia
al hombre que labora
y estás **MORDIENDO** sus raíces
con tus heladas y tus sombras
y eres de **VIENTO**, nieve, lluvia,
de **NAUFRAGADO** esquife
y **MUERTA ALONDRA**.

Porque eres lluvia, **VIENTO, RAYO.**
Estéril **HOZ** sobre la mies.
Porque eres como un **POTRO** sin espuela
sobre la **ROSA** y el laurel
y estás sobre los siglos **GOTEANDO**
tu helada desnudez.

Y sin embargo, eres el **SUEÑO**
conque la tierra da en crecer,
eres letargo y levadura
de otra fructífera embriaguez.
Eres el mundo adormecido
en el reposo del placer.

Yo te bendigo porque amo
también tu recia desnudez
y pido seas alabado
sobre los siglos.
Siempre.

Amén.

ENAMORADO MÍO

Beso tu rostro de clavel y canto
enamorado mío del **ROCÍO**.

Naces enero de apuntado **FUEGO**
entre adormidas manos.
Una alborada húmeda de **SUEÑOS**
y un crepúsculo tibio
grano a grano.

Al mediodía
tú todo de **ORO**.
ASCUA.
ESPEJO
del toro bramador
que en ti porfía.

A la noche, **LUTO**.
OJO DE NÁCAR
para mirar
tu **LUMBRE SOBRE EL RÍO**.

Y empujando la tarde
los pétalos de **SOL**
que me escriben tu nombre
para llamarte,
enamorado mío
del **ROCÍO**.

VERANO

De tu **PUPILA DE ORO LLEGAN RÍOS**
de gorriones a mis pies.

Una **COLMENA** abre en el monte
su grano rubio. Es la **ABEJA**
una zumbante **LUZ** de ámbar
traspasada de **MIEL**.

Eres la mano que desnuda
el claro torso adolescente
y que me llena
de **MARIPOSAS** y de **PÁJAROS**
mi cabellera de árboles.

Eres la cálida sonrisa
que abre la **ROSA**.

En el alba
eres **LUCERO** o un **ARCÁNGEL**
tal vez.

Eres la hora de la tarde
llena de siestas.

El **RÍO** que despierta sobre el aire
y el **MAR** azul y verde
y transparente en su velamen.

Eres la noche mirándome
desde su **OJO DE DIAMANTE**.
Eres dulzura. Henchido fruto.

Oxígeno en la arteria
renovadora del linaje.

Eres misericordia para el hombre
que levanta su **PAN** de vida
desde el molino de su **SANGRE**
y mira ansioso,
el rocío, la madurez, el aire
que le embanderan de **ORO**
los trigales.

Eres mi **ESPEJO**. Mi sonrisa.
En ti florezco porque eres
mi reino **DESLUMBRANTE**.

MEMORIA DEL TIEMPO

V

Y gozamos la vida largamente.

No temimos la noche
ni la lluvia, ni tuvimos temor
al ver la **ZARZA ARDIENDO**.

Un Dios como una **ROCA** nos hablaba
y oímos su palabra.

Pero un día, taponamos de orgullo
el oído y el corazón profanos
y un gran **VIENTO** como cien potros juntos
sobre nuestras cabezas
se acercó galopando.

Y fue la guerra. Aquel día olvidamos
que ellos y yo fuimos hermanos.

La **PESTE** y el rencor nos consumían.

El trigo **MUERTO** apenas era
una **ESPADA DE SAL** sobre los campos.

Inclinadas las frentes padecimos
una vez y otra vez tanto **DESGARRO**,
porque el rencor no abandonaba
nuestras almas.

Y lloré siglos. Parecía
que el **SOL** ya no era **SOL**,
–una **CANDELA** apenas–
una **LUMBRE** tardía
donde ocultar su ira.

A Fredo Arias de la Canal

Apreciado amigo, acabo de recibir su espléndida obra "El protodioniso en la Poesía de Juana de Ibarburo", que da su verdadera dimensión, - humana, lírica, - a la poesía de entrañable raigambre de Juana, a quien tuve el honor de conocer personalmente en sus años felices, y me distinguió con su amistad.

Y esta obra viene precedida por la edición facsimilar de "las lenguas de diamante", lo que significa una hermosa manera de traer al momento presente la poesía que analizas con tu reconocida capacidad intelectual.

Te felicito amigo por tu importante obra y te agradezco su envío y tu noble amistad.

Afectuosamente

José Segade

27/1/99

ÍNDICE

EL UNIVERSO Y LA IDEA	
FREDO ARIAS DE LA CANAL	VII
CANTO ENAMORADO	1
I	
FUEGO	5
El mito	7
Alma eterna	8
Evasión	9
Rosa en el bosque	10
Nocturno	11
Espejo de la rosa	12
Espera	13
Dorada Hispalis	14
Airoso amaneciste	15
Árbol en torrente	16
Su imagen en el tiempo	17
Carcelera	18
Gaviota de plata	19
La semilla	20
Sonetos VI	21
Esa joven	22
Abeja	23
En zodiacal balanza	24
El espejo	25

La sonrisa	26
El ramo del día	27
Árbol soy	29
Otra vez rosa	31
Hemisferio	32
Errante árbol	33
VI	35
VIII	36
X	37
XVIII	38
XXVI	39
XXVIII	40
Dormido labio	41
La semilla	42
La copa	43
Ésta que ves	44
La imagen	45
La rosa	47
Entre confusos ecos	48
En esa verde nube	49
Atardecer	50
Sobre el tiempo	51
Yo, aire	52
Primavera	53
Amiga sin adiós	55
Crónicas de un largo día I	56
XVII	57
XXI	58
El destello	59
La flor	60
Memoria del tiempo III	61
Tan espesa es la luz de tu mirada	62

II

ESTRELLA	63
La golondrina	65
La frente	66
Anuncio	67
Sueño	68
Caliz de fría savia...	69
En quieta soledad	70
Esta noche	71
El viajero	72
Si el miedo...	73
Por alguien que yo espero	74
Una vez más el sueño	76
XXVII	78
La copa	79
Recuerdo	80
Piel adentro	81
Alguien está llamando	82
Sueños	83
Yo te pensé	84
Otoño	85
Laberinto	87
La almohada	88
Mi pie	89
Las señales	90
Los sonidos	91
El río	92
Memoria del tiempo VI	93

III	
FUEGO-ESTRELLA	95
Nacía sobre el agua...	97
Nube	98
Hacia el ángel	99
Guerra en la tarde	100
Corazón de llanto	101
El reposo	102
El dios	104
Como un relámpago	105
Poema I	107
Memoria del papel	108
Crónicas de un largo día III	113
Mariposas	114
Canto a Armenia	115
IV	
ESTRELLAS-OJOS-LUZ	119
Isla del trópico	121
Grumete	123
El momento	126
Verano II	127
Insomnio	128
El sueño	129
En un mundo de zarzas	131
En la verde alameda	132
No fue tu pie marinero	133
La llama de tu rostro	134
Sonetos II	136

Y la mañana brilla	137
Dónde dejaste amiga	139
El espejo	141
Adiós a la amiga que nunca conocí	143
Mi amiga equivocada	145
Ese hombre	146
El regreso	148
La mañana era azul	150
La estrella	151
Los balcones	152
El atardecer	153
Noche del mar	154
Yo, en el viento	156
Niña pequeña	157
Hechizo	159
Noche	160
Mi yo inefable	161
Era el sueño	162
Revelación	164
XXIII	166
La memoria del fuego	167
Romance a Artigas niño	172
Las horas	174
El mar innumerable	178
El caballo	180
El poeta y el mar	181
El barco	182
Mi ardiente nada	184
Sobre la luz	185
La promesa	186
De tan copiosa lumbre	188
Desenfrenada miel	189

Mujer en Aries	191
El arquitecto	192
Crónicas de un largo día VI	193
IX	194
XI	195
Los números	196
La niña	197
Atardecer	198
Memoria del tiempo IV	199

V

FUEGO-PIEDRA	201
Inquietud	203
Verano	204
En soledad	205
Corazón de la tarde	206
Ausencia	207
En muerto hechizo	208
Rostro del aire	209
Cielo	210
En la mano del tiempo	211
La nave	212
Lámina	214
Tu ojo de amazona	216
Sonetos VII	217
Corazón iluso	218
Mar solo	219
Alfonsina	221
Génesis	222
Azogue	223

Las interrogantes	226
VII	227
Coral	228
La perla	230
Vuelto espejo	232
Ese sabor	233
El barco	235
Viento amargo	236
Las estaciones	237
Tiempo cautivo	239
Crónicas de un largo día X	240
XVII	241
Esa pequeña luz	242

VI

PIEDRA-CÓSMICO	243
-----------------------	-----

Mar del mediodía	245
Mar de hielo	247
Asediado candor	249
Aunque de miel	250

VII

PIEDRA-CÓSMICO	
ESTRELLAS-OJOS-LUZ	251

Alma del mar	253
El sendero	254
Alta soledad	256

Esta infinita aurora	257
Reloj antiguo	259
La ninfa	261
Los cinco reinos	262
La muerte, mi amiga	268
Antiguas profecías	270
La raíz	272
Paz entre los hombres	273
El niño y el mar	275
Venus	279
La ráfaga	281
La semilla	282
Mi continente	284
Poesía eterna	286
Rostro-delirio	288
Yo en el tiempo	290
Casa de diamante	293
La revelación	295
Constancia de la piedra	298
La vestidura	300
La desconocida	301
El desconocido	302
Bajo una luna	303
A Rubinstein Moreira	304
Espejismo	306
Invierno	307
Enamorado mío	309
Verano	310
Memoria del tiempo V	312
Carta de Gloria Vega de Alba a Fredo Arias de la Canal, 27/I/99	315

Esta edición de
ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE
GLORIA VEGA DE ALBA
(1916-99)
por
Fredo Arias de la Canal,
se terminó de imprimir
el 12 de octubre de 1999
como homenaje a
esta gran poeta uruguaya
quien compartió con el **Grupo de los 9**
el Premio Vasconcelos 1994.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Berenice Garmendia

Diseño de
Iván Garmendia R.

Captura y revisión de textos
Juan Ángel Gutiérrez

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía Times New Roman de 13 puntos en el programa Word Perfect 7.

Los interiores se imprimieron en Pantone 289 C la portada en selección de color.